

Ayudar
a los países
a adaptarse
a un **mundo**
cambiante



BANCO MUNDIAL
BIRF • AIF | GRUPO BANCO MUNDIAL

Índice

- 3 Introducción
- 4 Mensaje del presidente
- 8 Mensaje de los directores ejecutivos
- 10 Apoyo a los países en un contexto de múltiples crisis mundiales
- 17 Actividades del Banco en las regiones
- 47 Labor orientada a alcanzar los objetivos de desarrollo en un escenario de crisis
- 72 Promoción de las finanzas sostenibles y los mercados de capitales
- 75 Colaboración con los asociados para abordar las prioridades compartidas
- 79 Mejora de las operaciones en favor del desarrollo sostenible
- 83 Nuestros valores, nuestro personal y los lugares donde trabajamos
- 89 Divulgación de información del Banco Mundial relacionada con el clima
- 91 Órganos encargados de guiar la institución
- 92 Supervisión y rendición de cuentas
- 95 Uso estratégico de los recursos
- 108 Compromiso con los resultados

CUADROS PRINCIPALES

- 101 Indicadores financieros básicos del BIRF, ejercicios de 2018-22
- 106 Indicadores financieros básicos de la AIF, ejercicios de 2018-22

Este informe anual, que abarca el período comprendido entre el 1 de julio de 2021 y el 30 de junio de 2022, ha sido elaborado por los directores ejecutivos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) —denominados colectivamente “Banco Mundial”—, según lo dispuesto en los reglamentos de ambas organizaciones. David Malpass, presidente del Grupo Banco Mundial y de los Directorios Ejecutivos y las Juntas de Directores de las instituciones que lo integran, ha presentado este informe, junto con sus correspondientes presupuestos administrativos y estados financieros auditados, a la Junta de Gobernadores.

Los informes anuales del resto de las instituciones del Grupo Banco Mundial —la Corporación Financiera Internacional (IFC), el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA) y el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI)— se publican por separado.

En este informe, el término “Banco Mundial” y su forma abreviada, el “Banco”, se refieren solo al BIRF y la AIF; la expresión “Grupo Banco Mundial” y su sigla, “GBM”, hacen alusión a las cinco instituciones que lo integran. Las cantidades de dinero mencionadas en este informe se expresan en dólares corrientes de los Estados Unidos (USD), salvo indicación en contrario. Cuando se hace referencia a desgloses regionales en los cuadros y en el texto, los fondos asignados a proyectos que abarcan varias regiones se contabilizan a nivel de países receptores. En el caso de los desgloses por sector y tema, los fondos se contabilizan a nivel de operaciones. Los datos sobre compromisos y desembolsos del ejercicio son congruentes con las cifras auditadas incluidas en los documentos de los estados financieros del BIRF y la AIF y en la discusión y el análisis de la Administración correspondientes al ejercicio de 2022. Debido al redondeo de las cifras, es posible que la suma de los montos de los cuadros no coincida con los totales y que los porcentajes de los gráficos no sumen 100.

Apoyo a los países para obtener resultados en tiempos de crisis

En medio de múltiples crisis superpuestas, seguimos trabajando con los países para ayudarlos a lograr buenos resultados y alcanzar sus objetivos de desarrollo. A continuación se presentan resultados seleccionados del *sistema de calificación institucional* más reciente del Banco Mundial, que muestra los resultados obtenidos con el respaldo de las actividades del Banco.

Respuesta a la inseguridad alimentaria



7,4 millones
de agricultores adoptan mejores tecnologías agrícolas.



2,4 millones
de hectáreas están provistas de nuevos o mejores servicios de riego o drenaje.



175 millones
de personas están cubiertas por programas de protección social.

Protección de las personas y preservación de los puestos de trabajo



49 millones
de personas se benefician de intervenciones centradas en el empleo.



376 millones
de personas recibieron servicios básicos de salud, nutrición y población.



5 millones
de mujeres accedieron a servicios financieros.

Fortalecimiento de la resiliencia



85 países
recibieron respaldo para garantizar que la reducción de los riesgos de desastres fuera una prioridad nacional (ejercicio de 2021).



118 millones
de toneladas de CO₂ equivalente al año fue la cantidad que logró evitarse en las emisiones de gases de efecto invernadero.



43 millones
de personas obtuvieron acceso a servicios de electricidad nuevos o mejorados.

Una reconstrucción mejorada



30 millones
de personas recibieron acceso a internet.



296 millones
de estudiantes se benefician de intervenciones de aprendizaje directo.



36 millones
de personas obtuvieron acceso a fuentes de abastecimiento de agua mejoradas.

Estos resultados seleccionados fueron informados por los países clientes y corresponden a las operaciones implementadas con el respaldo del Banco entre los ejercicios de 2019 y 2021.

Para obtener más información y resultados, consulte el sistema de calificación institucional del Grupo Banco Mundial: <https://scorecard.worldbank.org/>.

La misión del Grupo Banco Mundial se centra en lograr dos objetivos generales de manera sostenible:

Poner fin a la pobreza extrema

reduciendo la proporción de la población mundial que vive con menos de USD 1,90 al día.

Promover la prosperidad compartida

incrementando los ingresos del 40 % más pobre de la población.

RESPECTO

IMPACTO

INTEGRIDAD

TRABAJO
EN EQUIPO

INNOVACIÓN



Introducción

Los países de todo el mundo se enfrentan a desafíos múltiples y simultáneos que obstaculizan —e incluso revierten— los avances hacia el logro de sus objetivos de desarrollo. En 2020, la pobreza extrema aumentó a nivel mundial por primera vez en más de dos décadas. Muchos países aún están lidiando con los impactos sanitarios, económicos y sociales de la pandemia de COVID-19, y las tasas de vacunación continúan siendo bajas en las naciones más pobres. La inflación —que ya era elevada— se vio exacerbada por la invasión de Rusia a Ucrania; esto hace que aumente el costo de los alimentos, la energía y otras necesidades básicas y que gran parte de la carga recaiga sobre las personas más pobres y vulnerables. Muchos países también afrontan enormes vulnerabilidades derivadas de la deuda, lo que genera presión sobre sus recursos a la hora de resolver las dificultades económicas y sociales. El cambio climático continúa planteando riesgos a largo plazo, ya que los desastres naturales y los fenómenos meteorológicos extremos afectan a todos los sectores, desde la agricultura hasta la infraestructura. Por su parte, el aumento de la fragilidad y los conflictos en todo el mundo está profundizando la inseguridad alimentaria, lo que obliga a millones de personas a abandonar sus hogares y agrava la desaceleración de las perspectivas de crecimiento derivada de los dos años de pandemia.

El Banco Mundial está actuando rápidamente para ayudar a los países a adaptarse a un mundo cambiante mientras hacen frente a estas crisis. A través de una combinación de datos y análisis, asesoramiento sobre políticas, financiamiento de respuesta y poder de convocatoria, proporciona apoyo integral. Esto ayuda a los países a ampliar el acceso a las vacunas contra la COVID-19; fortalecer los sistemas de salud; mejorar la protección social; abordar la crisis del aprendizaje; trabajar para lograr la sostenibilidad de la deuda; construir infraestructura más ecológica y resiliente; invertir en fuentes de energía más limpias y diversas; reducir las brechas de género; luchar contra la fragilidad, el conflicto y la violencia, y mitigar el cambio climático o adaptarse a él.

Nuestras actividades se ven fortalecidas por una amplia variedad de alianzas con otras instituciones multilaterales, organismos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales, la sociedad civil, los círculos académicos y el sector privado. A través de estas interacciones, podemos aprovechar nuestras ventajas comparativas, intercambiar conocimientos y mejores prácticas, ampliar el financiamiento y lograr llegar a las zonas más frágiles e inaccesibles. Nuestras alianzas han desempeñado un papel crucial en la lucha contra la pandemia y nos ayudan a abordar los extensos impactos de la invasión de Rusia a Ucrania, incluida la creciente inseguridad alimentaria.

Mientras los países intentan adaptarse a un futuro cada vez más complicado e incierto, mantenemos nuestro compromiso de abordar sus necesidades más urgentes y ayudarlos, al mismo tiempo, a trabajar para alcanzar un desarrollo a largo plazo que sea verde, resiliente e inclusivo. Nuestro apoyo tiene como objetivo ayudar a los países a superar los impactos de las crisis y los conflictos, al tiempo que sientan las bases para una recuperación más resiliente.

Mensaje del presidente

El mundo se enfrenta hoy a peligrosas crisis que castigan a los países en desarrollo, dañan a las poblaciones pobres y vulnerables, y agravan la desigualdad mundial. Las tasas elevadas de inflación, la guerra en Ucrania, los grandes desequilibrios macroeconómicos y la escasez de energía, de fertilizantes y de alimentos han causado la desaceleración económica mundial más abrupta en 80 años, a la que se sumaron las muertes y los cierres de la economía y de las escuelas provocados por la pandemia de COVID-19. Los países de ingreso bajo y mediano ahora enfrentan un marcado aumento de los precios del gas natural y de los fertilizantes y la peor crisis alimentaria en una década, al tiempo que se esfuerzan por lograr avances para satisfacer sus necesidades de desarrollo a largo plazo, como el suministro de agua potable, el acceso a la electricidad, las habilidades de lectura, la infraestructura de calidad y las inversiones relacionadas con el clima.

En la lucha mundial por aliviar la pobreza y elevar los niveles de vida, es probable que 2022 sea uno de los peores años en décadas. La mediana del ingreso real ha disminuido aún más en muchos países, y los trágicos retrocesos en el desarrollo producidos durante la pandemia se han profundizado. En la edición de junio de nuestro informe *Perspectivas económicas mundiales*, se puso de relieve el riesgo de estanflación y la concentración del daño en los pobres. La desigualdad es un factor importante de desestabilización: los capitales y los ingresos mundiales se asignan principalmente a los países de ingreso alto debido a sus decisiones sobre política fiscal, monetaria y regulatoria. Se prevé que la desigualdad empeorará en los próximos años, por lo que los objetivos de desarrollo quedarán fuera del alcance de muchos países.

El Grupo Banco Mundial está enfrentando estos desafíos con rapidez, claridad, amplitud e impacto. Hemos comprometido dos tandas consecutivas de financiamiento, trabajos analíticos, actividades de promoción y asesoría sobre políticas para brindar apoyo a las personas, preservar los empleos y restablecer el crecimiento: primero brindamos USD 150 000 millones en respuesta a la pandemia de COVID-19 y ahora USD 170 000 millones en un período de 15 meses para hacer frente a la crisis alimentaria, así como a la guerra en Ucrania y a sus efectos indirectos. Desde el inicio de la pandemia hasta el cierre del ejercicio de 2022, el Grupo Banco Mundial suministró más de USD 14 000 millones para ayudar a más de 100 países a responder a los impactos sanitarios de la COVID-19 y vacunar a la población.

En el ejercicio de 2022, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) comprometió USD 33 100 millones, gracias a los cuales se brindó, entre otras cosas, apoyo a más de 45 países de ingreso mediano. De ese monto, USD 300 millones se destinaron a ayudar a Türkiye a aumentar la inversión privada en energía geotérmica. Por su parte, la Asociación Internacional de Fomento (AIF) comprometió USD 37 700 millones para otorgar donaciones y préstamos en condiciones sumamente concesionarias a más de 70 países, cifra que incluye USD 645 millones dirigidos a mejorar la resiliencia del sistema alimentario y a la respuesta a la emergencia en Burkina Faso, Camerún, Malí, Mauritania, Níger y Togo. Celebro que en diciembre de 2021 los asociados de la AIF hayan acordado adelantar un año la vigésima reposición de los recursos de la entidad (AIF-20). Las contribuciones que aportarán a lo largo de tres años y que alcanzan la cifra récord de USD 23 500 millones servirán de base para los USD 93 000 millones de financiamiento total de la AIF en el período comprendido entre los ejercicios de 2023 y 2025, y ayudarán a los países más pobres a abordar sus prioridades apremiantes —como el empleo y la transformación económica, el capital humano, el retroceso en el aprendizaje y la alfabetización, el género, el cambio climático, y la fragilidad, el conflicto y la violencia (FCV)— y a avanzar para restablecer el crecimiento.

A pesar de los factores económicos adversos, en el ejercicio de 2022 la Corporación Financiera Internacional (IFC) brindó un fuerte apoyo al sector privado, con compromisos por un total de USD 32 800 millones (incluidos los fondos movilizados), para los que se tomaron como base los USD 31 500 millones invertidos en el ejercicio de 2021 y con

los que se busca lograr el máximo impacto posible. En un momento en que los bancos recortan el financiamiento para el comercio, IFC da un paso al frente para mantener en funcionamiento las empresas de importación y exportación pese a las limitaciones que encuentran. En el ejercicio de 2022, los compromisos de IFC destinados al financiamiento para el comercio alcanzaron los USD 9700 millones, el nivel más alto de su historia; casi el 75 % de esta cifra se invirtió en países clientes de la AIF y en países afectados por FCV. Como ejemplo, cabe citar el Coris Bank de Burkina Faso, que recibió financiamiento de IFC para importar arroz de varios países.

El Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA), por su parte, emitió garantías por un total de USD 4900 millones para ayudar a los países a alcanzar sus objetivos de desarrollo. Gracias a estos esfuerzos, unos 15 millones de personas podrán acceder por primera vez al suministro de electricidad o recibir un mejor servicio, y se podrán otorgar préstamos por USD 1900 millones, incluso a empresas locales. Además, MIGA siguió desarrollando su labor en función de sus prioridades estratégicas: en este ejercicio, el 85 % de sus proyectos correspondieron a países afectados por FCV, países clientes de la AIF e iniciativas de mitigación del cambio climático y de adaptación.

La fragilidad, el conflicto y la violencia están intensificándose en gran parte del mundo, por ejemplo, en Afganistán, Etiopía, el Sahel y Yemen. En Ucrania, la guerra ha provocado la pérdida de vidas, hogares y medios de subsistencia, la partida de millones de refugiados y la destrucción de obras de infraestructura. Los costos de la reconstrucción ya se estiman en cientos de miles de millones. Hasta agosto de 2022, movilizamos y ayudamos a transferir USD 13 000 millones en financiamiento de emergencia (de los cuales ya se desembolsaron más de USD 9000 millones) para ayudar a Ucrania a financiar servicios gubernamentales esenciales y atenuar los impactos humanos y económicos. Esto incluye un paquete de USD 1500 millones del Banco Mundial, de los cuales USD 1000 millones corresponden al apoyo excepcional otorgado por la AIF, que tiene como objetivo ayudar a pagar los salarios de los empleados públicos y los de las escuelas. El apoyo del Grupo Banco Mundial también se extiende a los países que reciben refugiados ucranianos.

Con el aumento de los costos de la energía y los alimentos y la enorme demanda insatisfecha de gas natural en Europa, los países en desarrollo enfrentan nuevas presiones sobre su población y sus economías. El repentino aumento de los precios de los alimentos amenaza con agravar las tensiones políticas y sociales en muchos países en desarrollo, con efectos devastadores sobre los sectores más pobres y vulnerables. En algunas zonas de África oriental y meridional, por ejemplo, cerca de 66 millones de personas corren el riesgo de encontrarse en una situación de emergencia alimentaria o de sufrir hambre. En mayo de 2022, anunciamos nuestro apoyo a la respuesta mundial a la crisis de la seguridad alimentaria a través de un financiamiento de USD 30 000 millones, que se entregará hasta fin de agosto de 2023 y que incluye USD 12 000 millones para nuevos proyectos, con el fin de amortiguar el efecto del aumento de los precios e impulsar la producción y el suministro agrícolas. Esta respuesta se basa en la experiencia que adquirimos con la última crisis de los precios de los alimentos, y en ella se tienen en cuenta los datos y los trabajos analíticos de nuestra institución, entre los que figura el informe *Commodity Markets Outlook* (Perspectivas de los mercados de productos básicos). Adicionalmente, en julio de 2022 me uní a las máximas autoridades del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de los organismos de las Naciones Unidas para hacer un llamado a la acción urgente con el propósito de mejorar la seguridad alimentaria en el mundo brindando apoyo inmediato a las poblaciones vulnerables, facilitando el comercio y el suministro internacional de alimentos, impulsando la producción e invirtiendo en una agricultura resiliente frente al clima.

La disrupción del suministro de energía frena el crecimiento, en especial en las economías que dependen de la importación de combustible. El aumento de los precios del gas natural y su escasez ponen en riesgo la provisión de fertilizantes y el rendimiento de los cultivos, desestabiliza las redes eléctricas y provoca el aumento del uso de combustibles altamente contaminantes. El mundo necesita incrementar con urgencia el



suministro de energía y ampliar enormemente el acceso confiable a la electricidad en los países más pobres. Esto requerirá cuantiosas inversiones en energía no contaminante, eficiencia energética y redes eléctricas y de transmisión. Para lograr el realineamiento fundamental de las fuentes de energía de Europa y que esta deje de depender de Rusia, se debe aumentar de manera significativa la generación de electricidad a partir de gas natural y de energía hidroeléctrica, geotérmica y nuclear, de modo de ofrecer una carga base menos intensiva en carbono que permita mantener y expandir las redes eléctricas.

El cambio climático y los eventos meteorológicos extremos generan una presión creciente sobre las economías y las sociedades, en particular en entornos frágiles. El *Plan de Acción sobre el Cambio Climático 2021-25* del Grupo Banco Mundial tiene el objetivo de integrar el clima y el desarrollo, e identificar y elaborar los proyectos que generen mayor impacto con la finalidad de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, lograr la adaptación al cambio climático e incrementar el financiamiento directo en todas las entidades que conforman la institución. Este plan ofrecerá diversas vías para que la comunidad internacional aporte mediante donaciones el enorme flujo de fondos que hace falta para generar bienes públicos mundiales en los países más pobres. Será necesario expandir las herramientas financieras innovadoras, como los bonos verdes y el bono para la conservación de la vida silvestre que emitimos en marzo de 2022 (el primero de su tipo). Con el Plan de Acción sobre el Cambio Climático también se ha introducido un nuevo instrumento de diagnóstico básico: los informes sobre el clima y el desarrollo de los países. A fines de julio de 2022, habíamos publicado los primeros estudios sobre Türkiye, Vietnam y la región correspondiente al Grupo de los Cinco del Sahel. Asimismo, me complace que, en este informe anual, presentemos con mucha mayor transparencia la información del Banco relacionada con el clima.

Una de las principales consecuencias de las crisis actuales es la enorme acumulación de deuda pública. Para muchos de los países más pobres, la carga de la deuda es ya insostenible o corre serios riesgos de entrar en esa categoría. Se necesitará reducir fuertemente el endeudamiento para posibilitar nuevas inversiones y propiciar el crecimiento. Trabajamos en estrecha colaboración con el FMI y otros asociados para ayudar a los países a mejorar la transparencia, la gestión y la rendición de cuentas, todos pasos clave para la sostenibilidad de la deuda. También seguimos instando a los acreedores oficiales y privados a participar plenamente y sin demora en los esfuerzos dirigidos a reducir los saldos de las deudas. Con las políticas vigentes hoy en día en los países acreedores, los pagos de los países más pobres previstos para 2022 y 2023 superarán largamente toda la asistencia para el desarrollo de la que dispondrán. En nuestro *Informe sobre el desarrollo mundial 2022*, se examinan las políticas que pueden mitigar los riesgos financieros interrelacionados y encaminar el mundo hacia una recuperación sostenible y equitativa.

Por otro lado, me dio gusto dar la bienvenida a nuestras oficinas a muchos colegas este año. Continuamos adaptando nuestro modelo de trabajo para proteger la salud y el bienestar del personal, al tiempo que reconocemos el valor de la interacción presencial para el desarrollo profesional y para ofrecer resultados de calidad a nuestros clientes. El Grupo de Trabajo contra el Racismo del Grupo Banco Mundial continúa llevando adelante la importante labor de lucha contra el racismo y la discriminación racial dentro de nuestra institución y en los países en los que trabajamos. Reafirmo mi compromiso de promover una cultura de apertura y confianza y de incrementar la diversidad y la inclusión en toda la organización, también a través de nuestro Grupo de Trabajo sobre Cultura Laboral.

Las crisis que afectan a nuestros países clientes están profundamente arraigadas, pero confío en que podemos generar un cambio. Para hacer frente a estos desafíos, debemos aprovechar las innovaciones y la dedicación de nuestro personal, la fortaleza de nuestras alianzas y la determinación de la comunidad internacional. El Grupo Banco Mundial mantiene su compromiso de ayudar a los países a superar estos desafíos y trabajar en pos de un futuro más resiliente y sostenible.



DAVID MALPASS

*Presidente del Grupo Banco Mundial
y de los Directorios Ejecutivos y las Juntas de Directores
de las instituciones que lo integran*





Mensaje de los directores ejecutivos

Durante el último año, nuestros accionistas pidieron al Grupo Banco Mundial (GBM) que proporcionara apoyo extraordinario en respuesta a las crisis combinadas de la pandemia de COVID-19 y la guerra en Ucrania, además de continuar con su extensa cartera de trabajo en curso. Esto dio lugar a niveles de financiamiento sin precedentes del GBM en el ejercicio de 2022, a saber: USD 70 800 millones del BIRF y la AIF, USD 32 800 millones (incluida la movilización) de IFC y USD 4900 millones en garantías de MIGA.

Al financiar operaciones de salud, la adquisición de vacunas y otras iniciativas, el GBM ha ayudado a los países en desarrollo y a sus habitantes y empresas a continuar abordando los impactos de la pandemia en la pobreza, la atención sanitaria, el desarrollo humano y económico, y el bienestar. También ha abordado rápidamente las profundas consecuencias de una nueva crisis, la guerra en Ucrania. Los efectos indirectos son numerosos: además de los impactos relacionados con los refugiados, la seguridad alimentaria y la energía, el conflicto plantea consecuencias inciertas y potencialmente duraderas para los canales de comercio, la inversión extranjera, la confianza mundial y las tensiones financieras. Tomando como base los dos objetivos del GBM relativos a la reducción de la pobreza y la prosperidad compartida, y haciendo hincapié en la promoción de un desarrollo verde, resiliente e inclusivo, el Directorio Ejecutivo analizó y aprobó varias iniciativas y programas importantes para responder a estas crisis.

No obstante, las necesidades son muchas, y se puede hacer más. El GBM está trabajando con los países donantes para movilizar apoyo financiero a través de diversos canales, como el Fondo de Prevención, Preparación y Respuesta frente a las Pandemias, así como garantías especiales y financiamiento en forma de donaciones para Ucrania. También está colaborando con las partes interesadas sobre el terreno para implementar importantes programas —como el Plan de Acción sobre el Cambio Climático del GBM, la Plataforma Mundial para la Salud de IFC, el Programa de Respuesta Rápida a la COVID-19 de MIGA y el Programa Estratégico de Preparación y Respuesta ante la COVID-19 del Banco— y otras iniciativas destinadas a abordar las vulnerabilidades derivadas de la deuda, aumentar la resiliencia de los sistemas alimentarios y respaldar el acceso a la energía y la transición a fuentes energéticas menos contaminantes. Continuamos subrayando la necesidad de afrontar las principales causas de la fragilidad y la pobreza —en Afganistán, Haití, Sudán, Yemen y otros lugares— para poder crear capital humano, reducir la desigualdad, promover el empleo y fomentar la recuperación económica.

Dada la inmensa necesidad de financiamiento, el vigésimo proceso de reposición de los recursos de la AIF (AIF-20) se adelantó un año, y en diciembre de 2021 se acordó un paquete de USD 93 000 millones para esta iniciativa. Este es el mayor monto movilizado durante los



Sentados (de izquierda a derecha): Katharine Rechico, *Canadá*; Koen Davidse, *Países Bajos* (codecano); Mónica E. Medina, *Perú*; Abdulmuhsen Saad Alkhalaf, *Arabia Saudita*; Merza Hussain Hasan, *Kuwait* (decano); Matteo Bugamelli, *Italia*; Nigel Ray, *Australia*; Lene Lind, *Noruega*; Richard Hugh Montgomery, *Reino Unido*; Rajesh Khullar, *India*.

De pie (de izquierda a derecha): Alphonse Ibi Kouagou, *Benin*; Katarzyna Zajdel-Kurowska, *Polonia*; Roman Marshavin, *Federación de Rusia*; Mohd Hassan Ahmad, *Malasia*; Abdelhak Bedjaoui, *Argelia*; Takashi Miyahara, *Japón*; Adriana Kugler, *Estados Unidos*; Arnaud Buisé, *Francia*; Eva Valle Maestro, *España*; Hayrettin Demircan, *Türkiye* (director del Banco e IFC, director suplente de MIGA); Michael Krake, *Alemania*; Taufila Nyamadzabo, *Botswana*; Erivaldo Gomes, *Brasil*; Armando Manuel, *Angola*; Junhong Chang, *China*.

61 años de historia de la AIF y ayudará a los países de ingreso bajo a responder a las múltiples crisis actuales y construir un futuro más verde, resiliente e inclusivo. Los países donantes también acordaron realizar una revisión de los derechos de voto de la AIF, lo que dio lugar a un ajuste significativo en este ámbito. Esto ayudará a garantizar la equidad entre todos los donantes, y al mismo tiempo, proteger y mejorar los derechos de voto de los países receptores.

En las Reuniones Anuales de 2021 y las Reuniones de Primavera de 2022, el Comité para el Desarrollo pidió al Banco que ayudara a los países a abordar las necesidades inmediatas de seguridad alimentaria y protección social; que contribuyera a fabricar y distribuir vacunas, invertir en diagnósticos y tratamientos, y fortalecer los sistemas de salud; que continuara respaldando la sostenibilidad y la transparencia de la deuda; que aprovechara el Plan de Acción sobre el Cambio Climático para proteger el capital natural y la biodiversidad; que promoviera la digitalización; que aumentara la movilización de financiamiento del sector privado, y que, en colaboración con el Fondo Monetario Internacional (FMI), coordinara las acciones y orientara las actividades en los países hacia una recuperación económica verde, resiliente e inclusiva. En este marco, instó al Banco a trabajar para alcanzar estas metas, sin dejar de lado los objetivos de poner fin a la pobreza extrema e impulsar la prosperidad compartida y la necesidad de ayudar a los países a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Respaldamos decididamente los importantes esfuerzos emprendidos este año por los directivos superiores y el personal del GBM para abordar temas como la injusticia racial y la cultura en el lugar de trabajo a partir de las recomendaciones de los grupos de trabajo conformados por los propios empleados. Recibimos con agrado estas mejoras mientras avanzamos hacia un modelo de trabajo híbrido. También nos complació poder viajar como grupo a los países clientes en el ejercicio de 2022 —la primera vez desde el inicio de la pandemia— y observar en primera persona el impacto de las intervenciones del GBM.

Agradecemos sinceramente el compromiso constante del personal de todas las instituciones, incluidos nuestros propios equipos, con la misión del GBM, así como su ardua labor durante estos tiempos excepcionales y difíciles. Reconocemos en especial la labor del equipo de gestión de emergencias, que trabajó incansablemente para que pudiéramos volver a nuestras oficinas sanos y seguros, después de un período prolongado de trabajo desde casa.

En el contexto de las múltiples crisis actuales, el GBM está preparado para ayudar a los países y a las personas de todo el mundo a abordar los desafíos humanos y económicos que se presenten y lograr avances en la senda del desarrollo.

Apoyo a los países en un contexto de múltiples crisis mundiales

En la actualidad se observa un aumento de los conflictos violentos y el desplazamiento forzado. La guerra en Ucrania ha generado rápidamente la mayor crisis de refugiados de Europa observada desde la Segunda Guerra Mundial y ha tenido graves repercusiones mundiales en la seguridad alimentaria, los mercados de energía y los precios de los productos básicos. Esto, a su vez, empeora los impactos de la fragilidad y los conflictos en Afganistán, Etiopía, el Sahel, Yemen y otros lugares del mundo. Esto se produce en un momento en que los países aún intentan resolver los reveses sanitarios, económicos y sociales de la pandemia de COVID-19, así como los riesgos a largo plazo que plantea el cambio climático.

La pandemia ha hecho aumentar la pobreza mundial por primera vez en más de 20 años. En muchos países, se han revertido los avances en los ámbitos de educación, salud, nutrición e igualdad de género, y las personas pobres y desfavorecidas quedan aún más rezagadas. Muchos de los países más pobres afrontan una elevada inflación, demasiada falta de empleo, inseguridad alimentaria y el alto costo de adaptarse a un clima cambiante. Y muchos de ellos no pueden acceder a los recursos que necesitan para superar las crisis y avanzar hacia la recuperación: alrededor del 60 % de los países de ingreso bajo atraviesan un sobreendeudamiento o corren un alto riesgo de sufrirlo. Para ayudar a los países a sortear estas crisis, el Banco Mundial proporciona datos y análisis, asesoramiento sobre políticas, asistencia técnica y financiamiento flexible para abordar las necesidades inmediatas y respaldar un proceso de recuperación y desarrollo verde, resiliente e inclusivo.

En abril de 2022, preparamos el documento *World Bank Group Response to Global Impacts of the War in Ukraine* (Respuesta del Grupo Banco Mundial a los impactos internacionales de la guerra en Ucrania), una hoja de ruta en la que se analizan los impactos regionales y mundiales de la guerra y se describen los parámetros generales de la labor analítica y el apoyo financiero que ofrecemos para ayudar a los países a enfrentar esta situación. A junio de 2022, hemos movilizado alrededor de USD 6800 millones en apoyo a Ucrania para ayudar a mitigar los impactos humanos y económicos generalizados de la guerra. Esto incluye un financiamiento de desembolso rápido para ayudar a que los servicios esenciales del Gobierno continúen funcionando y financiar la atención de la salud, las pensiones y los salarios de los empleados públicos. El monto corresponde a financiamiento propio, complementado con donaciones, garantías y financiamiento paralelo de nuestros asociados en la tarea del desarrollo.

De todos modos, los impactos de la guerra se sienten mucho más allá de los límites de Ucrania. Se han alterado los patrones mundiales de comercio, producción y consumo, lo que contribuyó a que los precios de los alimentos alcancen máximos históricos. Aprovechando la experiencia de la respuesta a la crisis del precio de los alimentos de 2008, estamos respaldando una respuesta mundial integral sobre seguridad alimentaria, que suma hasta USD 30 000 millones en proyectos nuevos y existentes en las áreas de agricultura, nutrición, protección social, abastecimiento de agua y riego. Seguimos comprometidos con el objetivo de ayudar a los países a acceder a los alimentos que necesitan en estos tiempos de crisis (véase más información en la página 47).

La guerra en Ucrania también ha tenido un impacto rápido en los precios de la energía. Los países deben incrementar el suministro de energía y garantizar un acceso confiable, procurando al mismo tiempo reducir su dependencia de los combustibles fósiles. En los últimos cinco años, comprometimos USD 8600 millones en inversiones en energía limpia y energía renovable, y proporcionamos o mejoramos conexiones eléctricas que beneficiaron a unos 80 millones de personas. Asimismo, estamos ayudando a los países en la transición hacia fuentes de energía más diversas y menos contaminantes, a fin de satisfacer la creciente demanda, respaldar el crecimiento económico y crear empleos. Con los impactos que ha tenido la COVID-19 —y, ahora, la guerra— en los precios y en el suministro de energía, estos desafíos se han vuelto aún más urgentes (véase más información en la página 54).



Para 2030, hasta dos tercios de las personas que se encuentran en situación de pobreza extrema en todo el mundo vivirán en países afectados por fragilidad, conflicto y violencia (FCV). Los conflictos recientes y el aumento de la fragilidad ponen de relieve lo rápido que puede empeorar la situación, lo que generaría el desplazamiento de millones de personas y pondría en peligro los avances en materia de desarrollo. En el ejercicio de 2022, el Banco aprobó USD 16 300 millones en compromisos de la AIF-19 para países afectados por FCV; por medio de la AIF-20, aprobada en diciembre de 2021, se asignan más de USD 30 millones para estos países. Del mismo modo, estamos fortaleciendo nuestras alianzas con organizaciones humanitarias para que nos ayuden a intervenir de manera rápida y eficaz en situaciones de dificultad (*véase más información en la página 48*).

Estas crisis se entrecruzan con los riesgos a largo plazo que plantea el cambio en el clima y los agravan. Para 2030, este cambio podría empujar a hasta 132 millones de personas más a la pobreza extrema. Y para 2050 también podría causar el desplazamiento de más de 216 millones de personas dentro de los países en desarrollo. Seguimos intensificando nuestro apoyo: en el ejercicio de 2022, proporcionamos USD 26 200 millones a este grupo de países. El financiamiento para adaptación del Banco alcanzó un máximo histórico de USD 12 900 millones. En el marco de nuestro *Plan de Acción sobre el Cambio Climático 2021-25*, estamos presentando los nuevos informes nacionales para integrar nuestra labor sobre clima y desarrollo; estamos alineando todos nuestros flujos de financiamiento con el Acuerdo de París; estamos ampliando el financiamiento climático a un promedio anual del 35 %, y estamos priorizando los esfuerzos en los sectores de alto impacto, que representan el 90 % de las emisiones mundiales (*véase más información en la página 52*).

Centramos la atención en ayudar a los países a superar estas *múltiples crisis simultáneas*. Entre abril de 2020 y marzo de 2022, proporcionamos la mayor respuesta a una crisis de nuestra historia, comprometiendo más de USD 200 000 millones para combatir los extensos impactos de la pandemia, incluidos más de USD 73 000 millones en recursos de la AIF para los países más pobres. A través de la última reposición de los recursos de la AIF (AIF-20), también hemos movilizado USD 93 000 millones para atender las crecientes necesidades de los países más pobres hasta 2025.

Entre abril de 2022 y junio de 2023, el GBM proporcionará hasta USD 170 000 millones en financiamiento para responder a las crisis que afectan a los países de ingreso bajo y mediano. Mantenemos nuestro compromiso de ayudar a los países a seguir un proceso de recuperación y desarrollo verde, resiliente e inclusivo, de modo que puedan volver a avanzar de manera sostenible hacia la reducción de la pobreza y la promoción de la prosperidad compartida.

El Grupo Banco Mundial es una de las principales fuentes de conocimientos y financiamiento para los países en desarrollo. Está integrado por cinco instituciones que comparten el compromiso de reducir la pobreza, incrementar la prosperidad compartida y promover el crecimiento y el desarrollo sostenibles.

- ◆ El **Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF)** otorga préstamos a Gobiernos de países de ingreso mediano y de países de ingreso bajo con capacidad crediticia.
- ◆ La **Asociación Internacional de Fomento (AIF)** ofrece financiamiento en condiciones sumamente concesionarias a los Gobiernos de los países más pobres.
- ◆ La **Corporación Financiera Internacional (IFC)** proporciona préstamos, garantías, capital y servicios de asesoría y moviliza capital adicional de otras fuentes para promover inversiones del sector privado en países en desarrollo.
- ◆ El **Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA)** ofrece seguros contra riesgos políticos y mecanismos de mejoramiento del crédito a inversionistas y prestamistas con el fin de propiciar la inversión extranjera directa en las economías emergentes.
- ◆ El **Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI)** presta servicios internacionales de conciliación y arbitraje de diferencias sobre inversiones.

Financiamiento del Grupo Banco Mundial para los países asociados

CUADRO 1

COMPROMISOS, DESEMBOLSOS Y MONTO BRUTO DE GARANTÍAS EMITIDAS DEL GBM
POR EJERCICIO, EN MILLONES DE USD

	2018	2019	2020	2021	2022
GBM					
Compromisos ^a	74 265	68 105	83 547	98 830	104 370
Desembolsos ^b	45 724	49 395	54 367	60 596	67 041
BIRF					
Compromisos ^c	23 002	23 191	27 976	30 523	33 072
Desembolsos	17 389	20 182	20 238	23 691	28 168
AIF					
Compromisos ^{c, d}	24 010	21 932	30 365	36 028	37 727
Desembolsos	14 383	17 549	21 179 ^d	22 921 ^d	21 214 ^d
IFC					
Compromisos ^e	19 027	14 684	17 604	20 669	22 229
Desembolsos	11 149	9074	10 518	11 438	13 198
MIGA					
Monto bruto de garantías emitidas	5251	5548	3961	5199	4935
FONDOS FIDUCIARIOS EJECUTADOS POR EL RECEPTOR					
Compromisos	2976	2749	3641	6411	6407
Desembolsos	2803	2590	2433	2546	4461

a. Se incluyen los compromisos del BIRF, la AIF, IFC y los fondos fiduciarios ejecutados por el receptor, así como el monto bruto de garantías emitidas por MIGA. Los compromisos de los fondos fiduciarios ejecutados por el receptor comprenden todas las donaciones ejecutadas por los beneficiarios; por lo tanto, el total de compromisos del GBM difiere del monto indicado en su sistema de calificación institucional, en el que se presenta tan solo un subconjunto de las actividades financiadas por fondos fiduciarios.

b. Se incluyen los desembolsos del BIRF, la AIF, IFC y los fondos fiduciarios ejecutados por el receptor.

c. Los montos se presentan netos, una vez descontadas las anulaciones y cancelaciones totales relativas a los compromisos aprobados durante el mismo ejercicio.

d. Los compromisos y los desembolsos excluyen las actividades del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado de la AIF, IFC y MIGA.

e. Se incluyen los compromisos a largo plazo de IFC por cuenta propia y los compromisos a corto plazo. No se incluyen los fondos movilizados de otros inversionistas.

Compromisos mundiales

En el ejercicio de 2022, el GBM llevó a cabo actividades de recopilación de datos, análisis exhaustivos e investigación; proporcionó un financiamiento muy necesario, y se asoció con Gobiernos, el sector privado y otras instituciones para ayudar a los países en desarrollo a abordar las necesidades urgentes y fortalecer la resiliencia en medio de crisis simultáneas y el aumento de la fragilidad.



en préstamos, donaciones, participaciones en capital accionario y garantías para países asociados y empresas privadas.

En el total se incluyen las operaciones que abarcan varias regiones y las de alcance mundial. En el ejercicio de 2022, IFC cambió su distribución geográfica de países a regiones. Los totales regionales reflejan los compromisos recalculados —mediante la sumatoria de los valores de los países— para que coincidan con la clasificación por regiones del Banco Mundial.

EUROPA Y ASIA CENTRAL

USD 15 300
MILLONES

ASIA ORIENTAL Y EL PACÍFICO

USD 12 700
MILLONES

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

USD 6 700
MILLONES

USD 13 500
MILLONES

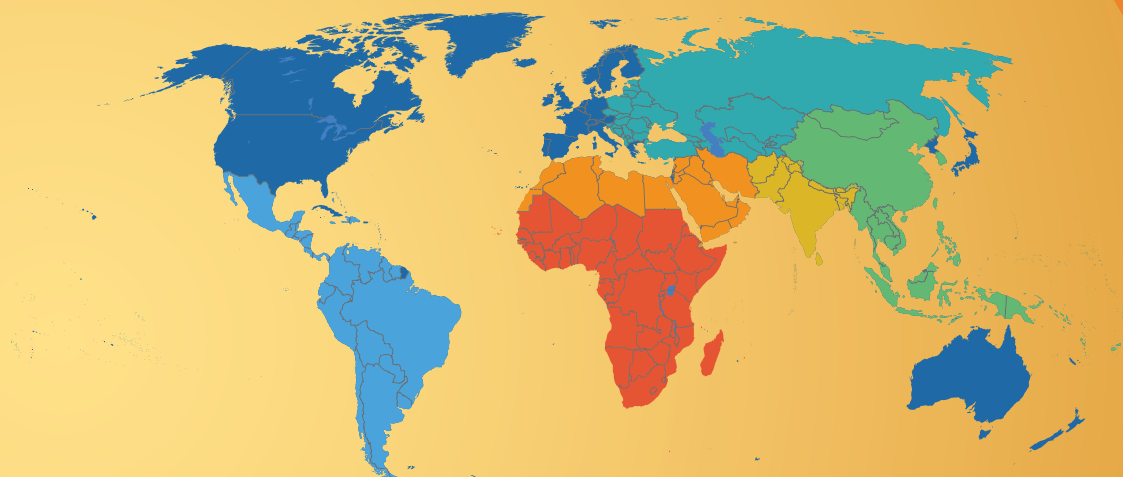
ASIA MERIDIONAL

USD 38 500
MILLONES

ÁFRICA



Actividades del Banco en las regiones



El Banco Mundial opera desde más de 140 oficinas en todo el mundo. Hoy continúa ampliando su presencia sobre el terreno en los países clientes —especialmente en aquellos afectados por FCV—, lo que le permite trabajar de manera más eficaz y eficiente con los Gobiernos y otros asociados. A junio de 2022, el 99 % de los directores y los gerentes del GBM para los países y el 48 % del personal estaban apostados en las siete regiones geográficas delimitadas por la institución.

África oriental y meridional

Según las estimaciones, el crecimiento en África oriental y meridional se desacelerará del 4,1 % en 2021 al 3,1 % en 2022, y se espera que suba a un 3,4 % y un 3,8 % en 2023 y 2024, respectivamente. La ralentización del crecimiento en 2022 es reflejo de factores adversos a corto plazo, la desaceleración de la economía mundial, los efectos persistentes de la pandemia, la creciente inflación, el aumento de los riesgos financieros vinculados a una deuda pública insosteniblemente elevada, las interrupciones en la oferta y los impactos de la guerra en Ucrania.

La recuperación de los países varía considerablemente de una zona a otra. Las dos economías más grandes de la región, Angola y Sudáfrica, continúan moviéndose a paso lento. Se prevé que Sudáfrica registrará una disminución del crecimiento de 2,8 puntos porcentuales en 2022; si bien se beneficia de los elevados precios de los productos básicos, el país aún se ve frenado por desafíos estructurales. En cuanto a Angola, se estima que crecerá 2,7 puntos porcentuales, en parte debido al alza de los precios del petróleo y al buen desempeño de los sectores no petroleros. En toda la región, los exportadores de metales y minerales crecerán un 4,8 % en 2022-24, lo que refleja los beneficios derivados de la relación de intercambio favorable. Se calcula que los países que no tienen abundantes recursos se verán afectados negativamente por el alza de los precios de los productos básicos, lo que reducirá el crecimiento en toda la región.

Asistencia del Banco Mundial

En el ejercicio de 2022, el Banco aprobó financiamiento por un valor de USD 18 200 millones para África oriental y meridional, destinado a solventar 100 operaciones. El monto incluyó USD 2900 millones en compromisos del BIRF y USD 15 300 millones en compromisos de la AIF. Los ingresos provenientes de los acuerdos por servicios de asesoría reembolsables con cinco países ascendieron a USD 7 millones.

Estamos ayudando a los países a responder a los impactos de la pandemia; implementar la vacunación contra la COVID-19; crear conectividad en los sectores de la energía, el transporte y el desarrollo digital; promover el comercio y las cadenas de valor regionales; respaldar el desarrollo del capital humano impulsando las habilidades y empoderando a las mujeres, y reforzar la resiliencia para abordar los desafíos relacionados con el cambio climático, la seguridad alimentaria y el agua. También trabajamos con diversos asociados para aplicar enfoques plurinacionales en zonas frágiles, como el Sahel, la región de los Grandes Lagos y el Cuerno de África.

Salvar vidas, preservar los medios de subsistencia y proteger el capital humano

Al inicio de la pandemia, el Banco respondió con rapidez para mitigar las pérdidas de capital humano y proteger a las personas más pobres y vulnerables de los impactos más severos. Hasta la fecha, se han comprometido USD 13 100 millones para respaldar las respuestas de los países frente a la COVID-19 en África oriental y meridional, de los cuales USD 4000 millones se entregaron en el ejercicio de 2022. También estamos desembolsando USD 2900 millones para ayudar a 20 países a comprar y distribuir vacunas, ampliar el almacenamiento y las cadenas de frío, establecer sistemas de seguimiento, capacitar a los trabajadores sanitarios, lograr la participación de los ciudadanos y las comunidades, y fortalecer los sistemas de salud.

Mientras trabajamos para lograr una recuperación inclusiva y sostenible, continuamos dando prioridad al acceso a servicios de salud y educación de calidad. En Zambia, el Proyecto de Prestación de Servicios de Salud de Emergencia, por valor de USD 155 millones, ayuda a prestar atención pública en la primera línea de respuesta para mitigar los impactos de la pandemia en la salud y el desarrollo humano que podrían ser una amenaza para los medios de subsistencia, la nutrición y los resultados de capital humano a largo plazo. En Tanzania, más de 12 millones de niños se beneficiarán con un programa por resultados de USD 500 millones, cuyo objetivo es lograr que los establecimientos preescolares y las escuelas primarias sean más seguros, inclusivos y adaptables a las necesidades de los

CUADRO 2 ÁFRICA ORIENTAL Y MERIDIONAL

COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS PARA LA REGIÓN EN LOS EJERCICIOS DE 2020-22

	COMPROMISOS (EN MILLONES DE USD)			DESEMBOLSOS (EN MILLONES DE USD)		
	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2022	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2022
BIRF	1716	1525	2907	932	325	2441
AIF	9581	14 089	15 266	7904	8081	7133

Cartera de operaciones en ejecución al 30 de junio de 2022: USD 64 100 millones.

niños, al tiempo que se mejora el desempeño docente. En Malawi, el Banco respalda un proyecto por valor de USD 100 millones para aumentar el acceso a programas que proporcionan educación y capacitación técnica, empresarial y profesional, en particular para las estudiantes mujeres.

Crear empleo y promover el empoderamiento económico de las mujeres

A fin de ayudar a los países a lograr una reconstrucción más sólida, respaldamos transformaciones estructurales en toda la región para mejorar la productividad, la creación de empleo y el clima para los negocios, así como generar la resiliencia de los sistemas de protección social frente a las crisis. A través de un proyecto de USD 200 millones en Uganda, estamos promoviendo inversiones en corredores de crecimiento y aliviando las limitaciones de liquidez de las pymes de los sectores de manufacturas y exportaciones. Esto ayudará a mitigar los efectos de la COVID-19 en la inversión del sector privado y el empleo, y respaldará nuevas oportunidades económicas, entre otras, para las comunidades receptoras y de refugiados. En Kenya, más de 250 000 pymes se están beneficiando con el Proyecto de Apoyo para el Acceso al Financiamiento y la Recuperación de las Empresas, que promueve la innovación; proporciona liquidez por medio de bancos de microfinanciamiento, cooperativas de ahorro locales y canales digitales, y reduce los riesgos crediticios para ampliar el acceso al financiamiento para distintos grupos, incluidos los jóvenes y las empresas de propiedad de mujeres.

En Burundi, el GBM respalda el Proyecto de Dinero por Empleo, cuyo objetivo es ampliar y mejorar la gestión de los programas de protección social y, al mismo tiempo, expandir el acceso de las personas más vulnerables al empleo. Con este proyecto también se introducen medidas para crear puestos de trabajo, fortalecer la prestación de servicios de protección social e integrar a los refugiados y las comunidades en los sistemas nacionales de protección social.

Promover el crecimiento inclusivo y la conectividad

El acceso a la energía y las comunicaciones móviles en África oriental y meridional sigue siendo desigual, con marcadas diferencias entre las zonas urbanas y rurales. Para abordar esta dificultad, ayudamos a los países a invertir en infraestructura de energía y redes móviles más resiliente y eficiente. En Somalia, el Proyecto de Recuperación del Sistema de Electricidad contribuye a aumentar el acceso a un servicio eléctrico más limpio y asequible de más de 1 millón de hogares, donde viven alrededor de 7 millones de personas, de los cuales la mitad son mujeres. Asimismo, ayudará a mejorar los servicios de salud y educación proporcionando electricidad a más de 200 establecimientos sanitarios y casi 400 escuelas.

En Rwanda, estamos incrementando el acceso a la banda ancha y promoviendo la innovación digital a través del Proyecto de Aceleración Digital, que contribuye a facilitar dispositivos inteligentes para 250 000 hogares, capacitar a 3 millones de personas en el área de la alfabetización digital básica y financiar el funcionamiento de al menos 300 empresas digitales emergentes. También permite al Gobierno ampliar de manera segura la prestación remota de servicios, lo que incluye registrar y emitir nuevos documentos de identificación digital para el 75 % de su población. En Mozambique, mediante un proyecto por valor de USD 300 millones, se está aumentando el acceso a los servicios de energía y banda ancha en zonas rurales y frágiles, se está reforzando el funcionamiento de la empresa pública de electricidad y se están respaldando las formas limpias de cocinar.

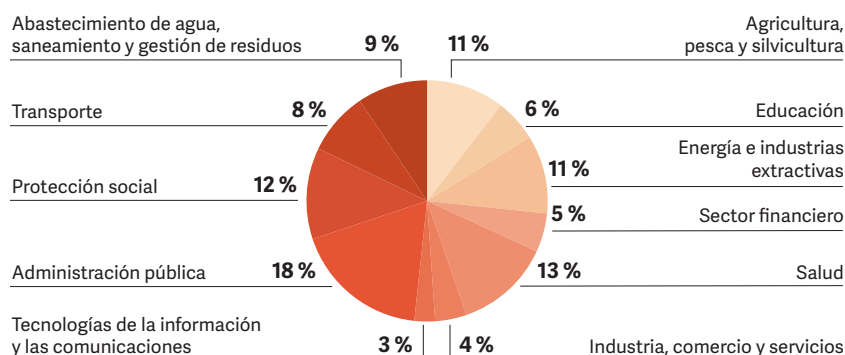
Abordar los riesgos climáticos y la inseguridad alimentaria e hídrica

La región se enfrenta a desafíos del cambio climático cada vez más complicados; la inseguridad alimentaria e hídrica profundizan la pobreza y revierten los avances de capital humano. En consonancia con el Plan de Acción sobre el Cambio Climático del GBM, estamos ayudando a los países a crear sistemas alimentarios e hídricos inclusivos y sostenibles. En Angola, la exposición a fenómenos climáticos extremos constituye una amenaza

GRÁFICO 1 ÁFRICA ORIENTAL Y MERIDIONAL

FINANCIAMIENTO DEL BIRF Y DE LA AIF, POR SECTOR • EJERCICIO DE 2022

PORCENTAJE DEL TOTAL DE USD 18 200 MILLONES



para el bienestar de las personas y la estabilidad económica. Allí respaldamos un proyecto de USD 300 millones para mejorar el abastecimiento de agua y fortalecer la gestión de los recursos hídricos, con el objetivo de aumentar la resiliencia ante el cambio climático.

Una sucesión de inundaciones graves ha tenido efectos devastadores en Sudán del Sur. La segunda fase del Proyecto de Fortalecimiento de la Resiliencia Comunitaria y la Gobernanza Local está ayudando a las comunidades locales a prestar servicios esenciales —como electricidad, agua potable, atención de salud y educación— y contribuye a establecer sistemas nacionales y locales integrados para la gestión del riesgo de desastres, de modo de poder enfrentar mejor las crisis climáticas o anticiparse a ellas.

El Banco puso en marcha un bono para la conservación de la vida silvestre —el primero de su tipo en todo el mundo— con el fin de respaldar los esfuerzos de Sudáfrica por proteger a los rinocerontes negros, que se encuentran en peligro de extinción. Este bono a cinco años de USD 150 millones para el desarrollo sostenible, conocido como “bono del rinoceronte”, ayudará a proteger y aumentar las poblaciones de rinocerontes negros en el Parque Nacional de Elefantes de Addo y la Reserva Natural de Great Fish River.

CUADRO 3 ÁFRICA ORIENTAL Y MERIDIONAL

RESEÑA DE LA REGIÓN

INDICADOR	2000	2010	DATOS ACTUALES ^a	TENDENCIA
Población total (en millones)	398	518	695	
Crecimiento demográfico (% anual)	2,6	2,7	2,6	
INB per cápita (método del Atlas, en USD corrientes)	667	1449	1476	
Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	0,7	2,3	1,7	
Población que vive con menos de USD 1,90 al día (en millones)	228	245	288	
Esperanza de vida al nacer, mujeres (años)	53	60	67	
Esperanza de vida al nacer, hombres (años)	49	57	62	
Emisiones de dióxido de carbono (megatoneladas)	356	530	603	
Pobreza extrema (% de la población que vive con menos de USD 1,90 al día, PPA de 2011)	57,3	47,3	43,6	
Servicio de la deuda como proporción de las exportaciones de bienes y servicios y los ingresos primarios	12	6	25	
Coficiente entre participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo (estimación modelada de la OIT, %)	85	86	87	
Empleo vulnerable, total (estimación modelada de la OIT, % del empleo total)	75	74	70	
Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1000 nacidos vivos	138	86	58	
Tasa de finalización de la escuela primaria (% del grupo etario pertinente) ^b	54	68	70	
Personas que usan internet (% de la población)	1	5	27	
Acceso a la electricidad (% de la población)	20	28	46	
Consumo de energía renovable (% del consumo total final de energía)	65	63	61	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de saneamiento (% de la población)	23	27	31	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de abastecimiento de agua potable (% de la población)	41	50	60	

Nota: INB = ingreso nacional bruto; OIT = Organización Internacional del Trabajo; PIB = producto interno bruto; PPA = paridad del poder adquisitivo.

a. Datos más recientes disponibles entre 2015 y 2021; para consultar datos actualizados, visite <https://datos.bancomundial.org>.

b. Los datos abarcan todos los países de ingreso bajo y mediano de África subsahariana.

Para obtener más información, visite

www.worldbank.org/en/region/afr/eastern-and-southern-africa.



Proyecto destacado

Las nuevas carreteras están cambiando la vida de las personas en Madagascar

En Madagascar, la carretera nacional RN44 es la única conexión entre la cuenca del arroz de Ambatondrazaka y la red vial principal de la región de Alaotra Mangoro. Sin embargo, su mal estado ha frenado durante años la productividad agrícola y el potencial de las comunidades aledañas. Los camiones atascados eran objetivo de emboscadas, por lo que los viajes al mercado se volvían peligrosos además de complicados.

Madagascar tiene una de las redes viales menos desarrolladas del mundo. La densidad vial es de solo 5,4 kilómetros por cada 100 kilómetros cuadrados de tierra, lo que deja sin conexión a alrededor de 17 millones de residentes de zonas rurales. La mayoría de las carreteras se encuentra en mal estado, y esto las vuelve sumamente vulnerables a los ciclones. A través del Proyecto de Conectividad para la Mejora de los Medios de Subsistencia en las Zonas Rurales, por valor de USD 140 millones, estamos ayudando a rehabilitar 148 kilómetros y dos puentes a lo largo de las rutas nacionales RN44 y RN12A, así como 500 kilómetros de caminos locales para garantizar el último tramo de acceso a las aldeas cercanas. Este proyecto también contribuye a establecer puestos de información digital a lo largo de las principales carreteras, de modo de ofrecer a los agricultores acceso en tiempo real a los precios y la demanda del mercado. Con una mayor conectividad física y digital, las comunidades rurales pueden calcular mejor la venta de sus productos.

Con el tramo de 40 kilómetros de la RN44 que se completó, los agricultores ahora pueden llegar fácilmente a Ambatondrazaka, la capital de la región, donde pueden fijar mejores precios para sus productos. Cuando finalicen las obras en la RN44 y la RN12A, el proyecto beneficiará a 600 000 personas y reducirá el tiempo de viaje en hasta dos tercios. También contribuirá a mejorar el acceso por carretera a 125 escuelas y 45 centros de salud, y a duplicar holgadamente la producción agrícola de productos específicos, como el lichi.

Estamos ayudando al Gobierno a desarrollar el sector del transporte a largo plazo. Orientamos las inversiones a las comunidades más vulnerables y a las personas afectadas por la inseguridad alimentaria para brindar acceso y conectividad esenciales, al tiempo que mejoramos la resiliencia ante las crisis climáticas.

África occidental y central

Se prevé que la región de África occidental y central crecerá un 4,2 % en 2022 y un 4,6 % en 2023. Los países de este grupo se ven afectados por la guerra en Ucrania, principalmente debido al aumento de los precios mundiales de los productos básicos, en particular los del trigo y la energía. Si bien el comercio directo, la inversión, las remesas y los vínculos migratorios con Rusia y Ucrania son limitados en general, algunos países sufrirán más impactos, como Camerún y Gambia, porque importan buena parte de sus cereales de estos países.

Estos nuevos desafíos, combinados con la pandemia de COVID-19, han puesto de relieve la importancia de la integración regional en los esfuerzos de recuperación de África. La integración puede ayudar a los países a coordinar mejor muchas cuestiones, como la vigilancia de enfermedades y los planes de respuesta, el comercio regional, las situaciones de FCV y la recuperación del sector privado. El GBM se ha comprometido a ampliar las alianzas de cooperación e integración regional en apoyo de la Agenda 2063 —un marco estratégico para respaldar el desarrollo inclusivo y sostenible de África—. Esto se logrará a través de sus proyectos emblemáticos, como la aplicación del Acuerdo sobre la Zona de Libre Comercio Continental Africana, la integración digital y energética, y la facilitación del comercio.

Asistencia del Banco Mundial

En el ejercicio de 2022, el Banco aprobó financiamiento por un valor de USD 12 600 millones para África occidental y central, destinado a solventar 92 operaciones. El monto incluyó USD 386 millones en compromisos del BIRF y USD 12 200 millones en compromisos de la AIF. Más de la mitad de estos compromisos se destinaron a países afectados por fragilidad, conflicto y violencia. Durante ese período, también se suministraron servicios de asesoría y estudios analíticos en 142 casos.

Para apoyar a los países que enfrentan conmociones económicas y que intentan recuperarse de la crisis de la COVID-19, el Banco contribuye a fortalecer la gobernanza, impulsar la creación de empleo y la transformación económica, mejorar el capital humano, empoderar a las mujeres e impulsar la resiliencia climática. También respalda la recuperación invirtiendo en salud y ampliando las redes de protección social para las personas más vulnerables de la región.

Fortalecimiento de la gobernanza y la prestación de servicios

Trabajamos con los países para abordar la vulnerabilidad macroeconómica y la sostenibilidad de la deuda, reforzar las instituciones y la capacidad del Gobierno, mejorar la prestación de servicios, promover oportunidades digitales y apoyar la participación ciudadana. En Burkina Faso, apoyamos al Gobierno en la implementación de un nuevo marco jurídico para modernizar la presentación de informes sobre la deuda pública y así mejorar la transparencia y la gestión de la deuda; además, ayudamos al Gobierno a gestionar la descentralización. También proporcionamos artículos del hogar esenciales a más de 420 000 personas desplazadas internamente y fortalecimos la capacidad de los municipios para mitigar los impactos de la crisis de seguridad del país y la pandemia de COVID-19, especialmente en las personas vulnerables.

Estamos ayudando a los países a avanzar hacia los objetivos regionales de aumentar el acceso a la electricidad del 50 % al 64 % para 2026, y la conectividad a internet del 30 % al 43 % para 2024. En Mauritania, respaldamos un programa que sirvió para ampliar el alcance de las redes de banda ancha y reducir los costos de los servicios de comunicaciones. También contribuimos a instalar 1700 kilómetros de cables de fibra óptica para mejorar el servicio de internet móvil.

Crear más y mejores empleos

El GBM trabaja con los países para respaldar obras de infraestructura de importancia crítica, promover la inversión del sector privado e impulsar la creación de empleo. En esta categoría se incluye el Proyecto del Corredor de Transporte entre Camerún y Chad,

CUADRO 4 ÁFRICA OCCIDENTAL Y CENTRAL

COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS PARA LA REGIÓN EN LOS EJERCICIOS DE 2020-22

	COMPROMISOS (EN MILLONES DE USD)			DESEMBOLSOS (EN MILLONES DE USD)		
	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2022	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2022
BIRF	9	500	386	155	132	261
AIF	9514	10 955	12 213	5469	6045	6544

Cartera de operaciones en ejecución al 30 de junio de 2022: USD 50 300 millones.

por valor de USD 538 millones, que ayudará a mejorar la conectividad regional a través de una infraestructura optimizada y a ampliar el acceso a los mercados, lo que beneficiará a unos 12 millones de personas.

En la República del Congo, ayudamos a casi 5500 jóvenes en situación de vulnerabilidad —el 44 % de ellos, mujeres— a acceder a capacitación y desarrollar habilidades para obtener empleo en sectores clave. En Togo, proporcionamos esquemas de empleo a corto plazo, capacitación para microempresarios y apoyo a actividades de generación de ingresos en beneficio de más de 14 000 jóvenes de 200 de las comunidades rurales más pobres. En Senegal, ayudamos a fortalecer el sistema de formación técnica, profesional y de capacitación brindando apoyo a casi 90 000 jóvenes en su búsqueda de empleo en sectores prioritarios. En Liberia, contribuimos a que más de 10 000 jóvenes —la mitad de ellos, mujeres— adquirieran habilidades y recibieran capacitación empresarial, así como herramientas e insumos agrícolas.

Fortalecer el capital humano y salvar vidas

La educación es fundamental en la lucha contra la pobreza y la desigualdad. En diciembre de 2021, presentamos un documento técnico sobre la educación en el Sahel, en el que se identifican objetivos clave para abordar la crisis del aprendizaje de la región. Sobre la base de este documento, los líderes del Grupo de los Cinco (G5) del Sahel acordaron priorizar las reformas destinadas a mejorar la calidad del aprendizaje, aumentar el acceso de las niñas a la educación secundaria y reforzar las habilidades básicas y la alfabetización de los adultos jóvenes. En junio de 2022, pusimos en marcha una *estrategia regional de educación* como parte de una reunión ministerial celebrada en Ghana. Esta estrategia recibió el respaldo de más de 40 ministros de Finanzas y Educación, quienes también emitieron un llamado conjunto a la acción para ampliar las reformas y establecer una coalición regional para mejorar los resultados educativos.

En Ghana también ayudamos a impartir educación a distancia a 4,5 millones de estudiantes durante la pandemia y proporcionamos kits de saneamiento y comidas escolares diarias a más de 5,8 millones de niños. En toda la región, apoyamos el Proyecto de Centros de Excelencia para la Educación Superior en África y el Impacto en el Desarrollo, que amplió considerablemente la educación de posgrado: en este nivel se inscribieron más de 14 000 estudiantes, más del 30 % de los cuales son mujeres; en el contexto de este proyecto, también se ofrecieron más de 2000 pasantías.

El GBM ha actuado rápidamente para ayudar a los países a reforzar sus sistemas de salud y la preparación para la pandemia, lo que incluyó un monto de USD 926 millones para respaldar la vacunación en toda la región en el ejercicio de 2022. Ayudamos a Mauritania a poner en marcha el Centro Nacional de Operaciones de Emergencia de Salud Pública; proporcionar equipos y herramientas de protección personal para mejorar la detección de casos y el rastreo de contactos, y mantener los servicios esenciales de salud. Al mismo tiempo, proporcionamos al país medicamentos y vacunas. En Nigeria, respaldamos medidas para erradicar la poliomielitis; en septiembre de 2021, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que el país estaba libre de esta enfermedad.

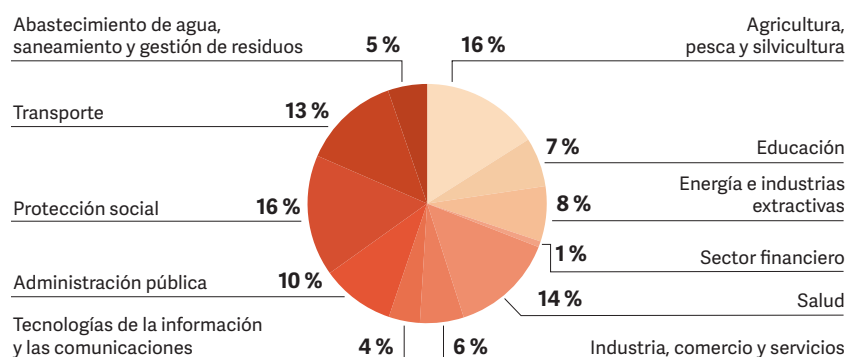
Garantizar una mayor resiliencia ante el cambio climático

La región de África occidental y central se enfrenta a un aumento de la inseguridad alimentaria, impulsado por desafíos estructurales como la fragilidad, los altos niveles de pobreza, el cambio climático, la degradación ambiental y la baja productividad agrícola. Hasta 10 millones de personas más pueden caer en situación de inseguridad alimentaria debido a la guerra en Ucrania. Para abordar estas inquietudes urgentes, respaldamos el Proyecto Regional de Resiliencia de los Sistemas Alimentarios, por valor de USD 330 millones, así como las operaciones de respuesta a la emergencia alimentaria en Burkina Faso, Camerún, Mauritania y Níger.

GRÁFICO 2 ÁFRICA OCCIDENTAL Y CENTRAL

FINANCIAMIENTO DEL BIRF Y DE LA AIF, POR SECTOR • EJERCICIO DE 2022

PORCENTAJE DEL TOTAL DE USD 12 600 MILLONES



Seguimos ayudando a los países a fortalecer su capacidad para absorber el cambio climático, adaptarse a él y transformar los sistemas de manera acorde. En el marco de la iniciativa de la Gran Muralla Verde, un programa multisectorial ejecutado en el Sahel y África occidental, hemos ayudado a restaurar más de 1,6 millones de hectáreas de tierras amenazadas por la aridez y la desertificación, con lo que se benefició a más de 17 millones de personas en la última década. En Nigeria, mediante el Proyecto de Gestión de la Erosión y las Cuencas Hidrográficas, se ha capacitado a 185 000 funcionarios de Gobiernos locales y miembros de las comunidades en cuestiones tales como gestión de la degradación de la tierra, conservación del suelo y el agua, planificación de la gestión de cuencas, agricultura sostenible, gestión de residuos y recolección de agua. El proyecto también ayudó al Gobierno de Nigeria a ser pionero en la emisión de bonos verdes en África, ya que se recaudaron USD 30 millones en 2017 y USD 41 millones en 2019.

CUADRO 5 ÁFRICA OCCIDENTAL Y CENTRAL

RESEÑA DE LA REGIÓN

INDICADOR	2000	2010	DATOS ACTUALES ^a	TENDENCIA
Población total (en millones)	267	351	471	
Crecimiento demográfico (% anual)	2,7	2,8	2,6	
INB per cápita (método del Atlas, en USD corrientes)	456	1576	1729	
Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	1,0	4,1	1,2	
Población que vive con menos de USD 1,90 al día (en millones)	156	148	136	
Esperanza de vida al nacer, mujeres (años)	50	55	60	
Esperanza de vida al nacer, hombres (años)	48	53	57	
Emisiones de dióxido de carbono (megatoneladas)	142	165	221	
Pobreza extrema (% de la población que vive con menos de USD 1,90 al día, PPA de 2011)	58,6	42,2	30,5	
Servicio de la deuda como proporción de las exportaciones de bienes y servicios y los ingresos primarios	11	3	12	
Coefficiente entre participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo (estimación modelada de la OIT, %)	84	84	81	
Empleo vulnerable, total (estimación modelada de la OIT, % del empleo total)	86	82	79	
Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1000 nacidos vivos	169	121	94	
Tasa de finalización de la escuela primaria (% del grupo etario pertinente) ^b	54	68	70	
Personas que usan internet (% de la población)	0	7	34	
Acceso a la electricidad (% de la población)	34	42	52	
Consumo de energía renovable (% del consumo total final de energía)	83	81	77	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de saneamiento (% de la población)	22	28	35	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de abastecimiento de agua potable (% de la población)	50	61	72	

Nota: INB = ingreso nacional bruto; OIT = Organización Internacional del Trabajo; PIB = producto interno bruto; PPA = paridad del poder adquisitivo.

a. Datos más recientes disponibles entre 2015 y 2021; para consultar datos actualizados, visite <https://datos.bancomundial.org>.

b. Los datos abarcan todos los países de ingreso bajo y mediano de África subsahariana.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/en/region/afr/western-and-central-africa.



Proyecto destacado

Ayudar a Cabo Verde a distribuir vacunas contra la COVID-19

Cabo Verde, situado a 500 kilómetros de la costa de África occidental, es un archipiélago de 10 islas. Cuando se desató la pandemia de COVID-19, el Gobierno prohibió los viajes desde y hacia el país para evitar que el virus se propagara, pero esto tuvo consecuencias negativas en la vida y los medios de subsistencia de las personas. El turismo —un impulsor clave del crecimiento económico— se detuvo repentinamente, y muchos perdieron sus empleos.

A principios de 2021, la vacunación generó esperanzas, pero la fragmentación del territorio nacional complicó la tarea de hacer llegar las vacunas a más de 400 000 personas. Mientras el país registraba un veloz crecimiento de la demanda, el Gobierno comenzó a distribuir las vacunas en marzo de 2021, gracias al apoyo del GBM y otros asociados bilaterales y multilaterales. La campaña se amplió rápidamente hacia fines del mismo año debido al aumento del suministro de dosis facilitado por la asistencia internacional, incluido el apoyo del Banco. Desde febrero de 2021, hemos proporcionado USD 15 millones de la AIF para ayudar a Cabo Verde a adquirir y distribuir vacunas para su población.

El Banco también ayudó al país a poner en marcha un pase de salud digital, la “NhaCard”, que se diseñó para que las personas pudieran obtener certificados de pruebas de COVID-19 y de vacunación, y acceder a telemedicina y otros servicios sanitarios. El Gobierno implementó el pase en julio de 2021, lo que hacía obligatorio que los ciudadanos mostraran el comprobante de vacunación para acceder a eventos culturales, conciertos, restaurantes, bares y vuelos de larga distancia. Ahora el pase se reconoce en todos los países europeos y ha sido fundamental para contribuir a la reapertura del país al turismo.

Gracias a un sólido sistema de salud y a una estrategia de suministro adecuada, Cabo Verde se convirtió en un modelo para la respuesta a la COVID-19 y las campañas de vacunación. Ahora que más del 70 % de los adultos ha completado el esquema de vacunación, el país presenta la tercera tasa de vacunación más alta de África subsahariana, después de Seychelles y Mauricio.

Asia oriental y el Pacífico

La región de Asia oriental y el Pacífico parecía estar lista para superar los desafíos relacionados con la COVID-19 a principios de 2022. Sin embargo, las perturbaciones causadas por la guerra en Ucrania alteraron la oferta de productos básicos, contrajeron los mercados financieros y frenaron el crecimiento mundial. Estas perturbaciones se sumaron a los riesgos derivados de los efectos de la pandemia, las políticas financieras restrictivas en medio del aumento de las tasas de interés y la desaceleración de China, que enfrentó un resurgimiento de la COVID-19.

Si bien algunos de los países más grandes estaban mejor preparados para enfrentar esta conmoción, las repercusiones han hecho mella en la actividad económica de la mayor parte de la región. El crecimiento regional previsto para 2022, estimado en 5,4 % en octubre de 2021, cayó al 4,4 %. Si las condiciones mundiales empeoran y las políticas nacionales de respuesta son débiles, el crecimiento podría desacelerarse más marcadamente, hasta llegar al 4 %, lo que podría hacer caer en la pobreza a 6 millones de personas más (personas que viven con menos de USD 5,50 al día) durante 2022. A pesar de ello, los países pueden atenuar estos riesgos y aprovechar la oportunidad para llevar adelante una reforma amplia de sus políticas fiscales, prudenciales, comerciales y de innovación.

Asistencia del Banco Mundial

En el ejercicio de 2022, el Banco aprobó financiamiento por un valor de USD 7200 millones para 62 operaciones en la región, monto que incluyó USD 5500 millones en compromisos del BIRF y USD 1700 millones en compromisos de la AIF. Asimismo, firmamos convenios de servicios de asesoría reembolsables con dos países por un total de USD 3 millones.

Nuestra labor en la región se centra en cuatro esferas principales: recuperación económica, capital humano e innovación, infraestructura resiliente y sostenibilidad; la respuesta a la COVID-19 continúa siendo una parte integral de nuestro trabajo. Seguimos profundizando nuestras alianzas con algunos de los países miembros de la región que no son prestatarios, entre ellos, Malasia, la República de Corea y Singapur, lo que nos permite generar e intercambiar conocimientos, enseñanzas y soluciones de desarrollo para atender las prioridades comunes en ese ámbito.

Desarrollar el capital humano

La inversión en el capital humano es clave para garantizar el crecimiento sostenible a largo plazo y reducir la pobreza. En Camboya, brindamos respaldo al Proyecto de Mejoramiento de la Educación Secundaria, que tiene como objetivo fortalecer la gestión a nivel de las escuelas y mejorar las capacidades de los docentes. Hasta ahora, se han inscrito más de 2000 docentes y 500 empleados administrativos de escuelas, que adquieren habilidades informáticas y de trabajo en línea como parte del proceso de mejorar la instrucción y el desarrollo profesional.

En Indonesia, apoyamos la distribución de un beneficio en efectivo de emergencia para llegar rápidamente a 10 millones de familias pobres y vulnerables y ayudarlas a preservar sus medios de subsistencia. Esto se complementó con el financiamiento de IFC, que proporcionó liquidez adicional a un fabricante de alimentos en una región de frontera, de modo de preservar los empleos. En Filipinas, el financiamiento del Banco permitió realizar transferencias monetarias de emergencia a 4,4 millones de hogares pobres y vulnerables, y brindar asistencia técnica intensiva para apuntalar los sistemas de prestación de servicios. IFC contribuyó con apoyo suplementario a las pymes de propiedad de mujeres y a las microfinanzas en el país.

Promover la recuperación económica

Para promover el crecimiento sostenible, ayudamos a los países a ampliar las oportunidades del sector privado y crear un entorno propicio para la inversión y la innovación. En Fiji, respaldamos reformas para facilitar la recuperación del sector privado, lo que incluye la creación de un mercado de bonos de empresas privadas y soluciones digitales para mejorar la eficiencia y la eficacia en función de los costos de las transacciones minoristas y

CUADRO 6 ASIA ORIENTAL Y EL PACÍFICO

COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS PARA LA REGIÓN EN LOS EJERCICIOS DE 2020-22

	COMPROMISOS (EN MILLONES DE USD)			DESEMBOLSOS (EN MILLONES DE USD)		
	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2022	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2022
BIRF	4770	6753	5482	4679	4439	5439
AIF	2500	1115	1673	1589	1297	1502

Carta de operaciones en ejecución al 30 de junio de 2022: USD 34 700 millones.

comerciales para las pymes. En Tailandia, proporcionamos apoyo técnico y analítico a fin de utilizar los instrumentos del mercado como ayuda para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. En Mongolia, ayudamos a vincular a los pastores con los mercados y a mejorar la producción ganadera. También estamos apoyando el Proyecto del Corredor Económico y la Conectividad Regional en Asia Sudoriental, que mejorará la conectividad del transporte y el comercio regional fortaleciendo la resiliencia ante el cambio climático a lo largo de un corredor este-oeste que atraviesa la parte septentrional de la República Democrática Popular Lao. El Banco, además, proporcionó financiamiento y asesoría a la empresa de electricidad de Vietnam, lo que le permitió obtener su primera calificación crediticia de Fitch; esto, a su vez, facilitó su acceso al financiamiento de los mercados.

Movilizar financiamiento climático a favor del crecimiento con resiliencia

Estamos ayudando a varios países de la región —entre ellos, China, Indonesia, Malasia y Vietnam— a preparar hojas de ruta y planes de acción para los instrumentos nacionales de fijación del precio del carbono y a fortalecer sus marcos jurídicos y regulatorios. También trabajamos con los países para acelerar la oferta de créditos destinados a reducir las emisiones. Esto incluye la aprobación de un total de USD 216 millones en acuerdos de pago por reducción de emisiones en el marco del Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques en Fiji, Indonesia, la República Democrática Popular Lao y Vietnam.

En Indonesia, estamos ayudando a rehabilitar 600 000 hectáreas de manglares mediante el fortalecimiento de la gestión de estas zonas y la movilización de financiamiento proveniente de posibles créditos de carbono. Asimismo, estamos trabajando con la provincia de Jambi para mejorar la gestión del paisaje de alrededor de 5 millones de hectáreas de bosques, lo que ayuda a reducir las emisiones y, al mismo tiempo, promover medios de subsistencia alternativos. En Vietnam, estamos ayudando a movilizar la participación de inversionistas privados e impulsar los mercados de energía renovable, al tiempo que brindamos apoyo a las comunidades locales mediante la entrega de más de 1 millón de créditos de reducción de emisiones certificadas de pequeños proyectos hidroeléctricos. Esto ha dado lugar a más de USD 220 millones en inversiones adicionales de bancos locales y el sector privado.

Generar resiliencia y sostenibilidad

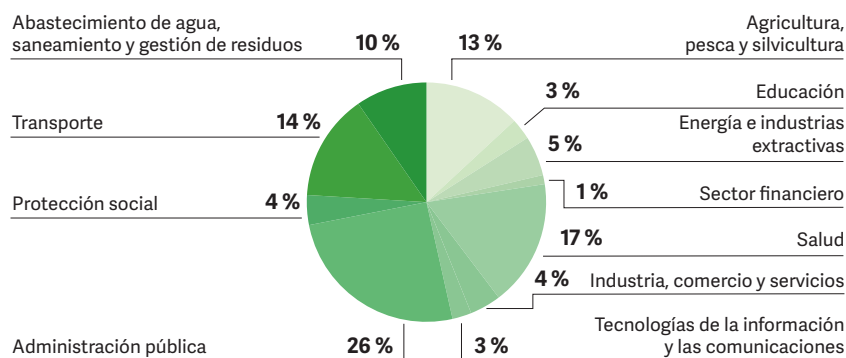
Asia oriental y el Pacífico continúa siendo sumamente vulnerable a los efectos del cambio climático. Trabajamos con los países de toda la región para fortalecer la resiliencia, reducir la contaminación y las emisiones, promover la agricultura climáticamente inteligente y propiciar la transición hacia el uso de energías limpias y renovables. En Camboya, estamos ayudando a mejorar la resiliencia ante el cambio climático a través de mejoras en las carreteras de acceso a hospitales y escuelas de zonas rurales, al tiempo que se reducen los costos y los riesgos de transporte para las cadenas de suministro agrícolas y la logística. Ayudamos a Indonesia a construir su primera central hidroeléctrica de bombeo, que mejora la capacidad de generación de electricidad durante los momentos de máxima demanda y, al mismo tiempo, respalda la transición energética y la descarbonización.

En las Islas Marshall, estamos brindando apoyo a la protección contra desastres en las comunidades urbanas, para que las instalaciones públicas y los espacios urbanos sean más resilientes ante el clima y para que haya una mejor adaptación al cambio climático. Esto incluye la construcción de elementos de protección costera —como escolleras, diques y muros de contención— para salvaguardar las obras de infraestructura en Majuro, tomando como base los productos de conocimientos del Banco, entre ellos, el estudio *Adapting to Rising Sea Level in Marshall Islands* (Adaptación al aumento del nivel del mar en las Islas Marshall) y el informe *Legal Dimensions of Sea Level Rise* (Dimensiones jurídicas del aumento del nivel del mar).

GRÁFICO 3 ASIA ORIENTAL Y EL PACÍFICO

FINANCIAMIENTO DEL BIRF Y DE LA AIF, POR SECTOR • EJERCICIO DE 2022

PORCENTAJE DEL TOTAL DE USD 7200 MILLONES



Abordar la pandemia de COVID-19

Desde el inicio de la pandemia, hemos proporcionado USD 1400 millones para financiar la compra y distribución de vacunas, pruebas y tratamientos contra la COVID-19 en Asia oriental y el Pacífico, haciendo hincapié en llegar a las personas más pobres y vulnerables. Las alianzas sólidas y los enfoques de financiamiento flexibles desempeñaron un papel importante para ayudar a los países a ampliar sus programas de vacunación y, al mismo tiempo, invertir en salud y protección social. Esto incluye medidas destinadas a fortalecer el sistema de salud de Fiji y ayudar a Indonesia a avanzar rápidamente para garantizar una distribución eficaz de las vacunas.

CUADRO 7 ASIA ORIENTAL Y EL PACÍFICO

RESEÑA DE LA REGIÓN

INDICADOR	2000	2010	DATOS ACTUALES ^a	TENDENCIA
Población total (en millones)	1816	1966	2122	
Crecimiento demográfico (% anual)	1,0	0,7	0,4	
INB per cápita (método del Atlas, en USD corrientes)	910	3755	9300	
Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	6,6	9,1	6,9	
Población que vive con menos de USD 1,90 al día (en millones)	632	212	20	
Esperanza de vida al nacer, mujeres (años)	72	75	78	
Esperanza de vida al nacer, hombres (años)	68	71	73	
Emisiones de dióxido de carbono (megatoneladas)	4137	9648	12 492	
Pobreza extrema (% de la población que vive con menos de USD 1,90 al día, PPA de 2011)	34,8	10,8	0,9	
Servicio de la deuda como proporción de las exportaciones de bienes y servicios y los ingresos primarios	16	5	10	
Coefficiente entre participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo (estimación modelada de la OIT, %)	82	79	80	
Empleo vulnerable, total (estimación modelada de la OIT, % del empleo total)	62	51	45	
Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1000 nacidos vivos	42	23	14	
Tasa de finalización de la escuela primaria (% del grupo etario pertinente)	92	96	98	
Personas que usan internet (% de la población)	2	29	67	
Acceso a la electricidad (% de la población)	91	95	98	
Consumo de energía renovable (% del consumo total final de energía)	32	16	15	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de saneamiento (% de la población)	56	74	90	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de abastecimiento de agua potable (% de la población)	80	88	94	

Nota: INB = ingreso nacional bruto; OIT = Organización Internacional del Trabajo; PIB = producto interno bruto; PPA = paridad del poder adquisitivo.

a. Datos más recientes disponibles entre 2015 y 2021; para consultar datos actualizados, visite <https://datos.bancomundial.org>.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/eap.



Proyecto destacado

Apoyar la respuesta a la COVID-19 en Filipinas

La COVID-19 ha impuesto una pesada carga sobre Filipinas. Además de la pérdida de vidas y los impactos en la salud, la economía se contrajo un 9,5 % en 2020, en un contexto de caída del consumo, la inversión, las exportaciones, el turismo y las remesas. Muchas personas perdieron sus puestos de trabajo, sufrieron escasez de alimentos y tuvieron dificultades para acceder a la atención médica. Para limitar la propagación del virus, las autoridades implementaron restricciones de cuarentena y una reducción de la movilidad y las actividades comerciales. El país puso en marcha un programa de vacunación a gran escala y reforzó su sistema de salud, haciendo hincapié en las personas más pobres y vulnerables.

En abril de 2020, proporcionamos USD 100 millones para abordar las necesidades urgentes de atención sanitaria del país e impulsar la preparación del sistema de salud pública. Esto contribuyó a la adquisición de equipos de protección personal, antivirales, antibióticos y otros medicamentos, e insumos y equipos médicos, como respiradores, monitores cardíacos, aparatos de rayos X, equipos de laboratorio y kits de pruebas. En marzo de 2021, proporcionamos USD 500 millones adicionales para ayudar a adquirir y distribuir vacunas contra la COVID-19, dando prioridad a los trabajadores sanitarios de la primera línea de acción, los adultos mayores, los docentes, los empleados públicos, los pueblos indígenas y otros grupos vulnerables. En diciembre de ese mismo año, otros USD 300 millones entregados sirvieron para impulsar la vacunación de los jóvenes y las dosis de refuerzo destinadas a trabajadores de la salud y otras personas con mayor riesgo de salud.

Ahora, con altas tasas de vacunación y mayor capacidad de respuesta sanitaria, Filipinas está en mejores condiciones de gestionar la pandemia. A junio de 2022, el apoyo del Banco y otros asociados en la tarea del desarrollo ha ayudado al país a administrar más de 153 millones de dosis de vacunas contra la COVID-19. En la actualidad, el número de casos es bajo, por lo general. Las personas pueden viajar libremente y acceder a servicios de salud con mayor facilidad, y la mayoría de las empresas están abiertas. La economía ha comenzado a recuperarse: creció un 8,3 % en el primer trimestre de 2022. A pesar de las incertidumbres mundiales, se espera que el crecimiento continúe durante 2022, en un contexto de disminución de la cantidad de casos de COVID-19, una mayor movilidad y la reanudación de las actividades económicas y sociales en términos más amplios.

Europa y Asia central

Después de la COVID-19, la invasión de Rusia a Ucrania es la segunda gran conmoción en dos años que da lugar a una contracción económica en los países en desarrollo de Europa y Asia central. Se prevé que la producción regional se contraerá un 3 % en 2022, ya que las consecuencias de la guerra repercutirán en los mercados financieros y de productos básicos, en los vínculos entre el comercio y la migración, y en la confianza de las empresas y los consumidores.

La guerra ha aumentado los riesgos de tensiones financieras generalizadas, inflación e inseguridad alimentaria. Si se prolonga el conflicto, es probable que aumente aún más la incertidumbre en torno a las políticas y se fragmente la integración regional del comercio y la inversión. De hecho, la guerra ya ha provocado la mayor crisis de refugiados de Europa desde la Segunda Guerra Mundial.

Asistencia del Banco Mundial

En el ejercicio de 2022, el Banco Mundial aprobó financiamiento por un valor de USD 8500 millones para la región, destinado a solventar 47 operaciones. El monto incluyó USD 6000 millones en compromisos del BIRF y USD 2500 millones en compromisos de la AIF. También suscribió 16 acuerdos por servicios de asesoría reembolsables con 6 países, por un total de USD 36 millones.

A corto plazo, estamos dando prioridad al apoyo para abordar los impactos de la COVID-19 y de la guerra. Además del respaldo a Ucrania y a los países que reciben refugiados, como Moldova y Rumania, la atención se centra en la eficiencia energética, la seguridad y la transición verde; la seguridad alimentaria, y las inversiones regionales. Pensando en el largo plazo, seguimos trabajando para alcanzar cuatro prioridades generales en la región: respaldar una transición verde, impulsar el capital humano, activar los mercados, y crear y fortalecer instituciones.

Respaldo a una transición verde

Lograr una transición verde se ha vuelto un factor aún más importante para las actividades destinadas a respaldar el crecimiento, la resiliencia y la inclusión en la región. Si bien la guerra en Ucrania impone prioridades urgentes, también destaca la importancia de abandonar más rápidamente los combustibles fósiles para lograr una mayor seguridad energética, garantizando al mismo tiempo una transición justa que no relegue a las comunidades. En este sentido, respaldamos a los países en su transición verde abordando los problemas de la extracción insostenible de recursos y la degradación ambiental, fortaleciendo la resiliencia frente a los desastres naturales y el cambio climático, invirtiendo en infraestructura inclusiva y promoviendo energías más limpias. Estos esfuerzos se basan en nuestros estudios analíticos, como el primer informe de la región sobre el clima y el desarrollo de un país, centrado en Türkiye, y el informe sobre la economía circular de la Unión Europea. Estamos evaluando en qué sectores los países perderán empleos “marrones” —sectores que se basan en gran medida en los combustibles fósiles y que no abordan los impactos potencialmente negativos en el medio ambiente— y en qué ámbitos se pueden crear empleos verdes, entre otras cosas, para ayudar a garantizar que las mujeres y los jóvenes, especialmente de las comunidades vulnerables y marginadas, tengan mayor participación en la fuerza laboral.

De igual manera, estamos respaldando esta transición en Polonia, Serbia y Uzbekistán mediante la instalación de sistemas de calefacción residencial ecológicos, con fuentes de energía renovable y eficiencia energética, como en el caso de la energía solar. En Türkiye, proporcionamos USD 300 millones para ampliar la inversión privada en energía geotérmica. En Tayikistán y Uzbekistán, estamos ayudando a restaurar los paisajes para abordar la degradación ambiental, a la vez que, en países como Bosnia y Herzegovina, Tayikistán, Türkiye y Uzbekistán, apoyamos la agricultura climáticamente inteligente. También estamos impulsando la resiliencia ante el cambio climático y los desastres en diversos lugares, incluidas las ciudades turcas. En la República Kirguisa, garantizamos que

CUADRO 8 EUROPA Y ASIA CENTRAL

COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS PARA LA REGIÓN EN LOS EJERCICIOS DE 2020-22

	COMPROMISOS (EN MILLONES DE USD)			DESEMBOLSOS (EN MILLONES DE USD)		
	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2022	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2022
BIRF	5699	4559	5974	3100	3625	4580
AIF	1497	1315	2511	365	880	764

Cartera de operaciones en ejecución al 30 de junio de 2022: USD 35 900 millones.

las consideraciones climáticas se reflejen en los proyectos de infraestructura, como los servicios de abastecimiento de agua resilientes ante el clima. Sumado a esto, estamos proporcionando financiamiento para políticas de desarrollo a países como Kazajistán, Moldova, Rumania y Uzbekistán, con el objeto de facilitar reformas normativas e institucionales clave para una transición verde.

Potenciar el capital humano

Continuamos haciendo frente a los riesgos urgentes para el capital humano —incluidos los desafíos regionales relacionados con la educación, el envejecimiento de la población y la salud—, que se han visto exacerbados por los impactos de la COVID-19. Parte de nuestro apoyo consiste en financiamiento de emergencia para sistemas de salud, vacunación y protección social en Tayikistán, Türkiye y Ucrania. También estamos ayudando a los países a crear capital humano adaptativo e inclusivo a través de un mejor acceso a servicios de salud de calidad, educación, protección social y empleo.

En Georgia, a través de un programa por resultados de USD 400 millones, se ayuda a mejorar estos aspectos del capital humano respaldando una prestación de servicios más eficiente y promoviendo la inclusión de los grupos desfavorecidos y vulnerables. Con el programa, mejorará la cobertura de la protección social de los hogares pobres con niños, se conectará a las personas desempleadas con las oportunidades laborales, se fortalecerá la atención de la salud en centros primarios y hospitales, se mejorarán las instalaciones y la calidad de la enseñanza en las escuelas, y se promoverán herramientas digitales para la educación. Asimismo, apoyamos la educación inclusiva y sostenible en Armenia y Croacia, el mejoramiento de los sistemas de salud en Albania y Bosnia y Herzegovina, y las reformas del mercado laboral y la asistencia social en Kosovo y Türkiye.

Activar los mercados

Mejorar la competencia es clave para respaldar el dinamismo, la innovación y la inversión. Ayudamos a los países a continuar sus transiciones hacia una economía de mercado e impulsar la inversión del sector privado. En Kazajistán, proporcionamos USD 400 millones para respaldar cambios institucionales y normativos en favor de una economía más competitiva impulsada por un sector privado dinámico y un sector público responsable. Proporcionamos USD 56 millones a Kosovo para impulsar el crecimiento económico y garantizar una recuperación sostenible e inclusiva de la COVID-19, dando prioridad a las medidas regulatorias que promuevan el desarrollo del sector privado y estimulen la digitalización.

En Uzbekistán, estamos ayudando a acelerar las reformas para pasar de un modelo impulsado por el Estado a una mayor orientación al mercado, en particular, en la agricultura. También promovemos el desarrollo empresarial en las zonas rurales del país a través de las incubadoras de empresas, los servicios de asesoría, el acceso a los mercados, las tecnologías verdes y el financiamiento para la actividad empresarial de las mujeres. En Tayikistán, estamos mejorando las condiciones para que los bancos comerciales otorguen préstamos a las pymes. Y en Moldova, ayudamos a reducir las cargas regulatorias y aumentar el acceso al financiamiento de las empresas como maneras de fortalecer la competitividad de las exportaciones.

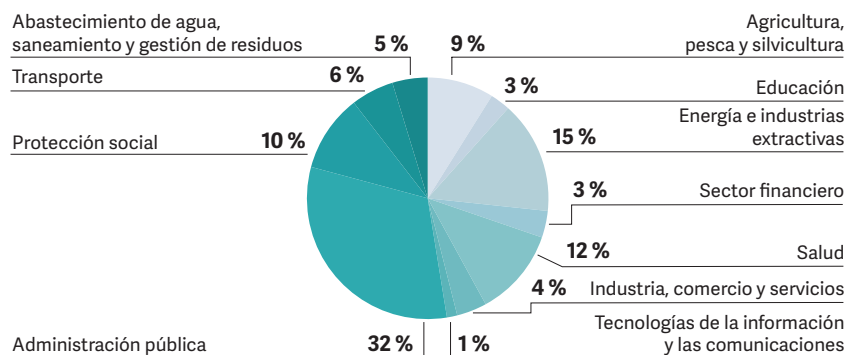
Establecer y fortalecer instituciones

Seguimos ayudando a los países a establecer instituciones más eficientes, transparentes e inclusivas. Esto implica promover políticas macroeconómicas y marcos regulatorios sólidos, así como reformar las empresas estatales. En Ucrania, en diciembre de 2021, aprobamos apoyo presupuestario por valor de USD 350 millones para abrir los mercados terrestres fortaleciendo la gobernanza y la gestión, respaldar reformas comerciales que mejoraran la conectividad con la Unión Europea, y reforzar la red de protección social para los pensionados que son vulnerables a las crisis de salud e ingresos, como la de la COVID-19.

GRÁFICO 4 EUROPA Y ASIA CENTRAL

FINANCIAMIENTO DEL BIRF Y DE LA AIF, POR SECTOR • EJERCICIO DE 2022

PORCENTAJE DEL TOTAL DE USD 8500 MILLONES



En Armenia, estamos ayudando a modernizar los servicios públicos y facilitar la transformación económica mediante el fortalecimiento de la prestación de servicios digitales. En Uzbekistán, contribuimos a reforzar la capacidad del sistema estadístico nacional a fin de cerrar las brechas de datos relativas a las prioridades esenciales de desarrollo, como la igualdad de género, la reducción de la pobreza y la sostenibilidad ambiental. En Albania y Tayikistán, ayudamos a mejorar el desempeño y la gestión de las empresas públicas de agua y saneamiento, así como a aumentar el acceso a sus servicios. Y en la República Kirguisa, contribuimos a fortalecer el desempeño financiero y la confiabilidad del sector eléctrico.

CUADRO 9 EUROPA Y ASIA CENTRAL

RESEÑA DE LA REGIÓN

INDICADOR	2000	2010	DATOS ACTUALES ^a	TENDENCIA
Población total (en millones)	369	378	402	
Crecimiento demográfico (% anual)	0,0	0,6	0,2	
INB per cápita (método del Atlas, en USD corrientes)	1796	7415	8351	
Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	8,4	5,0	6,6	
Población que vive con menos de USD 1,90 al día (en millones)	34	11	5	
Esperanza de vida al nacer, mujeres (años)	73	75	77	
Esperanza de vida al nacer, hombres (años)	62	66	69	
Emissiones de dióxido de carbono (megatoneladas)	2583	2846	2943	
Pobreza extrema (% de la población que vive con menos de USD 1,90 al día, PPA de 2011)	7,4	2,4	1,1	
Servicio de la deuda como proporción de las exportaciones de bienes y servicios y los ingresos primarios	19	22	27	
Coefficiente entre participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo (estimación modelada de la OIT, %)	73	73	70	
Empleo vulnerable, total (estimación modelada de la OIT, % del empleo total)	23	19	18	
Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1000 nacidos vivos	36	18	11	
Tasa de finalización de la escuela primaria (% del grupo etario pertinente)	94	98	100	
Personas que usan internet (% de la población)	2	38	80	
Acceso a la electricidad (% de la población)	100	100	100	
Consumo de energía renovable (% del consumo total final de energía)	5	5	6	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de saneamiento (% de la población)	88	91	95	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de abastecimiento de agua potable (% de la población)	93	95	96	

Nota: INB = ingreso nacional bruto; OIT = Organización Internacional del Trabajo; PIB = producto interno bruto; PPA = paridad del poder adquisitivo.

a. Datos más recientes disponibles entre 2015 y 2021; para consultar datos actualizados, visite <https://datos.bancomundial.org>.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/eca.



Proyecto destacado

Movilizar apoyo rápido para Ucrania en medio de la guerra

La invasión de Rusia a Ucrania —en febrero de 2022— desató una catástrofe humanitaria y puso en peligro la estabilidad geopolítica y la recuperación económica mundial, que ya era despareja. La guerra está afectando gravemente a Ucrania, lo que se refleja en las presiones fiscales y financieras, las interrupciones en el comercio, el desplazamiento de millones de personas y los graves daños en la infraestructura. El país se enfrenta a una contracción del producto interno bruto (PIB) del 45 % en 2022 y a una recuperación posterior muy débil. Dependiendo de cuánto dure la guerra, se prevé que el porcentaje de personas que viven con USD 5,50 al día o que caen por debajo de esta línea de pobreza aumentará al 19,8 % en 2022, en comparación con el 1,8 % de 2021; además, otro 59 % está en riesgo de caer en la pobreza. El daño en la capacidad productiva y de exportación y en el capital humano también tendrá repercusiones económicas y sociales duraderas. Para 2025, si bien los esfuerzos de reconstrucción podrían empujar el crecimiento por encima del 7 %, se prevé que el PIB será un tercio menor que en 2021.

El Banco está respondiendo rápidamente para abordar los impactos de la guerra y respaldar las prioridades más urgentes, como la estabilidad macroeconómica, los servicios públicos esenciales y el alivio humanitario. Como preparación para la mesa redonda ministerial sobre el apoyo a Ucrania de las Reuniones de Primavera de 2022, elaboramos el documento expositivo titulado *Relief, Recovery and Resilient Reconstruction* (Alivio, recuperación y reconstrucción resiliente), en el que se señalan diversas esferas de acción inmediatas para ayudar a recuperar los ingresos y reducir la pobreza, así como las prioridades para apoyar una recuperación y una reconstrucción resilientes e inclusivas.

A diferencia de muchos países que atraviesan situaciones de conflicto, y a pesar de los limitados recursos, Ucrania continúa brindando servicios básicos, reparando la infraestructura dañada y realizando operaciones de rescate de emergencia a través del Gobierno central y de los Gobiernos regionales. Después del inicio de la guerra, movilizamos rápidamente un paquete de financiamiento presupuestario del Banco y los asociados para ayudar a garantizar la prestación de servicios públicos esenciales y cubrir los gastos sociales, incluidos los salarios de los trabajadores de la salud y las pensiones de los adultos mayores y las personas vulnerables. Esto incluyó alrededor de USD 490 millones en financiamiento del BIRF, complementado por unos USD 140 millones en garantías de donantes bilaterales para dicha institución. Además, obtuvimos financiamiento en forma de donaciones de asociados bilaterales mediante un fondo fiduciario de múltiples donantes, así como financiamiento paralelo. También aprobamos financiamiento adicional por valor de USD 91 millones para mantener el apoyo a las necesidades de emergencia derivadas de la pandemia de COVID-19, incluida la tarea de vacunación. En junio, aprobamos otros USD 1500 millones en financiamiento del Banco —USD 1000 millones de apoyo excepcional de la AIF y el resto, respaldado por garantías de donantes— para ayudar al Gobierno a mantener las operaciones y pagar los salarios en medio de enormes presiones fiscales y financieras.

Asimismo, estamos ajustando y reestructurando algunos proyectos existentes de Ucrania. Esto incluye la reasignación de USD 100 millones en financiamiento para cubrir becas para más de 220 000 estudiantes de familias de bajos ingresos, lo que ayudará a preservar el capital humano del país. Comprometimos, además, USD 35 millones en el marco de un proyecto de salud existente con el objetivo de adquirir y suministrar equipos e insumos médicos de emergencia para hospitales que prestan servicios a personas de zonas afectadas por la guerra. Al mismo tiempo, reasignamos USD 99 millones a través de un componente de contingencia para responder a emergencias de un proyecto existente, a fin de atender las necesidades urgentes de las personas desplazadas internamente.

América Latina y el Caribe

La economía de América Latina y el Caribe repuntó un 6,7 % en 2021 después de la fuerte caída del año anterior, por lo que se recuperaron casi completamente los niveles del PIB previos a la pandemia. Sin embargo, los costos sociales de la crisis fueron devastadores, y persisten las secuelas. Las perspectivas de crecimiento lento —del 2,5 % en 2022 y del 1,9 % en 2023— generan temores sobre un nuevo ciclo de crecimiento bajo y escasos avances sociales.

La pobreza ha aumentado hasta alcanzar su punto más alto en décadas. Sin incluir a Brasil, que implementó generosas medidas de mitigación, las tasas de pobreza (personas que viven con menos de USD 5,50 al día) siguen estando casi 2 puntos porcentuales por encima de sus niveles anteriores a la pandemia, en un 27,5 %. Los efectos de la crisis también se sentirán a largo plazo: los niños en edad escolar perdieron hasta un año y medio de educación, lo que, según las previsiones, provocará una pérdida del 12 % en los ingresos a lo largo de sus vidas. El empleo solo se ha recuperado parcialmente, y el crecimiento económico continúa dependiendo de la resolución de grandes desafíos.

Asistencia del Banco Mundial

En el ejercicio de 2022, el Banco Mundial aprobó financiamiento por un valor de USD 10 400 millones para 55 operaciones en la región, monto que incluyó USD 9400 millones en compromisos del BIRF y USD 1000 millones en compromisos de la AIF. Asimismo, firmamos un convenio de servicios de asesoría reembolsables con Chile por valor de USD 200 000.

El Banco apoya a los países de la región protegiendo el capital humano e invirtiendo en él; fortaleciendo la resiliencia para controlar las perturbaciones y resistir mejor a ellas; promoviendo el crecimiento verde e inclusivo; atrayendo la inversión privada; reforzando las instituciones, y fomentando la participación de los grupos tradicionalmente excluidos, como los pueblos indígenas, los afrodescendientes y las comunidades rurales. También ayuda a los países a implementar reformas estructurales y promover la inclusión, la igualdad de género y el crecimiento verde. En el ejercicio de 2022, la atención se centró en revertir los impactos de la crisis de la COVID-19 y promover un crecimiento más equitativo y sostenible en toda la región. Esto significó brindar apoyo a la salud, la protección social y la educación, así como ayudar a las empresas, fomentar la creación de empleo y respaldar la compra y distribución de vacunas.

Promover el crecimiento inclusivo

Respaldamos el crecimiento inclusivo ayudando a los países a mejorar la productividad y la creación de empleo, a fortalecer los sistemas de protección social, a promover la transformación digital y a crear oportunidades para todos. En Bolivia, un proyecto por valor de USD 254 millones ha servido de respaldo a la respuesta a la COVID-19 desde que comenzó la pandemia. Una de las actividades previstas es ampliar la protección social proporcionando transferencias monetarias de emergencia a más de 3,5 millones de personas, de las cuales más de 1,5 millones son mujeres. En el Caribe, estamos ayudando a ampliar las redes 3G para llegar a más del 95 % de los habitantes de Granada, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas, además de conectar a casi 70 000 personas de estos países con redes digitales de alta calidad. Esto proporcionará acceso a servicios clave y mejorará los vínculos con los mercados.

Invertir en capital humano

Trabajamos con los países para promover el acceso a los servicios de salud y la educación de calidad para todos. En Colombia, respaldamos los esfuerzos del Gobierno por integrar a los migrantes venezolanos, lo que incluyó garantizar el acceso a la educación

CUADRO 10 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS PARA LA REGIÓN EN LOS EJERCICIOS DE 2020-22

	COMPROMISOS (EN MILLONES DE USD)			DESEMBOLSOS (EN MILLONES DE USD)		
	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2022	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2022
BIRF	6798	9464	9407	5799	8741	8911
AIF	978	769	1030	466	495	510

Cartera de operaciones en ejecución al 30 de junio de 2022: USD 33 800 millones.

de miles de niños migrantes. También respaldamos dos programas por un total de más de USD 1400 millones, destinados a abordar los desafíos migratorios del país, promover la sostenibilidad fiscal y mejorar la competitividad de los mercados para un crecimiento más inclusivo. En la República Dominicana, proporcionamos USD 100 millones para respaldar la respuesta a la COVID-19; esto se traduce en medidas sanitarias para aumentar la provisión de suministros y la prestación de servicios, financiamiento para pruebas, y equipos para hospitales, incluidas más de 4200 camas de aislamiento.

Fomentar una recuperación verde y sostenible

América Latina y el Caribe es sumamente vulnerable a los desastres derivados de fenómenos meteorológicos y a los crecientes desafíos del cambio climático, que afectan más a los pobres y a los grupos desfavorecidos. Trabajamos con los países para respaldar el crecimiento verde y sostenible y para construir infraestructura más resiliente. En Brasil, mediante un proyecto por valor de USD 300 millones, se está mejorando la red vial para que 400 000 personas del estado de Tocantins tengan acceso a caminos transitables todo el año. El proyecto también contribuye al desarrollo de la pequeña empresa en los sectores de agricultura y turismo, la mejora de los servicios educativos y el fortalecimiento de la gestión ambiental. En Argentina, estamos promoviendo el uso sostenible de los recursos naturales en casi 200 000 hectáreas de bosque nativo y reduciendo la presión sobre los ecosistemas gracias a la generación de alternativas económicas para las comunidades rurales. Estos esfuerzos han ayudado a mejorar los medios de subsistencia de unos 1000 agricultores rurales y pueblos indígenas que viven en estas zonas protegidas o en sus alrededores, a través de la producción de miel, la ganadería sostenible y el turismo de naturaleza.

Algunos países del Caribe, como Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas, son especialmente vulnerables a los fenómenos climáticos. Concientizar acerca de la sostenibilidad de los recursos oceánicos es fundamental para la transición a una economía azul dinámica, en la que los activos naturales de la región puedan ofrecer oportunidades económicas para afrontar la pobreza y el desempleo. En el ejercicio de 2022, la AIF y PROBLUE (un fondo fiduciario de múltiples donantes administrado por el Banco) proporcionaron financiamiento para respaldar el Plan de Acción Estratégico para la Economía Azul en la región, junto con normas sobre contaminación marina y gestión de pesquerías y datos sobre recursos oceánicos.

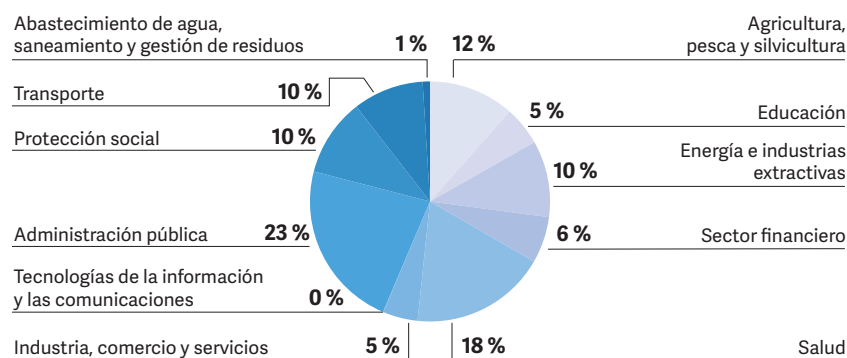
Respaldar los objetivos de desarrollo de los países

Además de financiamiento, ofrecemos a los países servicios de asesoría, asistencia técnica y análisis para respaldar sus objetivos de desarrollo. En nuestro informe regional titulado *Refuerzo de la vigilancia de la salud pública mediante pruebas de aguas residuales*, se analiza la manera en que los países pueden mejorar los sistemas de detección, diagnóstico, control y seguimiento de virus que causan enfermedades como la COVID-19. En el informe *Inclusión de las personas con discapacidad en América Latina y el Caribe*, se estudian las barreras físicas y jurídicas que enfrentan las personas con discapacidad y las formas de promover su inclusión. Por otra parte, en el informe *La vía rápida hacia nuevas competencias*, se hace hincapié en el impacto positivo que pueden tener los títulos técnicos, las carreras terciarias y los programas de formación profesional avanzada en épocas de crisis (como la pandemia), cuando millones de personas de toda la región necesitan adquirir habilidades para un mundo laboral que cambia rápidamente.

GRÁFICO 5 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

FINANCIAMIENTO DEL BIRF Y DE LA AIF, POR SECTOR • EJERCICIO DE 2022

PORCENTAJE DEL TOTAL DE USD 10 400 MILLONES



También asesoramos a los países para que puedan promover la inclusión y la igualdad de género. En México, propusimos medidas de política para mejorar la participación femenina en la fuerza laboral y reducir los embarazos de adolescentes, especialmente entre los grupos más vulnerables. En Chile, ayudamos a poner en marcha una plataforma integrada de gestión de casos para fortalecer la gobernanza de las instituciones que ayudan a sobrevivientes de violencia de género, con lo que se facilitan las respuestas oportunas y el seguimiento de los casos para evitar demoras y la repetición de los casos de violencia.

CUADRO 11 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE RESEÑA DE LA REGIÓN

INDICADOR	2000	2010	DATOS ACTUALES ^a	TENDENCIA
Población total (en millones)	469	531	596	
Crecimiento demográfico (% anual)	1,5	1,1	0,9	
INB per cápita (método del Atlas, en USD corrientes)	4021	7619	7537	
Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	2,1	5,5	5,5	
Población que vive con menos de USD 1,90 al día (en millones)	66	35	24	
Esperanza de vida al nacer, mujeres (años)	75	77	79	
Esperanza de vida al nacer, hombres (años)	68	71	73	
Emissiones de dióxido de carbono (megatoneladas)	1038	1296	1382	
Pobreza extrema (% de la población que vive con menos de USD 1,90 al día, PPA de 2011)	12,8	6,1	4,1	
Servicio de la deuda como proporción de las exportaciones de bienes y servicios y los ingresos primarios	43	14	30	
Coefficiente entre participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo (estimación modelada de la OIT, %)	60	66	68	
Empleo vulnerable, total (estimación modelada de la OIT, % del empleo total)	36	33	34	
Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1000 nacidos vivos	35	25	16	
Tasa de finalización de la escuela primaria (% del grupo etario pertinente)	99	100	99	
Personas que usan internet (% de la población)	3	34	73	
Acceso a la electricidad (% de la población)	91	96	98	
Consumo de energía renovable (% del consumo total final de energía)	30	30	29	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de saneamiento (% de la población)	73	81	88	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de abastecimiento de agua potable (% de la población)	90	94	97	

Nota: INB = ingreso nacional bruto; OIT = Organización Internacional del Trabajo; PIB = producto interno bruto; PPA = paridad del poder adquisitivo.

a. Datos más recientes disponibles entre 2015 y 2021; para consultar datos actualizados, visite <https://datos.bancomundial.org>.

Para obtener más información, visite www.bancomundial.org/es/region/lac.



Proyecto destacado

Generar resiliencia ante los desastres

América Latina y el Caribe está sufriendo los efectos cada vez más graves del cambio climático, que ya han generado importantes costos económicos y sociales en los países. Los huracanes, las inundaciones y las sequías son cada vez más frecuentes, mientras que muchas personas y comunidades se ven expuestas a tsunamis, epidemias, deslizamientos de tierra e incendios forestales.

En promedio, los países de la región han perdido el 1,7 % del PIB anual debido a desastres relacionados con el clima en las últimas dos décadas. Casi 6 millones de personas podrían caer en la pobreza extrema para 2030, principalmente por la falta de agua potable y servicios de saneamiento, así como por una mayor exposición a temperaturas e inundaciones excesivas.

Si no se adoptan medidas, la agricultura se verá gravemente afectada, el rendimiento de los cultivos disminuirá en casi todos los países y la generación de energía se alterará con los cambios en el ciclo hidrológico. Ayudar a la región a adaptarse es fundamental para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible de los países. En Uruguay, estamos promoviendo la agricultura inteligente y la gestión de los recursos naturales. Estos esfuerzos han ayudado a más de 5000 agricultores, y se están aplicando prácticas de gestión sostenible del paisaje en más de 2,7 millones de hectáreas de tierra. Esto ayuda a prevenir la degradación del suelo y la contaminación del agua, al tiempo que se mitiga el impacto de los fenómenos climáticos.

Al igual que muchos países de la región, Panamá está muy expuesto a catástrofes naturales cada vez más frecuentes e intensas, que inciden en la economía del país y en su capacidad para financiar la preparación y respuesta ante desastres. Estos cambios afectan en especial a los pobres, dada su limitada capacidad para hacer frente a la pérdida de vivienda, medios de subsistencia y acceso a servicios básicos. Para abordar esta situación, estamos ayudando a Panamá a fortalecer la resiliencia fiscal y financiera frente a los peligros naturales y los efectos del cambio climático.

En Ecuador, un proyecto por valor de USD 200 millones está ayudando a mejorar la igualdad, la integración y la sostenibilidad de los programas de protección social para reforzar la resiliencia ante las conmociones macroeconómicas y fortalecer la capacidad de gestión de riesgos del país. Durante la pandemia, el proyecto ayudó a cerca de 2,5 millones de personas, aproximadamente la mitad de las cuales eran mujeres. En la República Dominicana, proporcionamos USD 150 millones para aumentar la resiliencia ante desastres tales como terremotos, huracanes y tormentas tropicales. Este proyecto contribuyó a fortalecer las instituciones para mejorar la resiliencia y a promover regulaciones obligatorias sobre la reducción de riesgos para las inversiones públicas y las obras de construcción.

Oriente Medio y Norte de África

Los países de Oriente Medio y Norte de África se enfrentan a una recuperación incierta y desigual debido a los impactos de la COVID-19, la guerra en Ucrania y otros desafíos. Se espera que el PIB regional crezca en promedio un 5,2 % en 2022, en particular por el aumento de los precios mundiales del petróleo, que beneficia a los países exportadores de la región. Muchos países de ingreso alto de este grupo también han llevado a cabo campañas de vacunación contra la COVID-19 que han tenido éxito. Sin embargo, persisten diversos desafíos, entre los que se incluye un ritmo lento de vacunación en los países de ingreso bajo y afectados por conflictos, así como las graves vulnerabilidades climáticas. La guerra en Ucrania está exacerbando los desafíos en materia de seguridad alimentaria y causando perturbaciones generalizadas en el mercado de productos básicos, ya que la región depende en gran medida de la importación de alimentos. Jordania y el Líbano dependen de los mercados mundiales para recibir hasta el 90 % del trigo que consumen; por volumen, Egipto es el mayor importador de trigo del mundo.

Asistencia del Banco Mundial

En el ejercicio de 2022, el Banco Mundial aprobó financiamiento por un valor de USD 4900 millones para 29 operaciones en la región, monto que incluyó USD 4100 millones en compromisos del BIRF y USD 817 millones en compromisos de la AIF. Además, proporcionó USD 80 millones en financiamiento especial para proyectos en la Ribera Occidental y Gaza. También se suministraron servicios de asesoría y estudios analíticos en 96 casos. Los ingresos provenientes de los acuerdos de servicios de asesoría reembolsables alcanzaron los USD 28 millones y se utilizaron para continuar proporcionando asistencia técnica y estratégica sobre reformas sociales y económicas en los países del Consejo de Cooperación del Golfo.

En toda la región, el GBM busca fortalecer la resiliencia de los países brindando una respuesta inmediata a la crisis y respaldando reformas estructurales para un desarrollo inclusivo y sostenible. Procuramos ayudar a restablecer la confianza entre los ciudadanos y sus Estados fortaleciendo la gobernanza, la prestación de servicios y la transparencia; impulsar la creación de empleo para los jóvenes y las mujeres promoviendo la competitividad de los mercados y el crecimiento impulsado por el sector privado; mejorar los resultados de capital humano modernizando los sistemas de educación, salud y protección social; abordar la fragilidad respaldando la reconstrucción y centrandó la atención en las causas fundamentales de los conflictos, y facilitar el crecimiento verde luchando contra el cambio climático y la degradación ambiental, al tiempo que se preparan las transiciones de los tipos de energía utilizados.

Ampliar el acceso a las vacunas contra la COVID-19

El Banco continúa ayudando a los países a abordar los impactos sanitarios de la COVID-19 y respaldando la vacunación en toda la región; para esto, ha proporcionado financiamiento para vacunas por un valor superior a los USD 300 millones desde enero de 2021. En Iraq, una operación de USD 100 millones está ayudando a suministrar y distribuir vacunas; esto incluye la adquisición de casi 6 millones de dosis, equipos para la gestión de residuos en la atención de la salud, un sistema de registro electrónico, gestión de la logística y la cadena de suministro, y campañas de comunicación para abordar la renuencia a la vacunación. En el Líbano, proporcionamos equipos de protección personal, respiradores y camas para hospitales públicos de todo el país; también facilitamos el acceso equitativo a las vacunas de más de 2 millones de personas, incluidos los refugiados sirios.

CUADRO 12 ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS PARA LA REGIÓN EN LOS EJERCICIOS DE 2020-22

	COMPROMISOS (EN MILLONES DE USD)			DESEMBOLSOS (EN MILLONES DE USD)		
	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2022	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2022
BIRF	3419	3976	4135	2415	2764	3407
AIF	203	658	817	151	379	559

Cartera de operaciones en ejecución al 30 de junio de 2022: USD 23 500 millones.

Reforzar la protección social

Desde el inicio de la crisis de la COVID-19, el Banco ha proporcionado USD 2900 millones en financiamiento y asistencia técnica para ayudar a los países de Oriente Medio y Norte de África a ofrecer programas de transferencias monetarias y dinero por trabajo y fortalecer los sistemas de protección social. En Túnez, estamos otorgando transferencias monetarias de emergencia para mitigar el impacto de la crisis en los hogares pobres y vulnerables, y ayudamos a ampliar el principal programa de asistencia social del país. Este apoyo ayudará a implementar un nuevo proceso para identificar y seleccionar a los beneficiarios, mejorar la eficiencia y ampliar la cobertura para el 10 % más pobre de la población. A su vez, estamos trabajando para que el programa sea más adaptativo y responda a las crisis futuras.

En la Ribera Occidental y Gaza, proporcionamos financiamiento para transferencias monetarias que beneficiarán a unos 78 000 hogares pobres que han perdido ingresos o se han visto afectados por el deterioro de las condiciones socioeconómicas durante la pandemia. También estamos ayudando a ejecutar proyectos de dinero por trabajo en asociación con organizaciones no gubernamentales, que ofrecen empleo temporal a más de 3000 personas, aproximadamente la mitad de las cuales son mujeres.

Mejorar la infraestructura de importancia crítica y la integración regional

Estamos ayudando a los países de la región a fortalecer sectores de gran importancia, como la electricidad, el abastecimiento de agua, la agricultura y el transporte. Asimismo, respaldamos una mayor integración regional, lo que incluye el programa Asistencia Técnica para el Mercado Regional Panárabe, una iniciativa de alto nivel respaldada por el Banco Mundial y asociados en la tarea del desarrollo de la región destinada a impulsar la integración entre los sistemas de energía eléctrica de la región y el comercio transfronterizo de electricidad, y mejorar la infraestructura de transporte y energía clave en el Cuerno de África.

En la Ribera Occidental y Gaza, estamos ayudando a diversificar las fuentes de energía y mejorar el desempeño operativo y financiero de los proveedores de electricidad. A través de un enfoque programático de varias etapas, por valor de USD 200 millones, contribuimos a mejorar la infraestructura eléctrica mediante la modernización de las líneas existentes y la ampliación de la capacidad para absorber más energía solar, especialmente en las zonas que sufren escasez de energía. También facilitamos el acceso de las empresas de distribución a los medidores inteligentes y la ampliación del suministro de energía solar para los hospitales públicos. En Gaza, estamos ayudando a reemplazar el tendido eléctrico aéreo por cables subterráneos y a rediseñar las redes de baja tensión para reducir los cortes y aumentar la resiliencia frente a los riesgos climáticos y los posibles conflictos futuros.

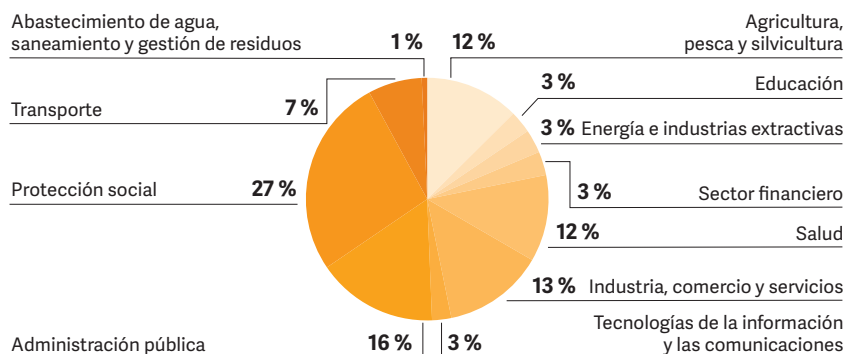
Aumentar la resiliencia climática

El Banco continúa centrándose en ayudar a los países a fortalecer la resiliencia frente a las crisis climáticas. Se está preparando la primera serie de informes sobre el clima y el desarrollo de algunos países de la región, incluidos Egipto, Iraq, Jordania y Marruecos. Estos informes servirán como plataforma para el diálogo sobre políticas acerca de las oportunidades y vías para aumentar la resiliencia en medio de los crecientes riesgos climáticos. En el ejercicio de 2022, también presentamos la Hoja de Ruta Climática para Oriente Medio y Norte de África. En consonancia con el Plan de Acción sobre el Cambio Climático del GBM, en este documento se establece un ambicioso programa de transformación regional en materia de seguridad alimentaria e hídrica, transiciones energéticas y movilidad con bajas emisiones de carbono, ciudades climáticamente inteligentes y financiamiento sostenible.

GRÁFICO 6 ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

FINANCIAMIENTO DEL BIRF Y DE LA AIF, POR SECTOR • EJERCICIO DE 2022

PORCENTAJE DEL TOTAL DE USD 4900 MILLONES



El enfoque se basa en nuestras operaciones en curso, como el Programa por Resultados de Generación Verde en Marruecos, que está ayudando a fortalecer las cadenas de valor agroalimentarias y respaldando el empleo juvenil en las zonas rurales, y el Proyecto de Gestión de la Contaminación Atmosférica y Cambio Climático en El Cairo, que contribuye a reducir las emisiones y mejorar la calidad del aire en la región capital de Egipto.

En nuestro informe *Blue Skies, Blue Seas* (Cielos azules, mares azules), presentado en febrero de 2022, se examina el impacto de la contaminación en el aire y en el mar, que se estima tendrá un costo de más del 3 % del PIB por año en algunos países. En el informe se ofrecen recomendaciones de políticas para salvaguardar los activos naturales azules de la región —incluidos el aire limpio, los mares sanos y las costas— y se respalda el crecimiento verde que creará empleo, diversificará las economías y hará que la región sea un mejor lugar para vivir.

CUADRO 13 ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RESEÑA DE LA REGIÓN

INDICADOR	2000	2010	DATOS ACTUALES ^a	TENDENCIA
Población total (en millones)	279	333	403	
Crecimiento demográfico (% anual)	1,8	1,8	1,7	
INB per cápita (método del Atlas, en USD corrientes)	1775	4519	3461	
Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	4,2	3,4	2,4	
Población que vive con menos de USD 1,90 al día (en millones)	10	7	27	
Esperanza de vida al nacer, mujeres (años)	71	74	76	
Esperanza de vida al nacer, hombres (años)	68	70	72	
Emisiones de dióxido de carbono (megatoneladas)	822	1245	1489	
Pobreza extrema (% de la población que vive con menos de USD 1,90 al día, PPA de 2011)	3,4	2,1	7,5	
Servicio de la deuda como proporción de las exportaciones de bienes y servicios y los ingresos primarios	15	8	20	
Coefficiente entre participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo (estimación modelada de la OIT, %)	25	26	24	
Empleo vulnerable, total (estimación modelada de la OIT, % del empleo total)	36	33	31	
Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1000 nacidos vivos	46	29	23	
Tasa de finalización de la escuela primaria (% del grupo etario pertinente)	81	89	93	
Personas que usan internet (% de la población)	1	21	74	
Acceso a la electricidad (% de la población)	92	95	97	
Consumo de energía renovable (% del consumo total final de energía)	3	3	3	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de saneamiento (% de la población)	80	85	90	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de abastecimiento de agua potable (% de la población)	86	90	94	

Nota: INB = ingreso nacional bruto; OIT = Organización Internacional del Trabajo; PIB = producto interno bruto; PPA = paridad del poder adquisitivo.

a. Datos más recientes disponibles entre 2015 y 2021; para consultar datos actualizados, visite <https://datos.bancomundial.org>.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/mena.



Proyecto destacado

Apoyar la seguridad alimentaria en Yemen

Yemen se enfrenta a una grave inseguridad alimentaria y a problemas de malnutrición debido a la intensificación de los conflictos, el aumento de los precios de los alimentos, las interrupciones en las cadenas de suministro, la escasez de combustible, las tendencias inestables del mercado, la devaluación monetaria y la pandemia de COVID-19. Estos acontecimientos plantean desafíos complejos sobre el terreno y complican las posibilidades de llegar a las personas más vulnerables, especialmente en zonas próximas a la primera línea de conflicto. Según la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases, hasta marzo de 2022, 174 millones de personas necesitaban asistencia urgente en el país, y esta cifra podría aumentar a 19 millones para fines de 2022.

Estamos ayudando a Yemen a enfrentar esta crisis a través de un proyecto de USD 127 millones financiado con fondos de respuesta temprana en el marco del Servicio de Respuesta ante las Crisis de la AIF y el Programa Mundial para la Agricultura y la Seguridad Alimentaria. Estamos ejecutando el proyecto en asociación con organismos de las Naciones Unidas —la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)—, así como con instituciones yemeníes asociadas, entre ellas, el Fondo Social para el Desarrollo y el Proyecto de Obras Públicas; esto nos permite ampliar el alcance del apoyo en todo el país.

El proyecto contribuye a mejorar el acceso a dietas nutritivas de más de medio millón de personas vulnerables de las zonas con mayor inseguridad alimentaria del país. Además, ayuda a mejorar la producción de alimentos para los hogares y, al mismo tiempo, brinda oportunidades de ingresos a corto plazo para los trabajadores locales. Este esfuerzo también servirá para aumentar la producción y la venta de cultivos, ganado y pescado; mejorar la nutrición de los hogares rurales vulnerables, y fortalecer la capacidad para gestionar la seguridad alimentaria y mejorar la resiliencia ante el cambio climático. El enfoque incluye apoyo a la producción agrícola para más de 19 000 mujeres, oportunidades de dinero por trabajo para casi 7000 mujeres y asistencia nutricional para más de medio millón de mujeres y niños.

Asia meridional

Se prevé que el PIB de Asia meridional registrará un crecimiento del 6,8 % en 2022 y del 5,8 % en 2023. Pero los impactos de la guerra en Ucrania han debilitado esta recuperación —que ya era desigual y frágil— y han contribuido a la inflación, al deterioro de los saldos en cuenta corriente y al aumento de la deuda. Se espera que las tasas de pobreza se recuperen a la par del crecimiento económico: según las previsiones, en 2022 la cantidad de personas pobres que viven con USD 3,20 al día o menos en toda la región oscilará entre 615 millones y 704 millones, cifras inferiores a las registradas en 2019, antes de la pandemia.

Asia meridional es sumamente vulnerable a los impactos del cambio climático y los desastres naturales. Más de la mitad de la población —750 millones de personas— se vio afectada por al menos un desastre relacionado con el clima en las últimas dos décadas. La desigualdad exagera estos efectos, ya que las personas pobres, vulnerables y marginadas son las más perjudicadas por estos fenómenos y cuentan con muchos menos recursos para recuperarse.

Asistencia del Banco Mundial

En el ejercicio de 2022, el Banco Mundial aprobó financiamiento por un valor de USD 9000 millones para 44 operaciones en la región, monto que incluyó USD 4800 millones en compromisos del BIRF y USD 4200 millones en compromisos de la AIF. Además, aprobamos 33 trabajos de asesoría y estudios analíticos para 8 países, por un total de USD 6 millones, en cuyo marco brindamos asesoramiento técnico sobre temas como la vacunación y la preparación para enfrentar la pandemia, la gestión de la deuda, la creación de empleo, la participación de la mujer en la fuerza de trabajo, la gestión de la contaminación atmosférica, la gestión del riesgo de desastres y la resiliencia ante el cambio climático.

En Asia meridional, nuestros ejes son la aceleración de las inversiones en capital humano para generar desarrollo inclusivo, la promoción del crecimiento verde y el fortalecimiento de la resiliencia en toda la economía, los mercados y la sociedad.

Respuesta a las crisis

Seguimos apoyando al pueblo afgano tras la crisis política de agosto de 2021 a través del Fondo Fiduciario para la Reconstrucción de Afganistán, integrado por múltiples donantes. Este fondo financia proyectos que apoyan los medios de subsistencia de la comunidad, la seguridad alimentaria y la atención primaria de salud, haciendo hincapié en las mujeres y las niñas. Los proyectos son ejecutados por organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales internacionales. También hemos actuado con rapidez para brindar apoyo al pueblo de Sri Lanka, que atraviesa la peor crisis económica en décadas, reasignando fondos de proyectos existentes para satisfacer las necesidades de emergencia en salud, protección social, agricultura y ganadería, y energía.

Acelerar las inversiones en capital humano

A pesar de los importantes avances, Asia meridional se enfrenta a grandes y persistentes déficits de capital humano. Estos déficits se han visto exacerbados por la crisis de la COVID-19, que ha ralentizado el progreso o eliminado por completo las mejoras. Los niños que nacen hoy en la región pueden aspirar a alcanzar, en promedio, tan solo el 48 % de su máximo potencial. Para abordar estas deficiencias, estamos ayudando a fortalecer los sistemas de salud, ampliar el acceso a la atención primaria y construir sistemas de protección social más sólidos que tengan destinatarios específicos y brinden respuesta cuando se produzcan las crisis. Además, apoyamos políticas educativas que garantizan el aprendizaje para todos, ayudan a desarrollar competencias que se necesitarán en el futuro y mejoran el acceso a los mercados laborales.

En India, mediante un proyecto de USD 125 millones, se está ayudando al estado de Bengala Occidental a crear un registro social consolidado que ampliará la cobertura de la asistencia social para los grupos pobres y vulnerables, y el acceso a ella. En Pakistán, estamos apoyando una serie de operaciones a nivel federal y provincial para mejorar los resultados en materia de educación y atención primaria de salud, promover los medios de subsistencia, profundizar las redes de seguridad social orientadas a grupos específicos y fortalecer la preparación ante las crisis.

CUADRO 14 ASIA MERIDIONAL

COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS PARA LA REGIÓN EN LOS EJERCICIOS DE 2020-22

	COMPROMISOS (EN MILLONES DE USD)			DESEMBOLSOS (EN MILLONES DE USD)		
	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2022	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2022
BIRF	5565	3746	4781	3158	3665	3129
AIF	6092	7127	4217	5235	5744	4202

Carta de operaciones en ejecución al 30 de junio de 2022: USD 57 400 millones.

Pese a décadas de crecimiento económico, a la mejora de los niveles educativos y a la disminución de la tasa de fertilidad (aunque sigue siendo alta si se la compara con la del resto de la región), las mujeres paquistaníes todavía enfrentan importantes obstáculos a la igualdad de oportunidades. Mediante el programa que llevamos adelante en Pakistán, apoyamos reformas normativas para mejorar su participación en la economía ampliando el acceso a salarios justos y a la seguridad social para los trabajadores informales a domicilio, la mayoría de los cuales son mujeres; mejorando el acceso al cuidado infantil, a baños separados y al transporte para las trabajadoras del sector formal; promoviendo la igualdad de remuneración, y poniendo fin a la discriminación por razones de sexo. A través de nuestra labor analítica, exploramos de qué manera los países de la región pueden ayudar a superar los obstáculos a la participación de las mujeres en la fuerza laboral y aumentar la calidad de los empleos tanto en el sector formal como en el informal.

Crear resiliencia en toda la economía

Ayudamos a los países a generar nuevas fuentes de oportunidades, crecimiento y empleo respaldando soluciones dirigidas por el sector privado, una mayor transparencia de la deuda y la inversión, el acceso a los mercados y el crédito para las pymes, y la transformación digital. Gracias a nuestras investigaciones, examinamos las formas en que los países pueden dejar atrás el crecimiento impulsado por las manufacturas y adoptar un modelo de desarrollo impulsado por los servicios que fortalezca la resiliencia a largo plazo.

En Bangladesh, estamos ayudando a construir un sector fiscal y financiero más sólido, modernizar los impuestos y fomentar una industria de exportación competitiva a nivel mundial. También estamos apoyando plataformas de transferencias monetarias que pueden responder con mayor rapidez a fenómenos climáticos extremos, como inundaciones y ciclones. En Nepal, mediante una operación de USD 150 millones, estamos ayudando a aumentar la estabilidad del sector financiero, diversificar las soluciones financieras, ampliar el acceso a los servicios financieros, y abrir los mercados de capital, de seguros y de financiamiento del riesgo de desastres. Asimismo, apoyamos la adopción de medidas normativas que introducen principios e incentivos para los préstamos verdes.

Promover el crecimiento verde

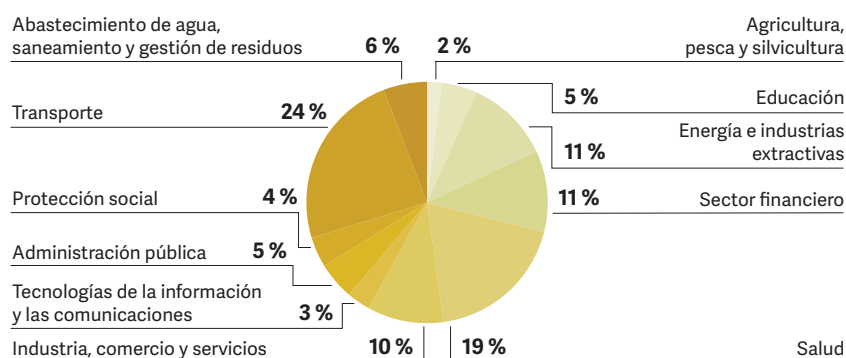
Alrededor del 80 % de las principales ciudades de Asia meridional están expuestas a inundaciones, y el aumento del nivel del mar plantea riesgos de mareas de tormenta para las zonas costeras bajas y densamente pobladas. Los sistemas de agua y alimentos están particularmente sometidos a una gran presión: la mayor variabilidad de las precipitaciones y el aumento de las temperaturas están provocando escasez de agua, reduciendo la productividad de los cultivos y afectando los precios de los alimentos, la nutrición y los medios de subsistencia de quienes se dedican a la actividad agropecuaria. El cambio climático podría empeorar drásticamente las condiciones de vida de hasta 800 millones de personas en toda la región.

En el ejercicio de 2022, presentamos nuestra Hoja de Ruta Climática para Asia Meridional con el fin de ayudar a los países a abordar los riesgos climáticos, generar más y mejores empleos y reducir la pobreza aprovechando las oportunidades de acción climática. La iniciativa incluye la adopción de un nuevo modelo de ciudad más eficiente y habitable, la inversión en sistemas de energía limpia y la promoción de la agricultura climáticamente inteligente. En Bangladesh, mediante un proyecto de USD 120 millones, se está ayudando a proteger los cultivos y los recursos pesqueros a través de una mejor gestión de las inundaciones, y del riego y el drenaje climáticamente inteligentes; estos esfuerzos contribuyen a promover la seguridad alimentaria, consolidar los medios de subsistencia y mejorar la productividad. En Sri Lanka, un proyecto de USD 92 millones está ayudando a modernizar el pronóstico del clima, las inundaciones y los deslizamientos de tierra; a mejorar los sistemas de alerta temprana, y a invertir en infraestructura resiliente ante las inundaciones, lo que beneficia a más de 11 millones de personas. Y en Bhután estamos fortaleciendo la resiliencia ante el cambio climático y los desastres naturales a través de una evaluación de riesgos innovadora que orientará las inversiones en agricultura y la construcción de carreteras.

GRÁFICO 7 ASIA MERIDIONAL

FINANCIAMIENTO DEL BIRF Y DE LA AIF, POR SECTOR • EJERCICIO DE 2022

PORCENTAJE DEL TOTAL DE USD 9000 MILLONES



Promover la integración y la cooperación regionales

Promovemos la cooperación regional para mejorar la conectividad económica, la resiliencia ante el cambio climático y el desarrollo humano. En nuestro informe titulado *Regional Investment Pioneers in South Asia* (Los inversionistas regionales pioneros en Asia meridional), se analizan los obstáculos a las inversiones intrarregionales y se recomiendan medidas de política y, en *South Asia's Digital Opportunity* (La oportunidad digital de Asia meridional), se exploran las vías que ofrece la transformación digital para fortalecer la economía regional.

En Bangladesh, Bhután, India y Nepal, estamos apoyando la rehabilitación de 3500 kilómetros de vías navegables interiores y la interconexión de dichas vías con carreteras y ferrocarriles. También pusimos en marcha un programa de varias etapas para acelerar la conectividad del transporte y el comercio en la parte oriental de la región, con una inversión inicial de más de USD 1100 millones en Bangladesh y Nepal. Nuestro programa Desafío de Innovación Climática y el Programa de Resiliencia de TechEmerge en India respaldan soluciones piloto para abordar las necesidades climáticas y aumentar la resiliencia ante los desastres. Además, participamos a través de foros regionales para la acción colectiva, entre ellos, WePower, una red de mujeres profesionales de los sectores de energía y electricidad, y el Foro Hidrometeorológico de Asia Meridional, una plataforma para mejorar la información meteorológica y los servicios climáticos.

CUADRO 15 ASIA MERIDIONAL

RESEÑA DE LA REGIÓN

INDICADOR	2000	2010	DATOS ACTUALES ^a	TENDENCIA
Población total (en millones)	1391	1639	1878	
Crecimiento demográfico (% anual)	1,9	1,4	1,1	
INB per cápita (método del Atlas, en USD corrientes)	445	1147	2104	
Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	2,2	5,9	7,1	
Población que vive con menos de USD 1,90 al día (en millones)	577 ^b	425	262	
Esperanza de vida al nacer, mujeres (años)	64	68	71	
Esperanza de vida al nacer, hombres (años)	62	66	69	
Emisiones de dióxido de carbono (megatoneladas)	1073	1877	2784	
Pobreza extrema (% de la población que vive con menos de USD 1,90 al día, PPA de 2011)	39,6 ^b	25,9	15,2	
Servicio de la deuda como proporción de las exportaciones de bienes y servicios y los ingresos primarios	17	7	16	
Coficiente entre participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo (estimación modelada de la OIT, %)	37	34	31	
Empleo vulnerable, total (estimación modelada de la OIT, % del empleo total)	80	78	69	
Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1000 nacidos vivos	93	62	39	
Tasa de finalización de la escuela primaria (% del grupo etario pertinente)	69	87	92	
Personas que usan internet (% de la población)	0	7	39	
Acceso a la electricidad (% de la población)	56	73	96	
Consumo de energía renovable (% del consumo total final de energía)	49	39	36	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de saneamiento (% de la población)	18	43	69	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de abastecimiento de agua potable (% de la población)	82	86	91	

Nota: INB = ingreso nacional bruto; OIT = Organización Internacional del Trabajo; PIB = producto interno bruto; PPA = paridad del poder adquisitivo.

a. Datos más recientes disponibles entre 2014 y 2021; para consultar datos actualizados, visite <https://datos.bancomundial.org>.

b. Datos de 2002. Para consultar las estimaciones de pobreza, véase la información sobre los grupos regionales en <https://pip.worldbank.org>.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/sar.



Proyecto destacado

Ayudamos a Bangladesh a protegerse del aumento del nivel del mar y el cambio climático

Bangladesh, país que alguna vez registró un número catastrófico de muertes provocadas por ciclones, se ha convertido en líder mundial en resiliencia costera, ha logrado un crecimiento económico impresionante y ha mejorado, al mismo tiempo, la preparación ante las tormentas que azotan su costa con una frecuencia cada vez mayor. Situada sobre el Golfo de Bengala —un imán para los ciclones y un amplificador de las mareas de tormenta— y en un delta, esta nación de 165 millones de habitantes ahora cuenta con una red de refugios, un sistema de alerta temprana que permite evacuar rápidamente a millones de personas y terraplenes que protegen más de 6000 kilómetros de costas vulnerables.

Para contribuir a estos esfuerzos, el Banco ayudó a construir y rehabilitar más de 1000 refugios destinados a proteger a más de 1,2 millones de personas durante los ciclones, así como 550 kilómetros de carreteras pavimentadas que mejoran el acceso para los habitantes de las aldeas circundantes. Los refugios funcionan como escuelas primarias en condiciones climáticas normales y pueden soportar vientos de más de 260 kilómetros por hora. Detrás de los murales de aula pintados de colores brillantes se esconden paredes hechas de hormigón armado; los pisos de abajo están diseñados para albergar a más de 1000 personas y también cuentan con espacio para ganado. Además, los paneles solares y los colectores de agua de lluvia garantizan el suministro eléctrico y de agua. Fuera de la temporada de ciclones, estas instalaciones son un polo comunitario sumamente dinámico y funcionan como lugares de reunión, centros de votación y consultorios médicos. Incluyen rampas de acceso para personas con discapacidad.

Asimismo, hemos apoyado el Programa de Preparación para Ciclones de Bangladesh, un sistema de alerta temprana con más de 76 000 voluntarios capacitados en preparación para desastres, la mitad de ellos mujeres. En miles de comunidades remotas ubicadas a lo largo de la costa y en el interior, los voluntarios pueden acceder a pronósticos actualizados y ayudar a llevar a las familias a los refugios, tal como sucedió cuando el ciclón Yaas tocó tierra en mayo de 2021. Bangladesh también ha fortalecido su sistema de 139 pólderes costeros, o diques, que proporcionan una primera línea de defensa. Desde 2013, el Banco ha ayudado a rehabilitar más de 700 kilómetros de terraplenes, junto con redes de drenaje e infraestructura de protección, para brindar resguardo contra las tormentas y las marejadas, la intrusión salina y la erosión costera.

Como presidente del Foro de Vulnerabilidad Climática para 2020-22, compuesto por 48 miembros, Bangladesh está ayudando a trazar un camino sostenible y resiliente para los países que son vulnerables al cambio climático. En el marco del Plan para el Delta de Bangladesh 2100, el Gobierno se comprometió en 2018 a invertir anualmente el 2,5 % del PIB del país (alrededor de USD 6000 millones) para fortalecer la resiliencia y promover el desarrollo social y económico. En noviembre de 2021, también lanzó el primer Plan de Prosperidad Climática del mundo, orientado a mejorar la resiliencia, hacer crecer la economía, crear empleos e impulsar la energía renovable. El éxito del país en la generación de resiliencia está salvando innumerables vidas, y ofrece una hoja de ruta para inversiones a largo plazo en adaptación, movilización comunitaria y preparación para los desastres.



Labor orientada a alcanzar los objetivos de desarrollo en un escenario de crisis

El Banco ayuda a los países a alcanzar sus objetivos de desarrollo mediante una combinación de datos y trabajos analíticos, asesoramiento sobre políticas, financiamiento, asistencia técnica y poder de convocatoria. La experiencia sobre el terreno que hemos adquirido en distintos países, regiones y sectores nos permite promover medidas relacionadas con la agenda mundial de desarrollo. Nuestros datos e investigaciones sirven como bienes públicos mundiales, ya que ayudan a orientar la formulación de políticas, las operaciones y las soluciones de desarrollo; también nos permiten a nosotros y a la comunidad de desarrollo en general evaluar los impactos y hacer un seguimiento de los avances en el logro de los objetivos de desarrollo compartidos. A medida que los países se enfrentan a múltiples crisis superpuestas, nuestras ventajas comparativas nos posicionan como un asociado de confianza a la hora de trabajar en pos de una recuperación sostenible.

Lograr la seguridad alimentaria en un mundo cambiante

Durante el año pasado, miles de millones de personas tuvieron dificultades para acceder a una alimentación saludable, nutritiva y suficiente. Entre las razones se encuentran los impactos persistentes de la COVID-19; el aumento de los costos de los alimentos, el transporte y los fertilizantes; los conflictos regionales; las perturbaciones en el comercio, y los fenómenos climáticos extremos que se han vuelto más frecuentes por el cambio

Seguimiento de los impactos de la COVID-19, la inflación y la guerra en los más pobres

En un contexto en el que la economía mundial se recuperaba de la COVID-19 de manera dispar, el Banco siguió realizando un seguimiento de los impactos en las personas más pobres del mundo. Los datos sugieren que 2022 se perfila como el segundo peor año de este siglo en la lucha contra la pobreza debido a los persistentes efectos de la pandemia, la inflación y la guerra en Ucrania. El análisis que realizamos mostró que la pandemia ha aumentado la desigualdad de ingresos a nivel mundial —tanto entre los países como dentro de ellos— y ha revertido en parte la disminución que se había logrado en las dos décadas anteriores. El aumento de la pobreza y la desigualdad conlleva los riesgos de generar daños a largo plazo para el capital humano. En este contexto, identificamos las medidas de política nacionales necesarias —junto con la coordinación y el apoyo mundiales— para restablecer los avances en la lucha contra la pobreza y la desigualdad.

A la hora de convocar a las partes interesadas para abordar los desafíos globales, nos centramos en la desigualdad. El evento en vivo sobre *la COVID-19 y el aumento de la desigualdad* que se realizó en enero de 2022 contó con la participación de autoridades normativas nacionales y expertos mundiales. En el evento de las Reuniones Anuales de 2021 titulado *Crecimiento en tiempos de crisis*, se presentaron diversos puntos de vista sobre cómo lograr que el crecimiento económico sea más inclusivo.

Nos asociamos con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) para explorar *el impacto de la pandemia en los niños*. En el informe que elaboramos de manera conjunta se concluyó que dos tercios de los hogares con niños perdieron ingresos durante la pandemia, y que, en uno de cada cuatro hogares con niños, los adultos estuvieron sin comer durante uno o más días.

Nuestra *Plataforma de Pobreza y Desigualdad* es una nueva herramienta interactiva que brinda acceso rápido a las estimaciones del Banco sobre pobreza, desigualdad y prosperidad compartida para más de 150 economías. Permite una mayor interactividad del usuario —lo que incluye el manejo de los microdatos subyacentes anónimos para realizar análisis individuales— y reemplaza dos herramientas anteriores, PovcalNet y el Portal de Datos de Pobreza y Equidad, que se discontinuaron en marzo de 2022.

climático. La guerra en Ucrania ha contribuido al aumento de los precios de los alimentos, la energía y los fertilizantes, lo que ha generado repercusiones para la seguridad alimentaria mundial y para la nutrición, sobre todo entre los pobres. Estamos ayudando a los países a responder a estos desafíos, al tiempo que fortalecemos la resiliencia de los sistemas alimentarios a largo plazo, aprovechando las experiencias del pasado, como la crisis del precio de los alimentos ocurrida en 2008. En mayo de 2022, el GBM anunció su apoyo a una respuesta mundial integral en materia de seguridad alimentaria, en cuyo marco se destinaría un monto máximo de USD 30 000 millones, hasta junio de 2023 inclusive, para proyectos nuevos y existentes en las áreas de agricultura, nutrición, protección social, agua y riego. Con los datos y los análisis, el asesoramiento sobre políticas y el financiamiento, se buscará fomentar la producción de alimentos y fertilizantes, mejorar los sistemas alimentarios, facilitar un mayor nivel de comercio y apoyar a hogares y productores en situación de vulnerabilidad. Esta labor se ve reforzada por nuestro compromiso con distintos asociados y nuestra participación en iniciativas mundiales destinadas a abordar la seguridad alimentaria, entre ellas, la Alianza Mundial para la Seguridad Alimentaria; el Grupo de Trabajo sobre Alimentación del Grupo de Respuesta a la Crisis Global sobre Alimentos, Energía y Finanzas de las Naciones Unidas; el Programa Mundial para la Agricultura y la Seguridad Alimentaria, y el Plan de Acción de las Instituciones Financieras Internacionales para Hacer Frente a la Inseguridad Alimentaria.

En noviembre de 2021, pusimos en marcha un programa de fortalecimiento de la resiliencia de los sistemas alimentarios de África occidental por valor de USD 570 millones con el propósito de respaldar la seguridad alimentaria y la nutrición. Dicho programa beneficiará a 4 millones de personas y mejorará la resiliencia, promoverá las cadenas de valor intrarregionales y creará capacidad regional para gestionar los riesgos agrícolas. En Haití, ayudamos a movilizar fondos de emergencia para ayudar a los agricultores a acceder a semillas y fertilizantes, y promovimos prácticas más resilientes para la agricultura y la gestión del paisaje.

Estamos desempeñando un papel destacado en el replanteo de los sistemas alimentarios para apoyar la salud de las personas, las economías y el planeta. En la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas de 2021, nos asociamos con el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) y la Coalición para la Alimentación y Uso del Suelo para proponer *cinco formas de establecer los incentivos financieros que rigen los alimentos*. En enero de 2022, publicamos un *informe conjunto con el IFPRI*, en el que se concluyó que la reorientación de las políticas agropecuarias podría aumentar la productividad y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Nuestro fondo fiduciario Food Systems 2030 tiene como objetivo ayudar a los países a transitar ese camino.

La COVID-19 nos ha recordado la importancia del enfoque denominado “Una Salud”, que consiste en mantener una interacción saludable entre los seres humanos, los animales y el medio ambiente. A través de Food Systems 2030, otorgamos donaciones para ayudar a países de cinco regiones a sentar las bases de dicho enfoque, centrándose en aspectos como la coordinación entre los distintos sectores, los arreglos institucionales, las estrategias regionales y la vigilancia de enfermedades en humanos y animales.

En un contexto en el que cada vez más países enfrentan situaciones de FCV, el Banco está intensificando la labor relacionada con los sistemas alimentarios en entornos de FCV. Como parte de nuestra serie de publicaciones *Future of Food* (El futuro de los alimentos), dimos a conocer un *estudio* cuyo objetivo es ayudar a los países a fortalecer estos sistemas, que pueden ser cruciales para mantener y restablecer la paz, reduciendo al mismo tiempo la pobreza. El cambio climático es desde hace mucho tiempo uno de los factores que generan hambre, y, a medida que los impactos se agravan, debemos invertir en innovaciones climáticamente inteligentes. Nuestro *estudio sobre hidroponía y cría de insectos en África*, de diciembre de 2021, estableció un camino prometedor para diversificar las fuentes de alimentos frescos, alimentos para animales y fertilizantes, incluso en entornos de recursos limitados y de FCV. En un momento de creciente incertidumbre y fragilidad, tales ideas alimentan las esperanzas de un futuro más sostenible y con mayor seguridad alimentaria.

Respaldar a los países afectados por situaciones de fragilidad, conflicto y violencia

Para 2030, hasta dos tercios de las personas que viven en la pobreza extrema en todo el planeta se verán afectadas por situaciones de FCV. Los factores que generan tales situaciones interactúan con otros riesgos y se ven agravados por ellos, como el cambio climático, los peligros naturales, las pandemias y la inseguridad alimentaria. La situación se ha visto exacerbada por los impactos de la pandemia de COVID-19, sobre todo para las personas más pobres y marginadas, en particular las mujeres y las niñas.

El GBM ayuda a los países a responder a estos desafíos siguiendo las directrices de su Estrategia sobre FCV, publicada en febrero de 2020, que describe nuestro compromiso de prevenir conflictos, permanecer comprometidos durante los conflictos y las crisis, ayudar a los países a superar la situación de fragilidad y mitigar los efectos indirectos. Esta estrategia orienta las demás estrategias, iniciativas y compromisos de nuestra institución, y en todas las entidades que la componen se están elaborando e implementando enfoques innovadores sobre el financiamiento, las operaciones y los estudios analíticos. En este sentido, cabe mencionar las evaluaciones del riesgo y la resiliencia, que identifican los factores que generan FCV y las fuentes de resiliencia para orientar nuestro compromiso con los países. Desde que se puso en marcha la Estrategia sobre FCV, el GBM ha proporcionado 22 evaluaciones nacionales, 3 evaluaciones regionales y 1 evaluación subnacional.

El financiamiento del GBM para países afectados por situaciones de FCV se encuentra en su nivel histórico más alto. Entre la AIF-16 (ejercicios de 2012 a 2014) y la AIF-19 (ejercicios de 2021 a 2022), el Banco triplicó la proporción del financiamiento de la AIF para esos países: en la AIF-19 se destinaron USD 30 300 millones. En el ejercicio de 2022, el Banco aprobó USD 16 300 millones para los compromisos de la AIF-19 dirigidos a países afectados por FCV. Este monto comprende la utilización del paquete de recursos para situaciones de FCV, así como ciertos mecanismos de la AIF para apoyar a los refugiados y las comunidades receptoras, la respuesta a las crisis (incluida la seguridad alimentaria) y regiones específicas. El Servicio de Financiamiento para el Sector Privado de la AIF se combina con inversiones de IFC o garantías de MIGA para respaldar las inversiones en los países más pobres y en aquellos que enfrentan situaciones de FCV.

La mayor parte de los casi 27 millones de refugiados de todo el mundo ha sido recibida por países en desarrollo, y tres cuartas partes de ellos continúan en situación de desplazamiento después de cinco años. En el ejercicio de 2022, en el marco de la AIF-19, se comprometieron USD 1400 millones para los refugiados y las comunidades receptoras, y el Banco comprometió USD 642 millones de ese monto para 14 proyectos en Burundi, Chad, Djibouti, Etiopía, Kenya, Níger, Sudán del Sur y Uganda. Estamos aplicando enfoques regionales en zonas gravemente afectadas por el desplazamiento forzado, como el Sahel, la región del lago Chad y el Cuerno de África.

En el marco de la AIF-19, también se establecieron asignaciones para brindar un apoyo más adecuado a los países más pobres que enfrentan desafíos relacionados con la FCV. Ello incluye USD 3100 millones para ayudar a los Gobiernos a prevenir la escalada de los conflictos en Burkina Faso, Camerún, Chad, Malí, Mozambique, Níger y la República Democrática del Congo; USD 1700 millones para respaldar la posible reanudación de actividades en Gambia, la República Centroafricana, Somalia y Sudán, y USD 351 millones para ayudar a seguir trabajando de manera eficaz en entornos sumamente conflictivos de Sudán del Sur y Yemen.

La AIF-20 se basa en este apoyo, y, en el marco de dicha reposición, se han asignado hasta USD 30 000 millones a países afectados por situaciones de FCV para el período comprendido entre julio de 2022 y junio de 2025. La proporción de la cartera del BIRF en ejecución en países afectados por situaciones de FCV también se duplicó con creces desde el ejercicio de 2016, y en el ejercicio de 2022 ascendió a USD 6400 millones.

El Servicio Mundial de Financiamiento en Condiciones Concesionarias (GCFF) ofrece asistencia a países de ingreso mediano que albergan a un gran número de refugiados. Desde 2016, ha proporcionado más de USD 795 millones en donaciones que han generado casi USD 5800 millones en préstamos en condiciones concesionarias con el propósito de mejorar las vidas de los refugiados y las comunidades receptoras. Actualmente está ayudando a Jordania y al Líbano a encarar el impacto de recibir a refugiados sirios, y a Colombia y a Ecuador a satisfacer las necesidades de más de 1 millón de venezolanos desplazados y de las comunidades que los reciben. En 2022, Moldova ingresó al GCFF, que otorgará una donación de USD 9 millones para liberar USD 43 millones en financiamiento concesionario destinado a apoyar a los refugiados ucranianos y las comunidades receptoras. A su vez, respalda la coordinación entre bancos multilaterales de desarrollo, las Naciones Unidas y los países participantes.

El GBM está intensificando la cooperación con organizaciones humanitarias, de desarrollo, de consolidación de la paz, de seguridad y del sector privado para sacar provecho de sus mandatos complementarios y reforzar su impacto sobre el terreno. Colabora con organismos de las Naciones Unidas en más de 40 países afectados por situaciones de crisis, lo que le permite seguir trabajando en los entornos más difíciles. En Yemen, trabajamos en estrecha colaboración con Unicef, la FAO, la OMS y el PMA, así como con organizaciones no gubernamentales internacionales. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) es un asociado fundamental a la hora de abordar las necesidades de los desplazados forzosos y de las comunidades que los reciben, y de llevar a cabo operaciones financiadas por la AIF y el GCFF. Asimismo, trabajando en colaboración con

organizaciones como el Comité Internacional de la Cruz Roja, podemos llevar adelante proyectos en países afectados por conflictos y brindar servicios críticos a personas vulnerables en zonas que son inaccesibles para el Banco, como Sudán del Sur.

Hacer frente a los desafíos que plantea la sostenibilidad de la deuda

El Banco fue una de las primeras instituciones mundiales en destacar el peligro del aumento de la deuda en las economías en desarrollo, advirtiendo más de un año antes del brote de COVID-19 que los niveles de deuda se estaban volviendo insostenibles. Estas preocupaciones demostraron estar justificadas: la pandemia llevó la deuda total a los niveles más altos de los últimos 50 años, lo que agotó los recursos fiscales y expuso a los países a un mayor riesgo de sobreendeudamiento. En el ejercicio de 2021, casi el 60 % de los países clientes de la AIF estaban sobreendeudados o corrían un alto riesgo de caer en esa situación. A medida que las tasas de interés subieron en todo el mundo, algunos países de ingreso mediano también comenzaron a experimentar dificultades.

El Banco intensificó su *liderazgo en materia de sostenibilidad de la deuda* ayudando a los países a mejorar la transparencia y la gestión de la deuda, elaborando análisis para orientar las reformas de políticas e instando a que se llevaran adelante reformas coordinadas a nivel mundial. También ayudó a los países a reforzar sus posiciones fiscales mejorando el cumplimiento de las obligaciones tributarias, la eficacia del gasto público y la movilización de los recursos internos.

La Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (DSSI) del Grupo de los Veinte (G20), establecida en mayo de 2020 a instancias del Banco y el FMI, concluyó a fines de diciembre de 2021. A través de ella, se otorgó alivio mediante la suspensión del pago de la deuda a casi 50 países pobres por un valor de aproximadamente USD 13 000 millones. Sin embargo, los avances en relación con el Marco Común para los Tratamientos de la Deuda más allá de la DSSI (del G20) se frenaron, dado que solo tres países solicitaron alivio y ninguno lo recibió en el término de un año. Para acelerar el proceso, propusimos mejoras al marco, como, por ejemplo, entablar negociaciones paralelas de reestructuración con los acreedores comerciales desde el principio y garantizar la distribución equitativa de la carga entre todos los acreedores. Junto con el FMI, propusimos que a los países que soliciten alivio en virtud del marco se les conceda la suspensión del servicio de la deuda durante las negociaciones. Nuestras dos instituciones también propusieron ampliar los requisitos de elegibilidad para que más países puedan solicitar ayuda.

En noviembre de 2021, publicamos el primer análisis minucioso de los desafíos relacionados con la transparencia de la deuda que enfrentan las economías en desarrollo. En él se mostró que casi el 40 % de los países de ingreso bajo no habían publicado nada sobre la deuda pública en los dos años anteriores. Desde entonces, esa proporción ha caído al 23 %, en parte como resultado de la nueva Política de Financiamiento Sostenible para el Desarrollo dirigida a los países clientes de la AIF, que exige a estos últimos mejorar la transparencia y fortalecer la gestión de la deuda como condición para recibir financiamiento.

El informe *International Debt Statistics* (Estadísticas de la deuda internacional) brinda apoyo a las autoridades normativas y a los analistas mediante el seguimiento de las tendencias agregadas y específicas de cada país con respecto a la deuda externa en los países en desarrollo. Proporciona un panorama integral del endeudamiento externo y las fuentes de endeudamiento por tipo de prestatario y acreedor, y brinda información sobre la disponibilidad y la comparabilidad de los datos. En la edición de 2022, se destacó la necesidad de contar con un enfoque amplio para la gestión de la deuda con el fin de ayudar a los países en desarrollo a evaluar y reducir los riesgos y lograr niveles de deuda sostenibles. El aumento de la transparencia de la deuda es fundamental para hacer frente a los riesgos que plantea el mayor endeudamiento en muchos países en desarrollo. Para propiciar la transparencia, en el informe *International Debt Statistics 2022* se proporcionan datos sobre deuda externa más detallados y desagregados que nunca. En concreto, se presenta un desglose del saldo de la deuda externa de un país prestatario para mostrar el importe adeudado a cada acreedor oficial y privado, la composición de la deuda por divisas y los términos en que se concedieron los préstamos.



Construir sistemas de salud más resilientes

Ayudamos a los países en desarrollo a construir sistemas de salud más resilientes y fortalecer su capacidad para la prevención, preparación y respuesta frente a las pandemias. Apoyamos el enfoque “Una Salud”, que integra la salud humana, animal y ambiental, así como la mejora de la calidad de los datos y los sistemas de alerta temprana, las campañas digitales de preparación e información para afrontar emergencias, y el fortalecimiento de la capacidad para garantizar un gasto financieramente sostenible. La cartera de salud mundial del Banco, de USD 27 000 millones, incluye más de 200 proyectos que ayudan a los países a mejorar los resultados en materia de salud y la seguridad sanitaria, especialmente para las personas pobres y vulnerables, fortaleciendo la atención primaria y las principales funciones de salud pública. Asimismo, en el marco de la AIF-20, seguiremos ayudando a los países más pobres a mejorar su preparación ante las pandemias.

El acceso justo y amplio a las vacunas contra la COVID-19 es vital para salvar vidas y acelerar la recuperación económica mundial, sobre todo en los países en desarrollo. Los países de ingreso bajo están muy rezagados respecto de los países de ingreso alto en materia de vacunación, lo que contribuye a que la recuperación económica se lleve a cabo por dos vías. Dado el enorme impacto económico de la COVID-19, la mayoría de los países pobres no han podido financiar la distribución de vacunas, y mucho menos invertir en mejorar la preparación y la capacidad de respuesta. Según un nuevo informe del Banco, *From Double Shock to Double Recovery* (De la doble conmoción a la doble recuperación), estas diferencias cada vez mayores obligarán a los países con problemas de liquidez a tomar decisiones difíciles sobre las inversiones en salud.

Desde enero de 2021 hasta fines del ejercicio de 2022, el Banco aprobó el otorgamiento de más de USD 10 000 millones a casi 80 países para ayudarlos a comprar y distribuir vacunas, pruebas y tratamientos, y a fortalecer los sistemas de salud. Entre otras cosas, los recursos se destinaron a mantener las cadenas de frío, brindar capacitación a los trabajadores de la salud, mejorar los sistemas de datos e información y realizar campañas para promover la aceptación de las vacunas. A junio de 2022, habíamos entregado a 53 países de todas las regiones en desarrollo 433 millones de dosis de vacunas, de las cuales se han administrado alrededor del 82 %; en total, se han contratado 617 millones de dosis con financiamiento del Banco. Nuestra *herramienta de seguimiento de la distribución de vacunas contra la COVID-19* identifica a los países que necesitan urgentemente apoyo financiero y operativo, y ayuda a monitorear, rastrear y resolver los cuellos de botella en el terreno. Asimismo, estamos trabajando en estrecha colaboración con la Alianza para la Distribución de Vacunas contra la COVID-19, liderada por Unicef, la OMS y Gavi, la Alianza para las Vacunas, con el fin de ayudar a aumentar la vacunación y seguir de cerca los avances, haciendo hincapié en los países que registran las tasas de vacunación más bajas.

Del mismo modo, estamos aprovechando esfuerzos multilaterales, como el Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19 y el mecanismo COVAX —su pilar de vacunas—, para mejorar el acceso a las vacunas y acelerar el desarrollo y la producción de pruebas, tratamientos y vacunas. Y a través de nuestro grupo de trabajo con el FMI, la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la OMS, estamos impulsando la distribución de las vacunas, los tratamientos y los diagnósticos. Estos esfuerzos incluyen el *rastreador mundial de acceso a recursos vinculados con la COVID-19*, que muestra los avances hacia el logro de las metas globales.

El Programa de Preparación y Respuesta ante Emergencias Sanitarias proporciona recursos adicionales para responder a la COVID-19 y otras emergencias sanitarias, además de ayudar a los países a prepararse mejor para los brotes de enfermedades. Ofrece financiamiento de desembolso rápido a los países más necesitados, algunos de los cuales no pueden acceder al financiamiento tradicional del Banco. A junio de 2022, había otorgado 34 donaciones por un monto de USD 117 millones.

Para garantizar que toda la población tenga acceso a servicios sanitarios asequibles y de calidad —independientemente de su capacidad de pago—, ayudamos a los países a trabajar en pos de la cobertura sanitaria universal. Esto puede reducir el riesgo financiero derivado de las enfermedades, aumentar la equidad y ayudar a los países a afrontar el envejecimiento de la población y la carga creciente de las enfermedades no transmisibles. Pero dos informes complementarios del Banco y la OMS muestran que es probable que la pandemia ponga freno a los avances mundiales relacionados con la cobertura sanitaria universal. Si bien durante la pandemia 270 millones de personas más obtuvieron acceso a servicios de salud esenciales, casi 1000 millones —una cantidad sin precedentes— experimentaron dificultades financieras debido a los gastos de salud. Se espera que este número aumente, sobre todo a medida que crezca la pobreza, disminuyan los ingresos y los Gobiernos enfrenten mayores restricciones fiscales.

La COVID-19 también ha demostrado la necesidad de contar con sistemas de salud sólidos para prepararse para las emergencias y abordar los crecientes impactos del cambio climático en la salud. Nuestro nuevo informe titulado *COVID-19 and Climate-Smart Health Care* (La COVID-19 y la atención de salud inteligente desde el punto de vista climático), elaborado con los Fondos de Inversión en el Clima, proporciona un marco para ayudar a los países a construir sistemas resilientes que puedan responder a los impactos del cambio climático en la salud y reducir, al mismo tiempo, la contribución del sector a la crisis climática.

El Servicio Mundial de Financiamiento (GFF) es una alianza de múltiples partes interesadas que tiene su sede en el Banco y respalda los esfuerzos liderados por los países para mejorar la salud de las mujeres, los niños y los adolescentes. Las mujeres y los niños de los países más pobres del mundo se han visto gravemente afectados por múltiples crisis, que han restringido el acceso a los servicios de salud y han revertido años de avances en materia de salud y capital humano. Dos tercios de los países asociados encuestados informaron que, hasta bien entrado el 2021, los sistemas de salud habían sufrido diversas perturbaciones, tales como dificultades financieras, escasez de trabajadores de la salud y falta de suministros médicos. En el ejercicio de 2022, el GFF ayudó a los países a abordar las necesidades de emergencia y fortalecer la atención primaria de la salud para hacerla más equitativa. En Mozambique, Rwanda y Sierra Leona, el GFF está trabajando con el Banco y otros asociados para brindar capacitación a los trabajadores sanitarios de las comunidades sobre la distribución de las vacunas contra la COVID-19, al tiempo que se prestan servicios de salud esenciales, como la planificación familiar y la nutrición. Con el apoyo del GFF, Níger reformó su marco legal para ayudar a las adolescentes casadas a acceder con mayor facilidad a los servicios de planificación familiar, y los clubes de salud escolares contribuyeron a que la información sobre salud reproductiva se difundiera más ampliamente. En Camboya, el GFF apoyó los servicios de salud esenciales en medio de la COVID-19 y promovió la mejora de los resultados nutricionales: entre 2018 y 2020, el monitoreo del crecimiento infantil aumentó un 26 %, y la proporción de mujeres embarazadas que reciben suplementos de micronutrientes aumentó del 80 % al 89 %. También ayudó a eliminar las barreras financieras a los servicios que se brinda a los pobres mediante la ampliación del Fondo de Capital para la Salud del país, a fin de incluir a los niños menores de 2 años cuyos padres trabajan en el sector informal.

Financiar la transición resiliente y con bajas emisiones de carbono

Ayudamos a los países a integrar los objetivos climáticos y de desarrollo. El *Plan de Acción sobre el Cambio Climático 2021-25* del GBM, que se puso en marcha en junio de 2021, reúne prioridades mundiales y diagnósticos climáticos centrados en los países para ayudarlos a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y adaptarse al cambio climático. Asimismo, compromete al GBM a aumentar aún más el financiamiento climático con el objetivo de garantizar que en los próximos cinco años el 35 % de su financiamiento total se destine a respaldar la acción climática. El GBM también alineará su financiamiento con los objetivos del Acuerdo de París: en particular, buscará esa convergencia en todas sus operaciones nuevas a partir del 1 de julio de 2023, y, en el caso de IFC y MIGA, a partir de esa fecha se alineará el 85 % de las operaciones del sector real aprobadas por las Juntas de Directores (para alcanzar el 100 % de tales operaciones a partir del 1 de julio de 2025).



En su primer año, el plan ya está generando resultados. En el ejercicio de 2022, el Banco proporcionó a los países en desarrollo financiamiento climático por valor de USD 26 200 millones, lo que representa un aumento del 83 % respecto de los USD 14 200 millones otorgados en el ejercicio de 2019. El financiamiento para adaptación del Banco alcanzó un máximo histórico: USD 12 900 millones.

El GBM está priorizando el apoyo a la transición hacia operaciones con bajas emisiones de carbono en sectores clave: energía; agricultura, alimentos, agua y tierra; ciudades; transporte, y manufacturas. En Türkiye, el Proyecto de Integración de Paisajes Resilientes sentará las bases de una estrategia nacional para generar resiliencia en regiones rurales vulnerables, apoyar la recuperación sostenible de la COVID-19 y facilitar la transición ecológica con bajas emisiones de carbono. Este proyecto combina soluciones basadas en la naturaleza con infraestructura para abordar las inundaciones estacionales, las sequías, la erosión del suelo y los deslizamientos de tierra en las cuencas de los ríos Bolaman y Çekerek, dos áreas marcadas por altas tasas de pobreza y vulnerabilidad a los impactos climáticos. También permitirá restaurar los paisajes forestales, brindar capacitación en agricultura sostenible a los agricultores, construir infraestructura de riego y suministro de agua, y aumentar las oportunidades de subsistencia para los hogares rurales.

Por otro lado, publicamos los primeros informes sobre el clima y el desarrollo de los países, que constituyen una nueva herramienta de diagnóstico fundamental que permite analizar la manera en que cada país puede lograr sus objetivos de desarrollo mientras se adapta al cambio climático o mitiga sus efectos. Dichos informes proporcionarán una base analítica sólida y rigurosa a nivel nacional para analizar los caminos hacia la transición resiliente y con bajas emisiones de carbono. Asimismo, en ellos se adopta especialmente un enfoque centrado en las personas y las comunidades: las personas son las que determinan el éxito y la sostenibilidad de cualquier política o transición centrada en el clima. Esto incluye evaluar de qué manera los riesgos climáticos afectan a las personas y las comunidades, y cómo desarrollar su resiliencia. Comenzando con este informe, también estamos alineando nuestros informes sobre el riesgo climático con el Grupo de Trabajo sobre Divulgación de Información Financiera relacionada con el Clima del Consejo de Estabilidad Financiera (véase más información en la página 89).

En la segunda edición de nuestro informe *Groundswell*, publicada en septiembre de 2021, se prevé que para 2050 el cambio climático podría obligar a 216 millones de personas de todo el mundo a migrar dentro de sus propios países. No obstante, si se adoptan medidas colectivas energéticas para reducir las emisiones, podría reducirse dicha migración hasta en un 80 %. El informe se basa en la primera edición de *Groundswell* —que se publicó en 2018 y se centró en las regiones de África subsahariana, Asia meridional y América Latina y el Caribe— y ofrece un análisis de Asia oriental y el Pacífico, Oriente Medio y Norte de África, y Europa oriental y Asia central.

El GBM convoca y coordina alianzas mundiales que impulsan la acción climática, y participa en ellas. En tal sentido, cabe mencionar la Coalición de Ministros de Finanzas para la Acción Climática, que en abril de 2022 representaba a más de 70 países. Como parte de las Reuniones de Primavera de 2022, los ministros de la Coalición argumentaron que la fijación del precio del carbono debería ser un instrumento normativo clave para abordar la crisis climática. Señalaron que los enfoques que se adopten en las propuestas multilaterales y regionales de fijación de precios del carbono deben ser abiertos, colaborativos e inclusivos. En noviembre de 2021, la Coalición también participó en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26), celebrada en Glasgow, donde destacó áreas clave en las que los ministerios de Finanzas, los bancos centrales y los supervisores del sector financiero pueden orientar los avances hacia el objetivo de lograr cero emisiones netas.

Garantizar el acceso de todos a la energía

Las emisiones relacionadas con la energía representan más del 75 % de las emisiones mundiales. La guerra en Ucrania ha generado un aumento de los precios de la energía y la volatilidad de la oferta en todo el mundo, lo que afecta particularmente a los países más pobres, muchos de los cuales dependen de las importaciones de energía. Esta crisis ha puesto de relieve la necesidad urgente de desplegar energía renovable a gran escala para mitigar el cambio climático y garantizar la fiabilidad y la seguridad energéticas. Los avances tecnológicos han reducido significativamente el costo de la energía renovable, lo que representa una oportunidad para aumentar su proporción en la matriz energética mundial.

El GBM tiene como objetivo acelerar una transición energética equitativa. Somos una de las principales fuentes de financiamiento para proyectos de energía renovable y eficiencia energética en los países en desarrollo; en los últimos cinco años, hemos comprometido USD 8600 millones y hemos ayudado a movilizar capital privado para el sector. Hemos intensificado nuestro apoyo a la energía renovable para ampliar el acceso a la energía, especialmente en África subsahariana; las soluciones incluyen minirredes de energía renovable, sistemas solares fuera de la red y la electrificación solar sostenible para centros de atención médica y escuelas.

Aun así, casi 733 millones de personas todavía viven sin electricidad, y alrededor de 2600 millones carecen de acceso a formas limpias de cocinar. En los últimos cinco años, el Banco ha ayudado a instalar conexiones eléctricas nuevas o mejorar las existentes, con las que se benefició a unos 80 millones de personas, y ha comprometido USD 4600 millones para programas de acceso a la energía, sobre todo en África. También hemos ayudado a 40 millones de personas, principalmente en África y Asia meridional, a acceder a formas de cocinar y calefaccionar más limpias y eficientes. En Rwanda, estamos ayudando a brindar soluciones de cocina limpia a más de 2 millones de personas mediante la movilización de USD 19 millones en inversión privada. En esta labor contamos con el apoyo de asociados como el Programa de Asistencia para la Gestión del Sector de la Energía, que brinda conocimientos técnicos y financiamiento con el objetivo de ayudar a lograr el acceso universal a la energía eléctrica para 2030. El programa ayuda a difundir las minirredes y las soluciones sin conexión a la red, y los préstamos que se otorgan en ese marco representan una cuarta parte de la inversión mundial en minirredes.

El GBM también ayuda a los países a gestionar las industrias extractivas de maneras que contribuyan al crecimiento y el desarrollo sostenibles, protejan a las comunidades y reduzcan las emisiones. En las últimas dos décadas, ha proporcionado más de USD 3000 millones para ayudar a los Gobiernos a cerrar minas de carbón y centrales eléctricas, garantizando al mismo tiempo una transición justa que salvaguarde a los trabajadores, las comunidades y el medio ambiente. En nuestro informe *Global Perspective on Coal Jobs and Managing Labor Transition out of Coal* (Perspectiva mundial sobre empleos en



la industria del carbón y gestión de la transición a otros sectores), que se dio a conocer en diciembre de 2021, se exploran los factores que impiden la eliminación gradual del carbón en India, Indonesia y Sudáfrica, aprovechando las lecciones aprendidas en transiciones anteriores que tuvieron lugar en Estados Unidos y Polonia. Se brindan recomendaciones sobre la manera en que los Gobiernos pueden prepararse para la pérdida de empleos, por ejemplo, adoptando políticas para respaldar a los trabajadores y ayudarlos a acceder a puestos de trabajo alternativos. A su vez, el Banco trabaja con los países y con distintos asociados para reducir la quema de gas, que constituye un desperdicio de recursos y que, según las estimaciones, en los niveles actuales, genera aproximadamente 400 millones de toneladas de CO₂ equivalente en emisiones anuales. Durante el ejercicio de 2022, el apoyo a la iniciativa Eliminación de la Quema Regular de Gas para 2030 —establecida por el Banco y sus asociados en 2015— se amplió a 34 Gobiernos y 53 empresas, que en conjunto representan casi dos tercios de la quema mundial.

Invertir en la naturaleza para un futuro resiliente y sostenible

La pérdida de biodiversidad y servicios ecosistémicos está profundamente interconectada con el cambio climático y afecta en particular a los países de ingreso bajo. En este contexto, apoyamos el desarrollo inteligente respecto de la naturaleza ayudando a los países a contabilizar el valor del capital natural, mejorar la gestión de los bosques y el paisaje, avanzar hacia una economía azul sostenible y gestionar la contaminación de manera más adecuada.

Apoyamos la conservación de ecosistemas verdes y azules que también contribuyen a los medios de subsistencia. En marzo de 2022, el Banco fijó el precio de un *bono para la conservación de la vida silvestre*, un nuevo instrumento financiero que apoya la conservación del rinoceronte negro, en peligro crítico de extinción, y proporciona beneficios para las comunidades circundantes en Sudáfrica. Asimismo, el Banco conduce el *Programa de Paisajes Sostenibles de la Amazonía*, financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, que está mejorando la gestión integrada del paisaje y la conservación de los ecosistemas en Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú y Suriname. Hasta la fecha, ha ayudado a ampliar y fortalecer el manejo de 42 millones de hectáreas de zonas protegidas, ha promovido prácticas productivas sostenibles en 209 000 hectáreas y ha restaurado 4300 hectáreas.

Nuestra labor analítica ayuda a los países a contabilizar sistemáticamente el valor del capital natural. Nuestro informe emblemático *La riqueza cambiante de las naciones 2021* proporciona el conjunto más completo de datos sobre la contabilidad de la riqueza hasta la fecha. En un nuevo documento expositivo sobre biodiversidad y servicios ecosistémicos, *Unlocking Nature-Smart Development* (Cómo abrir paso al desarrollo inteligente en relación con la naturaleza), también se describen los marcos de respuesta global para ayudar a los países y las economías a buscar vías de desarrollo más sostenibles.

El *Plan de Acción sobre el Cambio Climático 2021-25* del GBM incluye el compromiso de intensificar el apoyo a las soluciones basadas en la naturaleza, al uso de herramientas más adecuadas para la toma de decisiones y a la contabilidad de la riqueza, y de integrar los riesgos relacionados con la naturaleza y el clima en las finanzas sostenibles. En la COP26, celebrada en Glasgow, el GBM firmó, junto con otros bancos multilaterales de desarrollo, la *declaración conjunta sobre la naturaleza, las personas y el planeta*.

También apoyamos los esfuerzos encaminados a reducir la contaminación atmosférica, química y por plástico, que tiene impactos nocivos en la salud humana y ambiental, así como en el clima. Esto incluye trabajos analíticos en los que se describen escenarios normativos para reducir la contaminación por plástico y apoyar los sistemas industriales restaurativos y regenerativos en distintos contextos nacionales.



Trabajar en pos de un mundo con seguridad hídrica para todos

En todo el mundo, el suministro de agua se ve amenazado por los efectos del cambio climático, el crecimiento de la población, los patrones de crecimiento económico que requieren un uso intensivo de agua y la contaminación del aire. Aun así, la demanda está creciendo: se prevé que en las ciudades aumentará un 50 % en los próximos 30 años. La falta de un suministro de agua de alta calidad es uno de los mayores riesgos para el progreso económico, la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible.

Como la mayor fuente multilateral de financiamiento para proyectos de agua en los países en desarrollo, el Banco trabaja en estrecha colaboración con sus asociados para apoyar un uso más sostenible de los recursos, mejorar la prestación de servicios y crear resiliencia. En 2021, ayudamos a que 1,8 millones de personas en Tanzania pudieran acceder a mayores volúmenes de agua y a un suministro de mejor calidad más cerca de sus hogares; alrededor de 2,6 millones de personas también accedieron a un mejor nivel de saneamiento. En Ghana, estamos respaldando el otorgamiento de subsidios a hogares pobres para que compren inodoros.

Ayudamos a los países a contribuir a la seguridad hídrica de las ciudades a través de soluciones innovadoras, como los enfoques de la economía circular. En este sentido, cabe mencionar los esfuerzos para ayudar a Guayaquil (Ecuador) a abordar la contaminación de efluentes cloacales en ríos y estuarios, problema que lleva varias décadas. La atención se centra en el saneamiento seguro: desde mejorar la infraestructura y la red de alcantarillado hasta garantizar que los pobres tengan cobertura y los clientes puedan conectarse. La calidad del agua se monitorea río arriba, y la planificación de la cuenca fluvial nos está ayudando a comprender los factores que afectan la calidad del agua. En dos nuevas plantas se tratarán las aguas residuales y se transformará el metano de los lodos cloacales en suficiente electricidad para satisfacer hasta el 40 % de las necesidades de las plantas.

En India, un importante proyecto de riego y gestión de inundaciones en Bengala Occidental está ayudando a 2,7 millones de agricultores a acceder a mejores servicios de riego y protección contra las inundaciones anuales para mitigar el impacto del cambio climático. El proyecto optimiza el uso de las aguas superficiales y subterráneas, lo que impulsa la productividad agrícola y aumenta los ingresos en las zonas rurales.

Nuestras operaciones se ven fortalecidas por nuestra labor analítica. En tal sentido, cabe mencionar el informe *Troubled Tariffs* (Las tarifas y sus problemas), que brinda a las autoridades normativas formas de mejorar la eficiencia, la asequibilidad y la sostenibilidad de los servicios de suministro de agua, y el informe *Seeing the Invisible* (Ver lo invisible), que llama la atención sobre la importancia de la calidad del agua subterránea para la salud humana, la agricultura, la ganadería, la industria y el medio ambiente.

La Alianza Mundial para la Seguridad Hídrica y el Saneamiento, un fondo fiduciario de múltiples donantes, ayuda a los países a cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) relacionados con el agua. El Grupo de Recursos Hídricos 2030 —una alianza entre el sector público, el sector privado y la sociedad civil— está conformando un grupo de trabajo internacional con el propósito de otorgar financiamiento para el sector



Perspectivas económicas mundiales

En este emblemático informe, que se publica en enero y junio, se examinan los acontecimientos, las perspectivas y las políticas de la economía a nivel mundial, haciendo hincapié en las economías en desarrollo y de mercados emergentes. En la edición de junio de 2022, se describe cómo el daño provocado por la COVID-19 y la guerra en Ucrania ha magnificado la desaceleración de la economía mundial. Un riesgo clave para las perspectivas es la posibilidad de una inflación mundial alta acompañada de un tibio crecimiento, con consecuencias potencialmente perjudiciales para las economías de ingresos bajos y medianos por igual. En el informe se destaca la necesidad de adoptar políticas decisivas para evitar los peores resultados.

Ello incluirá esfuerzos globales para limitar los daños causados a quienes se hayan visto afectados por la guerra, amortiguar el impacto del alza en los precios del petróleo y los alimentos, agilizar el alivio de la deuda y ampliar la vacunación en los países de ingreso bajo. Además, se insta a las autoridades normativas a abstenerse de implementar políticas distorsionadoras, como controles de precios, subvenciones y prohibiciones de exportación, que podrían acrecentar el reciente aumento en los precios de los productos básicos. En ese sentido, los Gobiernos deben reordenar las prioridades del gasto para brindar alivio específico a los grupos vulnerables.

del agua. Tiene como objetivo crear empresas de servicios públicos resilientes, utilizar nuevas tecnologías para mejorar la gestión del agua y lograr que la prestación de servicios sea más eficiente y adaptable.

Incentivar la transformación económica

Desde 1990, la integración de los países en desarrollo en la economía mundial ha desempeñado un papel fundamental en la creación de empleos y ha ayudado a sacar de la pobreza a más de 1000 millones de personas. Pero hoy está en riesgo la posibilidad de lograr una mayor integración comercial. Desde el comienzo de la pandemia —y especialmente durante la guerra en Ucrania—, muchos países han comenzado a repliegarse, buscando recuperar la producción y proteger los mercados internos contra el aumento de los precios de los alimentos y de la energía. Una nueva investigación del Banco publicada en marzo de 2022 muestra que las medidas destinadas a apuntalar la producción reducirían el comercio y empujarían a 52 millones de personas a la pobreza, sobre todo en África subsahariana. A su vez, las medidas que restringen las exportaciones de alimentos suelen ser contraproducentes: perjudican en mayor medida a los consumidores más pobres, reducen los incentivos para invertir en la producción de alimentos y socavan la seguridad alimentaria mundial a largo plazo.

El fomento del empleo y la transformación económica es fundamental para nuestros esfuerzos orientados a promover el desarrollo. Por ello, ayudamos a los países a reasignar recursos a actividades más productivas que tienen mayor potencial para generar empleos de calidad. También los ayudamos a acceder a mercados más grandes a través del comercio y la urbanización. Y colaboramos con ellos para encontrar formas de mejorar la productividad de los empleos y las empresas existentes.

En el ejercicio de 2022, llevamos a cabo una amplia labor analítica para apoyar estos objetivos. Dicha labor incluyó un informe sobre la creciente frecuencia y complejidad de las subvenciones distorsionadoras; un análisis de la forma en que el comercio ha contribuido a la recuperación de la COVID-19, y un estudio que destaca cómo se pueden respaldar soluciones al cambio climático con políticas comerciales. A través de nuestra serie de publicaciones *Trade Watch* (Panorama comercial), también hemos analizado el impacto comercial de la guerra en Ucrania.

Hemos proporcionado una serie de estudios de diagnóstico comercial para guiar las estrategias de crecimiento y los planes de adaptación climática de los países. El segundo informe en el que analizamos el Acuerdo sobre la Zona de Libre Comercio Continental Africana indica que el aumento de la actividad comercial y la inversión extranjera directa podría incrementar los ingresos reales de África en aproximadamente un 9 % para 2035 y sacar de la pobreza extrema a 10 millones de personas más.

Crear más y mejores empleos para reducir la pobreza

En los últimos años, el aumento de los ingresos laborales explica alrededor del 40 % de la reducción de la pobreza mundial. Sin embargo, más del 90 % de los trabajadores de los países de ingreso bajo siguen ocupando puestos de mala calidad y baja productividad. La COVID-19 ha agravado los problemas alterando las modalidades de empleo, los mercados laborales y los medios de subsistencia. Los países en desarrollo deben crear puestos de trabajo más adecuados que impulsen la productividad y los ingresos, y mejorar el acceso de las personas desfavorecidas al mercado laboral. Los Gobiernos pueden desempeñar un papel eficaz en el fomento de la demanda de mano de obra privada —especialmente para crear empleos de mejor calidad— a través de regulaciones más propicias. Esto se destaca en nuestro informe de 2022 titulado *Jobs Undone* (Los retos del empleo), en el que se analizan los desafíos para la región de Oriente Medio y Norte de África.

El Banco invierte en la mejora de los resultados vinculados a los puestos de trabajo, realiza diagnósticos del empleo y apoya el intercambio de conocimientos y la investigación a nivel mundial. En el ejercicio de 2022, respaldamos 510 proyectos relacionados con el empleo, que representaron inversiones por alrededor de USD 74 000 millones. En Zambia, el Proyecto de Agroindustria y Comercio ayudó a nuevos productores agropecuarios y pymes agroindustriales a vincularse mejor con mercados más grandes participando en cadenas de valor sostenibles y de alto potencial. Se movilizaron alrededor de USD 5 millones en capital privado, y las ventas promedio aumentaron un 27 % para casi 33 000 productores agropecuarios y un 73 % para las pymes. En el marco de la AIF-20, seguiremos apoyando la creación de empleo y la transformación económica para abordar las deficiencias y limitaciones del mercado, de manera de propiciar las inversiones impulsadas por el sector privado y crear mejores empleos en 20 países clientes de la AIF, 5 de ellos afectados por situaciones de FCV.



Con el fin de ayudar a las empresas a sobrevivir y retener empleos durante la pandemia, estamos brindando apoyo a pymes en Egipto, Etiopía, Georgia y Mongolia, y a las de los sectores más golpeados, como el turismo en Indonesia y Uganda. Asimismo, estamos asistiendo a empresas viables, fortaleciendo los regímenes de insolvencia y fomentando la resiliencia del sector financiero de Indonesia, México, Paraguay y Uruguay. En Filipinas y Uganda, estamos ampliando la tecnología financiera, la liquidez y el acceso al crédito, en particular para las pymes y las mujeres. Y en Maldivas, mediante el Proyecto de Apoyo a los Ingresos durante la Emergencia de la COVID-19, se brindó apoyo temporal a los ingresos de los trabajadores que perdieron un empleo o ingresos como resultado de la pandemia; también se ayudó a fortalecer el sistema de protección social del país para encarar futuras crisis. Se brindó apoyo financiero a casi 23 000 trabajadores, incluidas alrededor de 9000 mujeres, más de dos tercios de ellas trabajadoras por cuenta propia.

Hay varias asociaciones con sede en el Banco que promueven la mejora de los resultados vinculados al empleo y orientan las políticas relacionadas con los trabajadores migrantes. Entre ellas se cuentan la iniciativa Soluciones para el Empleo de los Jóvenes, una alianza con fuerte participación del sector privado, y la Alianza Mundial de Conocimientos sobre Migración y Desarrollo (KNOMAD), que sigue de cerca los flujos de migración y remesas. En el marco del nuevo Fondo Fiduciario General de Múltiples Donantes para la Migración de KNOMAD, estamos sentando las bases para seguir llevando a cabo operaciones relacionadas con la migración y el desplazamiento forzado, con el énfasis puesto inicialmente en Colombia. Según el *informe de políticas de KNOMAD*, publicado en marzo de 2022, durante este año aumentarán considerablemente las remesas a Ucrania, mientras que disminuirán las remesas de Rusia a Asia central. Seguimos trabajando con distintos asociados y países para mantener el flujo de remesas a pesar de la pandemia y otras crisis.

Afrontar la crisis mundial del aprendizaje

Incluso antes del brote de COVID-19, el mundo enfrentaba una crisis del aprendizaje. La pandemia —durante la cual, en abril de 2020, cuando el cierre de las escuelas registró su nivel máximo, el 94 % de los estudiantes no asistía a clase— ha agravado esta crisis. En los países de ingreso bajo y mediano, es posible que la tasa de pobreza de aprendizajes, que mide la proporción de niños de 10 años que no pueden leer ni entender un texto sencillo, esté próxima al 70 %. A nivel mundial, los niños que perdieron oportunidades de aprendizaje podrían perder USD 21 billones en ingresos a lo largo de la vida; en los países de ingreso bajo y mediano, la pérdida asciende a USD 11 billones.

Si bien en casi todos los países se brindó alguna forma de aprendizaje a distancia durante el cierre de las escuelas, los niños de hogares desfavorecidos tenían menos probabilidades de beneficiarse con esta modalidad. Al menos un tercio de los niños en edad escolar —463 millones— no pudieron acceder al aprendizaje remoto. Las niñas, los estudiantes con discapacidad y los niños más pequeños también enfrentaron importantes obstáculos al aprendizaje remoto, y es menos probable que vuelvan a la escuela después de la pandemia.

El apoyo que prestamos a los países está dirigido a la totalidad del ciclo de enseñanza para promover sistemas educativos resilientes, equitativos e inclusivos que garanticen el aprendizaje a toda la población. Somos la principal fuente de financiamiento externo para la educación en los países en desarrollo; nuestra cartera de alrededor de USD 23 000 millones tiene como objetivo mejorar el aprendizaje y brindar a todas las personas la posibilidad de acceder a la educación que necesitan para tener éxito. En los últimos tres años, el financiamiento que destinamos a educación se ha duplicado con respecto al nivel de los 10 años anteriores. Nuestros proyectos están beneficiando, como mínimo, a 432 millones de alumnos y 18 millones de docentes, lo que equivale a un tercio de los alumnos y casi un cuarto de los docentes de los países clientes. Somos también el principal organismo de ejecución de las donaciones de la Alianza Mundial para la Educación destinadas a países de ingreso bajo, ya que administramos USD 3600 millones correspondientes a dichas donaciones, lo que equivale al 57 % de su cartera.

A través de nuestros datos, estudios analíticos, asesoramiento sobre políticas, financiamiento y asistencia técnica, estamos ayudando a los Gobiernos a implementar ambiciosos programas de recuperación del aprendizaje para lograr que los niños regresen a la escuela y recuperen el aprendizaje perdido, garantizar el bienestar de los estudiantes y los docentes, brindar apoyo a los niños marginados y acelerar los avances. En Brasil, apoyamos la recuperación del aprendizaje proporcionando instrucción específica a estudiantes con dificultades para aprender y ejercicios estructurados para promover el desarrollo de habilidades socioemocionales en las escuelas. En India, hemos ayudado a fortalecer el sistema de evaluación de clases del estado de Gujarat para orientar mejor las nuevas metodologías correctivas, y hemos invertido en el desarrollo profesional de los docentes. En Mozambique, estamos fortaleciendo la preparación para el aprendizaje y la alfabetización en los primeros grados mediante planes de clases detallados, cursos de capacitación y orientación dirigidos a los docentes y evaluaciones periódicas. También ayudamos al país a mejorar el acceso de las niñas a los grados superiores y las tasas de retención correspondientes reforzando la seguridad escolar, brindando instalaciones sanitarias que contemplan las cuestiones de género y poniendo en marcha un programa de tutoría.

Con el fin de promover estos objetivos, colaboramos con numerosos asociados, entre ellos, el ACNUR, el PMA, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), y las universidades de Harvard, de Oxford y Johns Hopkins. El Programa Acelerador, que pusimos en marcha en 2020 con Unicef y en asociación con la Fundación Bill y Melinda Gates, el Gobierno del Reino Unido, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), continúa ayudando a los países participantes a mejorar las habilidades básicas. En el informe *El estado de la crisis educativa mundial*, publicado con Unicef y la Unesco, se analizan los impactos de la COVID-19 en el aprendizaje y se describen las políticas de respuesta destinadas a mitigar los efectos del cierre de las escuelas. Y en la actualización de 2022 del informe *The State of Global Learning Poverty* (La situación de la pobreza de aprendizajes mundial), una publicación conjunta del Gobierno del Reino Unido, la Fundación Gates, la Unesco, Unicef, USAID y el Banco, se destaca que la recuperación debe comenzar con el compromiso político a nivel nacional.





Abordar las brechas de capital humano para lograr una recuperación equitativa

Mientras los países enfrentan múltiples crisis mundiales, es fundamental que se centren en las inversiones para abordar las brechas de capital humano: el conocimiento, las habilidades, la salud y la nutrición que las personas necesitan para alcanzar su potencial. El Proyecto de Capital Humano del Banco Mundial apoya estos esfuerzos con una combinación de investigación, datos, análisis y participación a nivel nacional y mundial.

En 2022, el capital humano se convirtió en un tema especial del paquete de políticas de la AIF-20, lo que garantizó que se centrara la atención en abordar las disparidades y que se movilizaran inversiones en las personas de los países más pobres.

Estamos llevando a cabo más de 20 exámenes del capital humano que ayudan a los Gobiernos a identificar las limitaciones que afectan los resultados en ese ámbito. También estamos ayudando a los países a mejorar el financiamiento del capital humano y la eficiencia del gasto para obtener mejores resultados. Y estamos implementando planes regionales de capital humano para África, América Latina y el Caribe, Asia meridional, y Oriente Medio y Norte de África.

Este año, dimos a conocer una nota de política sobre cómo abordar la crisis de cuidado y orfandad asociada con la COVID-19; el documento se publicó en forma conjunta con la OMS, el Gobierno de Estados Unidos y varias universidades. En otra oportuna nota de política, se analizan las pérdidas de capital humano derivadas de los conflictos armados, a lo largo del ciclo de vida y de las generaciones; dicho contenido orienta la respuesta del GBM a los impactos mundiales de la guerra en Ucrania. En diciembre de 2021, publicamos el informe *The Quality of Health and Education Systems Across Africa* (La calidad de los sistemas de salud y educación en toda África), que muestra cómo los datos sobre la prestación de servicios de salud y educación han ayudado a configurar el debate público y han respaldado las medidas adoptadas por los países en materia de políticas. Nuestra labor se basa en los trabajos analíticos que se están llevando a cabo sobre el impacto de la pandemia en las pérdidas de capital humano.

Las alianzas son un componente clave del Proyecto de Capital Humano. En los cónclaves ministeriales bianuales, instamos a los ministros de Finanzas y Planificación y a otros asociados a invertir en las personas para mejorar la salud y la educación y apoyar el crecimiento económico. Los eventos de este año se centraron en reconfigurar la prestación de servicios en la era digital, así como en revertir la pérdida de aprendizaje y empleo provocada por la COVID-19. Los esfuerzos se complementan con una serie de eventos celebrados con coordinadores de los países que trabajan en los ministerios de Finanzas.

A través del *Programa General de Financiamiento para el Capital Humano*, se ayuda a los países a diseñar e implementar estrategias para construir, proteger y desplegar capital humano. Con fondos de la Fundación Bill y Melinda Gates y del Gobierno canadiense, se han proporcionado a 16 países de África y Asia meridional trabajos analíticos y asistencia técnica para abordar los desafíos del capital humano, con énfasis en el empoderamiento económico de las mujeres.

Dada la magnitud de los desafíos y la competencia por la obtención de fondos, los países deben concentrar sus esfuerzos en las prioridades más apremiantes y los enfoques más eficaces en función de los costos para combatir la pobreza de aprendizajes. En el informe *Where Are We On Education Recovery?* (¿Dónde estamos en la recuperación de la educación?), que elaboramos de manera conjunta con Unicef y la Unesco, se proporciona un enfoque destinado a garantizar que todos los niños y jóvenes asistan a la escuela y desarrollen las habilidades básicas que necesitan para tener éxito tanto dentro como fuera de la escuela. El *marco RAPID* incluye políticas que son fundamentales para la recuperación del aprendizaje. Tiene como objetivo realizar evaluaciones regulares de los niveles de aprendizaje; acercarse a todos los niños y lograr que sigan asistiendo a la escuela; priorizar la enseñanza de los conocimientos básicos; incrementar la eficiencia de la instrucción, por ejemplo, mediante programas de recuperación de aprendizajes, y desarrollar la salud y el bienestar psicosociales.

En los entornos de FCV, nuestra participación asciende a USD 5200 millones, y ha crecido rápidamente para llegar a la gran cantidad de niños que viven en medio de los conflictos y la violencia. Hoy en día, estos proyectos representan casi una cuarta parte de nuestra cartera de educación. En consonancia con nuestra Estrategia sobre Fragilidad, Conflicto y Violencia, nuestro *enfoque* reconoce que la educación es crucial para minimizar los impactos de la fragilidad y el desplazamiento en los niños y los jóvenes, y para prevenir conflictos violentos a largo plazo.

Empoderar a las mujeres para promover el crecimiento sostenible y la resiliencia

Trabajamos con los países para empoderar a las mujeres y las niñas, e invertir en ellas. En los últimos 10 años, se han logrado avances en varias esferas clave, como la disminución de las tasas de mortalidad materna, mejoras en la educación de las niñas y el fortalecimiento de las protecciones legales para las mujeres. Entre 2012 y 2022, el puntaje promedio que obtuvieron los países en el índice de *La mujer, la empresa y el derecho*, uno de nuestros informes emblemáticos, aumentó 6,4 puntos, lo que refleja los avances obtenidos a favor de los derechos económicos y la representación de las mujeres; hoy hay más mujeres que nunca en los parlamentos nacionales.

Sin embargo, persisten desafíos cruciales. Los países enfrentan innumerables crisis que afectan a niños, niñas, hombres y mujeres de manera diferente. Dichas crisis a menudo se ven agravadas por leyes y políticas discriminatorias, por normas sociales que rigen las funciones y responsabilidades económicas, y por la violencia de género. La pandemia sigue ampliando las brechas de género, y amenaza con revertir diversos avances que han beneficiado a las mujeres y las niñas en áreas como capital humano, empoderamiento económico y voz y capacidad de acción.

Para mejorar los resultados de desarrollo, los países deben acelerar los avances relacionados con el empoderamiento y la actividad empresarial de las mujeres, la educación y las habilidades de las niñas para futuros empleos, y el acceso a servicios esenciales, como el cuidado infantil y los servicios de salud sexual y reproductiva. También deben prevenir la violencia de género y sus causas, y responder a ellas, sobre todo en los países afectados por situaciones de fragilidad y conflicto. El GBM ayuda a los países a alcanzar estos objetivos y lograr que sus economías sean más inclusivas y resilientes. Esta labor se guía por nuestra *Estrategia sobre Igualdad de Género* para los ejercicios de 2016-23, que tiene como objetivo reducir las disparidades entre hombres y mujeres en cuatro pilares clave: dotaciones de capital humano (salud, educación y protección social), empleo, activos, y voz y capacidad de acción. Y en enero de 2022, pusimos en marcha la iniciativa *Acelerar la Igualdad (#AccelerateEquality)*, de un año de duración, para reflexionar sobre los avances logrados y las lecciones aprendidas durante los últimos 10 años.

Apoyamos el Mecanismo Financiero General para la Igualdad de Género, un fondo fiduciario de múltiples donantes que busca eliminar las diferencias de género y empoderar a mujeres, hombres, niñas y niños. Dicha entidad financia bienes públicos mundiales para promover la innovación y generar evidencias de soluciones que puedan ser adaptadas por los Gobiernos, los asociados en la tarea del desarrollo y el sector privado.

Ayudamos a las mujeres a participar en la actividad económica a través de medidas destinadas a promover la inclusión económica productiva, como capacitación, orientación e intervenciones psicosociales. Del mismo modo, respaldamos programas de dinero en efectivo a cambio de trabajo, un mayor apoyo al cuidado infantil, servicios de extensión agropecuaria y un acceso más amplio a los servicios financieros y digitales, lo que incluye

crédito y liquidez para las empresas dirigidas por mujeres. En Serbia, estamos apoyando un proyecto para impulsar el crecimiento y la competitividad mejorando la investigación científica, la actividad empresarial y el acceso al financiamiento, y las mujeres han sido destinatarias de más de la mitad de los USD 1,3 millones otorgados a título de donaciones en el marco del proyecto. En Angola, estamos ayudando a abordar las dificultades que plantea una población numerosa y en rápido crecimiento de niños y jóvenes —sobre todo adolescentes mujeres— que no asisten a la escuela; en este marco, respaldamos un programa de becas para 900 000 jóvenes, el acceso a la educación para quienes han abandonado la escuela, aulas más seguras y servicios de salud orientados a grupos específicos. A su vez, nuestro apoyo a la Iniciativa de Financiamiento para Mujeres Emprendedoras contribuye a generar financiamiento y promover sistemas de apoyo para empresas de propiedad de mujeres y dirigidas por ellas en los países en desarrollo.

Recopilamos y seleccionamos datos a través del *Portal de Datos sobre Género*, que proporciona acceso ilimitado a datos desglosados por sexo para más de 900 indicadores que abarcan, entre otros temas, demografía, educación, salud, actividades económicas, activos, liderazgo y violencia de género. Nuestros Laboratorios de Innovación en Cuestiones de Género generan conocimiento y evidencias para promover la igualdad de género identificando disparidades y poniendo a prueba distintas soluciones. En febrero de 2022, publicamos una investigación en la que se analiza cómo el desplazamiento forzado afecta la vida de las mujeres y los hombres de distinta forma, aumentando el riesgo de violencia de pareja que corren las mujeres y limitando en mayor medida su acceso a oportunidades de subsistencia.

Dimos a conocer el informe *Breaking Barriers* (Romper las barreras), que se centra en distintas maneras de ayudar a las mujeres a incursionar en sectores más rentables y mejorar su desempeño empresarial. En Asia oriental y el Pacífico, analizamos las intervenciones en el ámbito del cuidado infantil que maximizan los avances relacionados con la situación laboral de las mujeres. En Oriente Medio y Norte de África, exploramos las limitaciones que explican la baja participación femenina en la fuerza laboral de Egipto con el fin de orientar las políticas que aceleran las oportunidades económicas para las mujeres de la región. Y en Asia meridional, nuestro informe *Reshaping Norms* (Reconfigurar las normas) ofrece un análisis de cómo la región podría rediseñar los sistemas tributarios, aumentar la competencia y poner en tela de juicio las normas de género.

Trabajamos para prevenir la violencia de género y responder a ella con operaciones dirigidas a respaldar los servicios de asesoramiento remoto, educar a los padres sobre



La mujer, la empresa y el derecho 2022 es la octava edición de informes anuales en los que se analizan las leyes y reglamentaciones de 190 economías que inciden en las oportunidades económicas de las mujeres. Al examinar las decisiones económicas que las mujeres toman durante toda su vida laboral, así como el ritmo de las reformas adoptadas en los últimos 52 años, este informe contribuye a las investigaciones y los debates sobre políticas relativas al empoderamiento económico de la mujer. Presenta ocho indicadores estructurados en torno a las interacciones de las mujeres con el derecho a lo largo de sus vidas y sus carreras: movilidad, trabajo, remuneración, matrimonio, parentalidad, empresariado, activos y jubilación.

En esta edición se aportan evidencias sobre los vínculos entre la igualdad de género ante la ley y la inclusión económica de las mujeres, se señalan los obstáculos a la participación de la mujer en la economía y se insta a reformar las leyes discriminatorias. Se incluye una nueva encuesta piloto que abarca 95 países sobre las leyes que rigen el cuidado infantil, una forma esencial de apoyo necesaria para que las mujeres tengan éxito en los empleos remunerados. Por primera vez, se analizan no solo las leyes y reglamentaciones escritas, sino también la manera en que la legislación se está implementando en 25 economías. Esto pone de relieve el hecho de que las leyes por sí solas a menudo no son suficientes para contribuir a la igualdad de género. Entre los factores importantes se encuentran su implementación y cumplimiento, así como las normas sociales, culturales y religiosas.



relaciones saludables, abordar el acoso sexual en el transporte público, capacitar a los trabajadores de la salud para identificar y derivar casos, y fortalecer la recopilación de datos y los mecanismos de derivación. En Tanzania, estamos ayudando a los directivos de escuelas y a los docentes a fortalecer su capacidad para prevenir y abordar la violencia de género.

Promover reformas fiscales y financieras

Los países en desarrollo se enfrentan a un número creciente de desafíos complejos e interrelacionados, entre ellos, el impacto fiscal de la COVID-19, la guerra en Ucrania, el aumento de la inflación y el cambio climático. Se necesita un marco normativo integral para ayudar a los Gobiernos a adoptar las medidas adecuadas en el momento adecuado y buscar soluciones intermedias. En el ejercicio de 2022, con el apoyo de una contribución de EUR 60 millones de Alemania, pusimos en marcha un programa integral para ayudar a los países a abordar el cambio climático en medio de los desafíos fiscales y financieros que encaran. Esto ayudará a los ministerios de Finanzas, de Economía y de Comercio a incluir consideraciones climáticas en las políticas, y a los bancos centrales y reguladores financieros a fortalecer su participación. Por otra parte, fortalecerá las instituciones gubernamentales para que puedan apoyar una asignación de recursos más eficiente orientada a una producción y un consumo menos contaminantes.

En el ejercicio de 2022, nuestra labor analítica también estuvo orientada a ayudar a los países a encontrar formas inteligentes de impulsar la movilización de los recursos internos. La pandemia agotó los “colchones” fiscales de muchos países en desarrollo y los dejó con menos recursos para hacer frente a los desafíos emergentes. En nuestro informe *Innovations in Tax Compliance* (Innovaciones en el cumplimiento de las obligaciones tributarias), se describe un marco novedoso e integrado para mejorar los sistemas tributarios centrándose en la aplicación, la facilitación y la confianza. Asimismo, se señala que las estrategias para aumentar la confianza entre los contribuyentes y las entidades tributarias pueden ayudar a obtener tasas más altas de cumplimiento y generar apoyo público para mejorar la eficacia del sistema tributario.

Fortalecer las instituciones públicas y mejorar la gobernanza

A ayudamos a los países a establecer instituciones capaces, eficientes, inclusivas y responsables. Nuestra labor permite a los países aumentar la productividad del sector público, movilizar tecnología para prestar servicios públicos, reducir la corrupción y gestionar mejor los desastres relacionados con el clima y otras crisis.

La COVID-19 puso de relieve el papel crucial que desempeñan los Gobiernos en la protección de los ciudadanos y en la configuración de un futuro mejor para ellos. Nuestra iniciativa El Futuro del Gobierno ayuda a los Gobiernos a identificar formas para pasar de la crisis a un desarrollo verde, resiliente e inclusivo. También hemos elaborado un informe global exhaustivo que muestra cómo el hecho de contar con un régimen sólido de adquisiciones públicas podría generar ahorros de hasta USD 1 billón por año.

Desarrollamos varias herramientas para apoyar el diseño y la implementación efectivos de reformas normativas. Pusimos en marcha el Índice de Independencia de las Entidades Fiscalizadoras Superiores, que proporciona información sobre la independencia jurídica y operativa de estas instituciones cruciales en más de 100 países. Además, dimos a conocer el Índice de Madurez del GovTech, que evalúa cómo los Gobiernos de 198 economías están utilizando la tecnología para mejorar la prestación de servicios públicos y fortalecer la participación ciudadana. Y nuestros Indicadores de Burocracia Mundial, que suman 192 y corresponden a 200 países, constituyen el conjunto de datos más completo sobre empleo y salarios del sector público.



En el **Informe sobre el desarrollo mundial 2022: Finanzas al servicio de la recuperación equitativa**, se examina el papel central que desempeñan las finanzas en la recuperación económica tras el impacto de la COVID-19. La pandemia dio lugar a la mayor crisis económica mundial en más de 100 años. En 2020, la actividad económica se redujo en el 90 % de los países, la economía mundial se contrajo alrededor de un 3 % y la pobreza aumentó en todo el mundo por primera vez en una generación. Los Gobiernos respondieron con rapidez aplicando políticas fiscales, monetarias y financieras que aliviaron los impactos económicos inmediatos

más graves de la crisis. Sin embargo, el mundo aún debe hacer frente a riesgos financieros y económicos significativos a largo plazo, causados o exacerbados por la pandemia y por las respuestas gubernamentales que se implementaron para mitigar sus efectos.

En el informe se analizan las consecuencias de la crisis que más probablemente afecten a las economías en desarrollo y se aboga por la adopción de políticas y medidas para mitigar los riesgos económicos interrelacionados que se derivan de la pandemia, los cuales pueden agudizarse conforme se vayan levantando las medidas de estímulo a nivel nacional y mundial. Entre dichas políticas se incluyen la gestión eficiente y transparente de los préstamos dudosos con el objeto de abordar las amenazas a la estabilidad financiera, la reforma de los marcos de insolvencia para ayudar a reducir las deudas insostenibles, la innovación en la gestión de riesgos y los modelos de financiamiento para mantener el acceso de los hogares y las empresas al crédito, y la mejora en la gestión de la deuda pública para apoyar una recuperación equitativa.

La corrupción perjudica más a los pobres: puede costar vidas, reducir el acceso a los servicios básicos y acentuar la desigualdad. Nuestro Plan de Acción contra la Corrupción está consolidando nuestro enfoque para ayudar a los países a encarar este desafío mejorando su capacidad para detectar y evitar la corrupción lo antes posible.

Incrementar la resiliencia del sector financiero

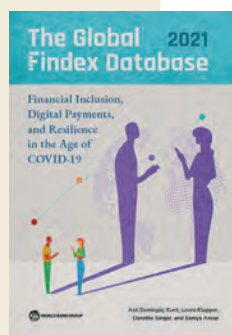
Las empresas y los trabajadores siguen profundamente afectados por la pandemia. Las medidas de estímulo proporcionaron un salvavidas para las empresas en dificultades, pero los riesgos financieros han aumentado a medida que las empresas se endeudaron para compensar los déficits de liquidez. Según nuestra encuesta de opinión de las empresas, en 2021 las ventas se mantuvieron, en promedio, 28 puntos porcentuales por debajo de los niveles registrados en 2019. La disminución de los ingresos podría hacer que a las empresas les resulte más difícil pagar sus deudas.

Elaboramos varias evaluaciones analíticas para ayudar a las empresas que enfrentan altos niveles de incertidumbre. En el documento titulado *A Toolkit for Corporate Workouts* (Guía de acuerdos de reestructuración institucionales), que se actualizó recientemente, se detallan maneras de facilitar soluciones rápidas, flexibles y eficaces en función de los costos para abordar los problemas financieros de las empresas sin sobrecargar los sistemas judiciales. En el informe *Addressing the Corporate Debt Overhang* (Cómo abordar el sobreendeudamiento de las empresas), se ofrecen soluciones basadas en nuestra experiencia en reestructuración de empresas, estabilidad financiera y mercados de capitales. También convocamos a las autoridades normativas, los reguladores, los profesionales y el Poder Judicial para analizar la evolución de la legislación y la práctica de insolvencia en el Foro sobre la Reforma del Régimen de Insolvencia en Asia, la Mesa Redonda de África y la primera Mesa Redonda del Caribe.

El fomento de la inversión privada, particularmente en infraestructura y vivienda, ha sido un foco de atención para muchos países. En Kenya, respaldamos la emisión del primer bono de refinanciamiento hipotecario del país, que generó una demanda seis veces superior a la oferta. En Pakistán, se espera que el Proyecto de Financiamiento de Viviendas atraiga USD 750 millones de capital privado.

Hoy en día, los servicios financieros digitales están reconfigurando la actividad empresarial, reduciendo el papel del efectivo y estimulando nuevas formas digitales de dinero. En un nuevo informe del Banco e IFC, *Fintech and the Future of Finance* (Las tecnofinanzas y

La **base de datos sobre inclusión financiera en el mundo Global Findex** es el conjunto de datos más completo del mundo que analiza la manera en que los adultos ahorran, piden dinero prestado, realizan pagos y administran los riesgos financieros. Se ha venido publicando cada tres años desde 2011 y es la única fuente mundial de datos sobre la demanda que permite llevar a cabo un análisis global y regional entre países. Los datos se recopilan a través de encuestas representativas a nivel nacional realizadas a más de 150 000 adultos en más de 140 economías. La base de datos se ha convertido en un recurso indispensable para los responsables de la formulación de políticas que trabajan en inclusión financiera. La cuarta edición se publica en un momento en que el mundo se está recuperando de la desaceleración económica generada por la pandemia. Incluye datos más pormenorizados sobre la medición de la resiliencia financiera y la adopción de los pagos digitales, incluidos los comerciales y los gubernamentales.



el futuro de las finanzas), se exploran la transformación digital en los servicios financieros, los cambios fundamentales que generarán las tecnofinanzas y las implicaciones para los resultados del mercado, la regulación y la supervisión. El Banco también ayuda a los países a aprovechar la tecnología para brindar servicios financieros a casi 2000 millones de personas que aún carecen de una cuenta bancaria básica.

Estamos trabajando con más de 50 países para ecologizar sus sectores financieros. En Egipto, hemos respaldado la creación de un nuevo fondo para movilizar USD 2000 millones destinados a inversiones privadas en bonos sostenibles de mercados emergentes para apoyar los esfuerzos de alivio de la COVID-19 y contribuir a una recuperación verde, resiliente e inclusiva.

Construir sistemas de protección social más sólidos

Los sistemas de protección social eficaces son fundamentales para reducir la pobreza, promover el capital humano y sentar las bases de sociedades inclusivas, equitativas y resilientes. No obstante, siguen existiendo importantes deficiencias de cobertura en gran parte del mundo, sobre todo en los países en desarrollo. La COVID-19 ha puesto de relieve estas disparidades y ha subrayado la necesidad de construir y fortalecer sistemas de protección social adaptables y sostenibles. Estos son cruciales para proteger a los pobres y vulnerables de una gran variedad de conmociones.

En el ejercicio de 2022, mediante nuestras operaciones en el área de protección social, suministramos más de USD 1600 millones en financiamiento nuevo a 16 países, 8 de ellos afectados por situaciones de FCV, y beneficiamos a casi 1000 millones de personas en todo el mundo. De este modo, se ayuda a ampliar las operaciones de protección social y empleo fortaleciendo las políticas y los sistemas de los países y aprovechando los sistemas de prestaciones existentes, especialmente las transferencias monetarias, para llegar a más personas. En Yemen, un proyecto de USD 204 millones permite beneficiar a casi 9 millones de personas proporcionando transferencias monetarias de emergencia y apoyando el empleo a corto plazo y el acceso a los servicios básicos. En Indonesia, mediante un programa nacional de transferencias monetarias de USD 7000 millones, se beneficia a 74 000 aldeas y 8000 barrios urbanos brindando apoyo a los ingresos, información de salud y seguimiento de los afectados por la pandemia. En Bangladesh, el financiamiento de la AIF ayuda a casi 175 000 jóvenes de zonas urbanas de bajos ingresos afectados por la COVID-19 a través de programas de preparación para la vida activa y de práctica profesional, asesoramiento, microfinanzas y apoyo al trabajo por cuenta propia.

La pandemia también ha puesto de relieve la manera en que los fondos de pensiones pueden ayudar a responder a las necesidades a corto plazo durante las crisis, especialmente cuando el seguro de desempleo es insuficiente o inexistente. Esto está reactivando los esfuerzos para desarrollar mecanismos de seguro de desempleo más sólidos, con vínculos más claros con las pensiones o los ahorros destinados a la jubilación. Hemos evaluado más de 130 medidas de reforma de las pensiones en 69 países para ayudar a diseñar respuestas eficaces e integrales a las distintas conmociones.

Abogamos por un cambio decisivo hacia modelos de financiamiento basados en impuestos generales que protejan a los trabajadores informales, los adultos mayores y las personas con discapacidad, además de a los trabajadores formales. Y en un contexto en



el que los Gobiernos están sometidos a restricciones financieras debido a la pandemia, hemos asumido el compromiso de trabajar para lograr una cobertura progresiva y universal. Esto significa que todos aquellos que necesitan servicios deben recibirlos. En nuestro nuevo informe, *Revisiting Targeting in Social Assistance* (Revisión de la selección de destinatarios en los programas de asistencia social), se evalúan los beneficios y los costos de varios métodos de selección de destinatarios basados en la experiencia obtenida en más de 130 países. Los países también pueden abocarse a reducir los costos de transacción y la estigmatización, minimizar los errores de exclusión e inclusión, facilitar una respuesta rápida a las crisis y mejorar el acceso a la asistencia social a través de sistemas sólidos y transparentes de identificación, prestación de servicios y atención de reclamos.

Invertir en infraestructura sostenible

La inversión en infraestructura ayuda a brindar oportunidades a las personas, promueve el crecimiento económico y mejora los medios de subsistencia. También proporciona un camino para que los países integren sus objetivos climáticos y de desarrollo invirtiendo en proyectos que reduzcan la huella de carbono, como la energía renovable, el transporte ecológico y los ecosistemas digitales. Pero para alcanzar los ODS y lograr que aumente la inversión en infraestructura básica, los países en desarrollo deberán gastar alrededor del 4,5 % del PIB —USD 1,5 billones— por año. Ello excede lo que los Gobiernos pueden financiar por su cuenta, especialmente dadas las crecientes preocupaciones sobre la deuda y las presiones a las que están sometidos los presupuestos debido a la pandemia.

El GBM está trabajando para posibilitar y movilizar el flujo de capital privado para subsanar este déficit de financiamiento. En el ejercicio de 2022, el Banco proporcionó USD 14 700 millones para respaldar la infraestructura en los países en desarrollo, lo que representó un aumento de casi el 50 % respecto del ejercicio anterior. Y durante el período 2017-20, el GBM movilizó USD 100 000 millones en fondos del sector privado a los países en desarrollo, el 42 % del total generado por todos los bancos multilaterales de desarrollo.

Trabajamos con todas las instituciones que conforman el GBM para llevar adelante los proyectos, y establecemos alianzas sólidas para impulsar esta labor y aprovechar la combinación de recursos y las ventajas comparativas de las partes interesadas. Nuestro éxito se basa en soluciones innovadoras destinadas a financiar, propiciar y brindar servicios de infraestructura que sean transaccionales y prácticos; generar resultados financieros y de desarrollo mensurables; priorizar el trabajo basado en las necesidades geográficas y sectoriales; crear eficiencias a través de una mayor escala, el apalancamiento y la uniformidad, y respetar las normas y principios financieros y de sostenibilidad reconocidos a nivel internacional.

Uno de los pilares clave de nuestra labor es generar oportunidades concretas de invertir a gran escala en proyectos que tengan un impacto significativo en el clima. El Mecanismo Mundial de Financiamiento de la Infraestructura (GIF), una iniciativa integral del G20 con sede en el Banco, aporta al mercado proyectos de infraestructura sostenibles y



de calidad, y amplía el mercado de financiamiento privado de infraestructura en los países en desarrollo. Desde su creación en 2014, ha aprobado 138 actividades de asesoramiento en 62 países; en el ejercicio de 2022, aprobó 25 nuevas actividades por un total de USD 19 millones. Hasta la fecha, se ha logrado con éxito el cierre comercial de 16 proyectos respaldados por el GIF y el cierre financiero de 9, con lo que se han movilizado más de USD 6900 millones de capital privado. El Servicio de Asesoramiento para Infraestructura Pública y Privada (PPIAF) también apoya la participación privada en infraestructura verde, resiliente e inclusiva. En el ejercicio de 2022, desplegó casi USD 12 millones en asistencia técnica para energía verde, desarrollo digital, transiciones en el área de transporte, gestión de residuos plásticos y sólidos, y suministro de agua sostenible, incluido el desarrollo de fuentes de agua no convencionales. Haciendo hincapié en el papel que cumplen la infraestructura y el sector privado en la mitigación del cambio climático y la adaptación a sus efectos, en abril de 2022 el PPIAF, el GIF, el Banco e IFC publicaron conjuntamente el documento *Climate Toolkits for Infrastructure PPPs* (Herramientas climáticas para APP en proyectos de infraestructura) para ayudar a los Gobiernos a abordar preguntas clave sobre cómo incorporar consideraciones climáticas a sus planes.

El GBM también emplea estructuras de titulización para movilizar inversiones institucionales en deuda de mercados emergentes y economías en desarrollo que se ajustan a los objetivos climáticos, y ayuda a determinadas empresas de servicios públicos de dichos mercados y economías a realizar operaciones que optimicen el financiamiento sostenible. Desde 2013, el modelo del Programa de Carteras de Cofinanciamiento Administradas de IFC ha recaudado con éxito más de USD 10 000 millones para proporcionar financiamiento directo a empresas privadas en el área de infraestructura y otros sectores en más de 50 economías en desarrollo. Esta labor apunta a crear un mercado de títulos con grado de inversión que mejorarán el acceso de los inversionistas institucionales a instrumentos de deuda vinculados a la infraestructura en los mercados emergentes y las economías en desarrollo, optimizar las carteras de proyectos, y reducir los costos de financiamiento, al tiempo que se cumplen los objetivos del Acuerdo de París.

Apoyar un transporte más ecológico y resiliente

El transporte es fundamental para las personas y las economías, pero también representa el 20 % de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero. A medida que crecen las poblaciones, las economías y la necesidad de movilidad, dichas emisiones, si no se controlan, podrían aumentar hasta un 60 % para 2050. El Banco ayuda a los países a implementar enfoques que eviten el transporte motorizado innecesario, promuevan tecnologías más limpias, apoyen el transporte público de alta calidad, conecten las ciudades y mejoren la eficiencia. Somos el mayor proveedor de financiamiento para el desarrollo del transporte a nivel mundial y hacemos especial hincapié en los sistemas de transporte climáticamente inteligentes. Casi el 75 % de los proyectos en nuestra cartera de transporte de USD 31 400 millones ahora incluyen cobeneficios climáticos: contribuyen directamente a reducir las emisiones y mejorar la resiliencia de los países ante el cambio climático.

Nuestros proyectos abarcan el transporte público, la logística, las carreteras, los ferrocarriles, la aviación, los puertos y las vías navegables. Nuestra labor se centra en promover la descarbonización del transporte, garantizar la resiliencia climática y mejorar la inclusión. El transporte resulta esencial para acceder a los empleos, a la educación y a los servicios de salud. Financiamos programas de movilidad urbana como subterráneos y autobuses de tránsito rápido en muchas ciudades grandes, entre ellas, Abiyán, Bogotá, Dakar, Lima, Quito y São Paulo.

La mejora y la modernización de los sistemas de transporte en los países en desarrollo conllevan beneficios adicionales para la salud de las personas, y las carreteras seguras y el aire limpio salvan vidas. Hoy en día, el 90 % de los 1,4 millones de muertes anuales por accidentes de tráfico a nivel mundial se producen en países en desarrollo. A través del Servicio Mundial para la Seguridad Vial, estamos abocados a reducir el número de muertos y heridos a la mitad para 2030. La contaminación atmosférica también contribuye a que se produzcan 4,2 millones de muertes al año, y 9 de cada 10 personas viven en lugares con mala calidad del aire. Con el fin de abordar estos desafíos, establecimos el Mecanismo Mundial para la Descarbonización del Transporte, un nuevo fondo fiduciario de múltiples donantes destinado a promover la innovación y la inversión en proyectos de movilidad con bajas emisiones de carbono en los países en desarrollo, con el apoyo inicial de Alemania, Luxemburgo, los Países Bajos y el Reino Unido. Dicho mecanismo ayudará a los países a desarrollar soluciones a medida brindando apoyo a la preparación de proyectos, la investigación y el fortalecimiento de las capacidades.

Nuestras investigaciones y conocimientos respaldan estos esfuerzos. En la COP26, nos asociamos con el Instituto de Recursos Mundiales y los Países Bajos para poner en marcha la *Serie Inversiones en la Descarbonización del Transporte*, que ofrece recomendaciones prácticas para acelerar la transición hacia la movilidad ecológica superando los obstáculos a la inversión y desarrollando instrumentos financieros innovadores.

Construir ciudades saludables y sostenibles

En medio de la rápida urbanización y el empeoramiento de los efectos del cambio climático, estamos ayudando a los países a apuntalar su infraestructura urbana de manera inclusiva y sostenible. El informe *The State of Cities Climate Finance* (El estado del financiamiento climático de las ciudades), publicado en junio de 2021, proporciona el primer análisis formal a nivel mundial de los recursos financieros que necesitan las ciudades para encarar los efectos de la crisis climática, y presenta soluciones para movilizar financiamiento climático orientado a un desarrollo urbano con bajas emisiones de carbono y resiliente ante el clima. En el marco del Fondo para Cubrir la Brecha de Financiamiento Climático en las Ciudades, también se brindó asistencia técnica a 33 ciudades, con el objetivo de llegar a 180 a más tardar en 2025.



Abogamos por soluciones basadas en la naturaleza —como la plantación de árboles y los espacios verdes protegidos— para ayudar a los países a adaptarse al cambio climático y mitigar sus efectos. A través de una serie de conversaciones con expertos, en el marco de nuestra Plataforma Mundial de Ciudades Sostenibles se promovieron los esfuerzos por revertir la pérdida de biodiversidad, reconociendo, al mismo tiempo, la necesidad de inclusión socioeconómica y apoyo comunitario. Estos debates dan mayor prominencia a los problemas relacionados con los derechos sobre la tierra, por ejemplo, en países como la República Democrática Popular Lao, donde estamos ayudando a aliviar la inseguridad de las personas relacionada con los derechos sobre la tierra y la propiedad, al tiempo que mejoramos la seguridad de la tenencia y los servicios de administración de la tierra.

A medida que la población mundial envejece y las zonas urbanas se expanden, alentamos la planificación de ciudades inclusivas, saludables y vibrantes. Hoy en día, hay más personas de 65 años o más que niños menores de 5 años; para 2050, 1 de cada 6 personas tendrá 65 años o más. Nuestro informe *Silver Hues* (Nuevos tonos de gris) insta a las autoridades normativas a invertir en la planificación y el diseño de ciudades adaptadas a ese futuro.

Preparación ante los crecientes riesgos de desastre

Los desastres perjudican en mayor medida a las personas pobres y vulnerables, especialmente a las mujeres y las niñas, los adultos mayores y las personas con discapacidad, y estos riesgos se multiplican en los entornos de FCV. El Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación (GFDRR), una asociación que tiene su sede en el Banco, trabaja para abordar estas disparidades. En un nuevo informe del GFDRR, se analizan enfoques más inclusivos para la gestión del riesgo de desastres, como garantizar que los ciudadanos y las comunidades vulnerables ocupen un lugar central en la planificación de dicho riesgo. El GFDRR también colabora con distintos asociados para diseñar y probar un enfoque más complejo e integrado aplicable a la gestión del riesgo de desastres en países frágiles y afectados por conflictos.

En Tonga, respaldamos un mecanismo de financiamiento para el riesgo de desastres que permitió desembolsar rápidamente USD 8 millones en financiamiento de la AIF tras la erupción volcánica y el tsunami en enero de 2022. También se activaron de inmediato los centros de emergencia. En Jamaica, la asistencia técnica del Banco ayudó a fijar el precio de un bono para catástrofes que permitirá al país acceder a un máximo de USD 185 millones contra pérdidas por futuros ciclones. Luego del devastador terremoto de agosto de 2021, Haití pudo acceder a un paquete de alrededor de USD 40 millones en 14 días a través del Fondo de Seguro contra Riesgos de Catástrofe para el Caribe, que se estableció con el liderazgo técnico del Banco y en asociación con los países donantes.



Promover sociedades más sostenibles e inclusivas

Apoyamos a las personas más vulnerables y marginadas de los países promoviendo sociedades más inclusivas, fomentando comunidades más resilientes y cohesivas, aumentando la rendición de cuentas y dando mayor cabida a las voces ciudadanas en el ámbito del desarrollo. Estos esfuerzos revisten especial urgencia en un contexto de crisis y desafíos superpuestos.

En asociación con el ACNUR y el Reino Unido, publicamos una serie de estudios en los que se analiza cómo las políticas y las inversiones pueden ayudar a prevenir conflictos relacionados con el desplazamiento forzado, promover la integración social y económica de los refugiados y las personas desplazadas, y mejorar los resultados de desarrollo para las comunidades y las sociedades receptoras. Esta iniciativa reafirma los esfuerzos que realizamos para apoyar a las personas desplazadas y las comunidades que las reciben, como en Colombia y Perú, donde los Gobiernos buscan integrar mejor a los migrantes venezolanos. En el Cuerno de África, estamos ampliando la asistencia de emergencia para proporcionar a 3 millones de personas información sobre salud y servicios de agua y saneamiento. Este apoyo también ampliará las oportunidades económicas y mejorará la gestión ambiental de las comunidades que reciben a los refugiados.

Las comunidades locales a menudo ocupan la primera línea en nuestros esfuerzos por combatir el cambio climático. En Kenya, estamos ayudando a las comunidades a evaluar los riesgos climáticos e identificar soluciones socialmente inclusivas adaptadas a sus necesidades y prioridades. También apoyamos a las personas con discapacidad otorgando subvenciones y brindando capacitación en desarrollo empresarial a través de nuestros asociados. Seguimos comprometidos con la participación ciudadana, que es clave para fortalecer la transparencia y la rendición de cuentas en el desarrollo. En las Islas Salomón, estamos ayudando a garantizar que las comunidades locales cercanas a un proyecto de energía renovable se vean beneficiadas, entre otras cosas, por una mejor infraestructura para el agua y la electricidad, y el acceso a capacitación en habilidades laborales.

Estamos profundizando nuestro compromiso con los grupos vulnerables, incluidas las minorías sexuales y de género, las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y las mujeres y las niñas. En nuestro informe *Equality of Opportunity for Sexual and Gender Minorities* (Igualdad de oportunidades para las minorías sexuales y de género), se examinan las leyes y regulaciones que afectan las vidas de las personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales (LGBTI) en 16 países a través de 6 indicadores. En el *informe de la encuesta mundial* realizada en el marco de la Iniciativa de Educación Inclusiva, se evalúan los desafíos que enfrentaron los estudiantes con discapacidad —especialmente las niñas— y sus familias para acceder a apoyo crucial durante el cierre de las escuelas provocado por la pandemia. En toda Centroamérica, la mayoría de nuestras operaciones de respuesta a la COVID-19 incluyeron medidas de política para apoyar la inclusión de los pueblos indígenas. Y en Nigeria, el Banco está trabajando en estrecha colaboración con las comunidades para reforzar los medios de subsistencia de las mujeres vinculando empresas dirigidas por mujeres a los mercados y apoyando la inclusión financiera.



En agosto-septiembre de 2021, el Banco, en asociación con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas y el Consorcio de Estadísticas para el Desarrollo en el Siglo XXI (PARIS 21), llevó a cabo la **Encuesta sobre la Implementación del Plan de Acción Mundial de Ciudad del Cabo para los Datos sobre el Desarrollo Sostenible**, para la cual se contó con la participación de oficinas de estadísticas nacionales de 101 países. El Plan de Acción Mundial de Ciudad del Cabo, establecido en 2017, tiene como objetivo ayudar a los países a desarrollar la capacidad estadística necesaria para alcanzar los ODS para 2030. La encuesta reveló que, a pesar de las mejoras graduales, aún no se ha logrado un cambio transformador en la capacidad estadística, sobre todo en las economías en desarrollo. Sin embargo, las oficinas de estadísticas nacionales han seguido funcionando pese a la pandemia, lo que demuestra su resiliencia.

La encuesta orientará la labor del Fondo Mundial de Datos, con sede en el Banco, y del Centro de Datos sobre Financiamiento para el Desarrollo de la Red de Berna, a fin de desarrollar la capacidad estadística en todo el mundo. Estos dos mecanismos brindarán apoyo a la agenda de datos, acelerarán el progreso en la implementación del Plan de Acción Mundial y ayudarán a materializar el nuevo contrato social para los datos previsto en el *Informe sobre el desarrollo mundial 2021: Datos para una vida mejor*, mientras los países trabajan para alcanzar los ODS.

Invertir en desarrollo digital para el crecimiento

Las tecnologías digitales son esenciales para el crecimiento económico y el desarrollo. Durante la pandemia, han ayudado a las empresas y las escuelas a seguir funcionando, han permitido a los Gobiernos mantener la prestación de servicios y han hecho posible que los servicios financieros beneficien a más personas. Pero los países deben cerrar la brecha digital: miles de millones de personas siguen desconectadas, y muchas carecen de las habilidades para usar internet de manera eficaz o no disponen de los medios económicos para acceder a dicho servicio. El Banco ayuda a los Gobiernos a movilizar recursos para la transformación digital, adoptar nuevas tecnologías y elaborar regulaciones y políticas digitales más adecuadas. Más de 30 operaciones del Banco tienen componentes digitales significativos, y en el ejercicio de 2022 los compromisos ascendieron a cerca de USD 5000 millones. Nuestros programas promueven el desarrollo digital en muchos sectores, incluidos el transporte, las finanzas, la educación, la salud y la agricultura.

En la actualidad, Kosovo registra el mayor número de suscripciones a internet de alta velocidad por hogar de Europa, y una tasa de penetración de internet superior a la de importantes países de la Unión Europea. El Banco apoyó el programa de banda ancha rural del país, que movilizó capital privado y llevó una solución digital valiosa a los lugares remotos donde más se necesitaba, como escuelas, centros de salud y hogares. También ayudamos a Cabo Verde a poner en marcha su pase sanitario digital, que utiliza la cadena de bloques para almacenar de manera segura certificados e información de salud, incluidos los resultados de las pruebas de COVID-19 y la documentación de la vacuna, al tiempo que promueve el acceso a otros servicios de salud.

En las Reuniones de Primavera de 2022, publicamos un *documento del Comité para el Desarrollo* y organizamos un evento emblemático en el que se analizó cómo las tecnologías digitales pueden ayudar a los países a recuperarse de la pandemia, promover la inclusión y generar resiliencia ante futuras crisis, incluso para la mitigación y la adaptación climáticas. El GBM también apoya esfuerzos regionales de desarrollo digital en todo el mundo, como la iniciativa Economía Digital para África, un componente clave de la Estrategia de Transformación Digital de la Unión Africana.

El Banco está a cargo de varias iniciativas y fondos fiduciarios que tienen como objetivo apoyar la transformación digital; cabe mencionar la Alianza para el Desarrollo Digital, la iniciativa Identificación para el Desarrollo (ID4D), la iniciativa Pagos de Gobiernos a Personas, el Fondo Fiduciario de Múltiples Donantes sobre Ciberseguridad y el Programa de Desarrollo Digital de Corea.

Para obtener más información, visite www.bancomundial.org/es/topic.

Promoción de las finanzas sostenibles y los mercados de capitales

El BIRF moviliza financiamiento para sus países clientes de ingreso mediano desde hace más de 75 años, y ha reunido por encima de USD 1 billón de inversionistas privados desde la emisión de su primer bono, en 1947. La institución trabaja con los inversionistas en temas de desarrollo específicos y los ayuda a conectar sus inversiones con los ODS. Estos, por su lado, muestran interés creciente por las operaciones que incorporan consideraciones ambientales, sociales y de gobernanza, en áreas como la salud, la educación, el género, el clima y el agua potable. La Tesorería del Banco Mundial publica un *informe anual sobre el impacto* que tiene como destinatarios a los inversionistas y en el que se resumen los resultados de los proyectos financiados por el BIRF. Aquí también se describen los aspectos más destacados de las actividades vinculadas con la emisión de bonos que llevó adelante la Tesorería en el ejercicio de 2022.

En el ejercicio de 2022, el BIRF sacó provecho de su calificación triple A y de su sólida posición en los mercados para movilizar unos USD 41 000 millones en bonos de desarrollo sostenible, emitidos con diversas estructuras y vencimientos. El BIRF es el mayor emisor de este tipo de bonos y utiliza los fondos recaudados en los mercados de capitales para respaldar sus actividades de desarrollo.

Por su parte, la AIF, desde que debutó en los mercados de capitales en 2018 con un bono de USD 1500 millones, ha ido incrementando su presencia en estos ámbitos para apoyar un programa de financiamiento más amplio mediante la emisión de bonos con diversos vencimientos y en distintas monedas, entre ellas, el euro, la libra esterlina, la corona sueca y la corona noruega. La calificación triple A de la entidad le permite emitir bonos de desarrollo sostenible con los que apalanca las contribuciones de los accionistas para ayudar a los países de ingreso bajo a responder a sus problemas más acuciantes. En el ejercicio de 2022, emitió casi USD 10 000 millones.

Respaldar la acción climática y la conservación a través de los mercados de capitales

En el ejercicio de 2022, el BIRF trabajó con inversionistas en bonos a fin de hacerlos partícipes de sus esfuerzos por incorporar la acción climática e integrar el clima y la sostenibilidad en todas sus operaciones y sectores. El BIRF ejecutó cinco emisiones de referencia y de mayor volumen, así como numerosas transacciones más pequeñas, por un total equivalente a más de USD 12 000 millones. También trabajamos en colaboración con diversos inversionistas en áreas prioritarias para el desarrollo, como el agua, la igualdad de género, la nutrición y la salud.

En marzo de 2022, pusimos en marcha el primer bono para la conservación de la vida silvestre, un instrumento basado en resultados con el que se canaliza capital privado para financiar iniciativas de conservación de los rinocerontes en dos zonas protegidas de Sudáfrica y, al mismo tiempo, generar beneficios ambientales y sociales para las comunidades locales. El bono incluye un posible pago por desempeño financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial. Debido a su estructura, el riesgo del proyecto se transfiere de los donantes a los inversionistas, lo que crea oportunidades para la inversión privada en actividades de conservación que se apoyan en parámetros y modelos cuantificables.

En el Mecanismo Piloto de Subastas para la Mitigación del Cambio Climático y la Reducción de las Emisiones de Metano, se utilizan subastas y garantías de precios para movilizar la inversión privada en iniciativas de acción climática. Desde que se puso en marcha en 2015, se han pagado aproximadamente USD 55 millones a los inversionistas a cambio de créditos de carbono que representan más de 21 millones de toneladas de CO₂ equivalente. El pago final de los bonos de este mecanismo se efectuó en diciembre de 2021.

Desarrollar mercados de capitales sostenibles

El BIRF fue un pionero del mercado de bonos verdes: en 2008 emitió el primer bono etiquetado como tal. Desde entonces, emitió instrumentos por casi USD 18 000 millones. En el caso de los bonos verdes, el BIRF asigna montos equivalentes a actividades admisibles con las que se busca abordar el cambio climático. El Banco ha ampliado su enfoque para emitir bonos de desarrollo sostenible que permiten brindar apoyo a todas sus actividades. También ayuda a los países a alcanzar sus objetivos climáticos y ambientales brindándoles asistencia técnica para que puedan desarrollar mercados de capitales y sistemas financieros más ecológicos y sostenibles, facilitar soluciones basadas en el mercado y orientar el capital privado hacia sus prioridades ambientales y sociales. En el ejercicio de 2022, facilitamos la emisión del bono verde soberano de Colombia y ayudamos al país a elaborar una taxonomía verde para identificar proyectos y actividades que puedan financiarse con este tipo de bonos. Además, elaboramos informes sobre el impacto que generó la emisión de estos instrumentos para Egipto e Indonesia, así como para la empresa estatal PT Indonesia Infrastructure Finance.

Informar a los países sobre las soluciones y los productos financieros

En enero de 2022, el Banco inició el proceso de transición por el cual se abandona la tasa interbancaria de oferta de Londres (LIBOR) para adoptar nuevas tasas de referencia. En este contexto, estamos ayudando a los países a tomar decisiones informadas sobre sus opciones de financiamiento y gestión de riesgos en el marco de las nuevas condiciones financieras. Para esto, nos valemos de campañas de comunicación, actividades de capacitación virtuales dirigidas a los prestatarios y al personal, y contactos bilaterales. También hemos fijado tasas de interés por un valor superior a los USD 7000 millones para mitigar el riesgo financiero que se prevé conllevará la transición.

Adicionalmente, asesoramos sobre posibles soluciones de financiamiento a los países que siguen haciendo frente a un contexto de recursos escasos, espacio fiscal limitado y aumento de la deuda pública. En el ejercicio de 2022, adaptamos las condiciones de reembolso para reducir el servicio de la deuda de Botswana y atenuar las dificultades de Kazajstán con su endeudamiento, ofrecimos a Rwanda una solución de financiamiento combinado, ayudamos a ampliar el acceso de México al financiamiento en moneda nacional y optimizamos las condiciones financieras para las operaciones de desembolso rápido en los países.

Gestionar los riesgos de desastres a través de los mercados mundiales de capitales

El Banco ayuda a los países a incrementar la resiliencia financiera frente a los desastres ampliando su acceso a los mercados de reaseguros y de capital. Nuestra Tesorería trabaja con los Gobiernos para preparar y ejecutar transacciones de transferencia de riesgos antes de que ocurra una catástrofe. Hasta junio de 2022, ayudamos a los países a transferir a los mercados internacionales riesgos de desastres por un valor de USD 5100 millones. De este monto, USD 843 millones corresponden a bonos para catástrofes emitidos por el BIRF que se encuentran actualmente en circulación en los mercados de capitales y con los que se abordan los riesgos de terremotos y huracanes en Filipinas, Jamaica y México. En octubre de 2021, organizamos un evento junto con el Consejo de Asesoramiento Empresarial de Asia y el Pacífico, el Foro Financiero de Asia y el Pacífico, y la Autoridad de Seguros de Hong Kong, en el que se analizó de qué manera los bonos para catástrofes pueden ayudar a transferir los riesgos de desastres naturales a los inversionistas internacionales.

Desarrollar capital humano para la gestión de activos del sector público

La Alianza de Asesoría y Gestión de Reservas de la Tesorería del Banco Mundial (RAMP) ofrece servicios de fortalecimiento de la capacidad y de gestión de activos, según la demanda, a los administradores de activos del sector oficial. Ayuda a bancos centrales, instituciones financieras internacionales, fondos de pensión y fondos soberanos de inversión a fortalecer la capacidad y mejorar las operaciones de inversión a través de misiones de asesoría, talleres técnicos y conferencias internacionales. Esta alianza actualmente brinda servicios a 73 instituciones, entre ellas, 6 de países de ingreso bajo y 6 de países afectados por FCV. Asimismo, el Fondo Fiduciario de la RAMP incorpora como miembros a los bancos centrales y otras entidades del sector público de países clientes de la AIF o afectados por FCV que, de otra manera, no podrían costear su participación en este programa.

Para obtener más información, visite treasury.worldbank.org.



Colaboración con los asociados para abordar las prioridades compartidas

Las alianzas que hemos establecido —con instituciones multilaterales, organizaciones de la sociedad civil (OSC), el sector privado, fundaciones, grupos de estudio y otras partes interesadas— se han vuelto más importantes que nunca, en vista de que las múltiples crisis que se viven en todo el mundo ejercen presión sobre los recursos de los Gobiernos y los donantes, ponen en peligro los avances en el desarrollo que tanto costó lograr y generan desafíos más complejos y abrumadores. Las alianzas desempeñan un papel clave en el trabajo que llevamos adelante para ayudar a responder a la pandemia de COVID-19, abordar la inseguridad alimentaria, hacer frente a la crisis mundial del aprendizaje e impulsar la mitigación y la adaptación al cambio climático. Tanto en el nivel nacional como en el regional, sectorial y mundial, nos centramos en el diálogo, el intercambio de conocimientos y la colaboración operativa para maximizar nuestro impacto colectivo, movilizar más recursos, incrementar la eficiencia y limitar la fragmentación de la ayuda. El trabajo conjunto permite impulsar las prioridades compartidas de un modo más eficaz y con mayor alcance, ya que se generan nuevas iniciativas colectivas y se fomenta un entorno más propicio para nuestra labor. La colaboración con nuestros asociados también nos permite ejecutar proyectos y llegar a las personas en contextos que, de otro modo, nos resultarían inaccesibles, como en las situaciones de FCV de Sudán del Sur y Yemen, por ejemplo.

En abril de 2022, el GBM puso en marcha un nuevo programa mundial para invertir en el cuidado infantil junto con diversos asociados, entre ellos, los Gobiernos de Australia, Canadá y Estados Unidos, las fundaciones Bill y Melinda Gates, Conrad N. Hilton, Ford, William y Flora Hewlett, y LEGO, y Echidna Giving. Se espera que, en los próximos cinco años, se genere un financiamiento de al menos USD 180 millones que permita brindar servicios de cuidado infantil asequibles y de calidad en los países de ingreso bajo y mediano. Otra plataforma de colaboración es el Fondo de Cooperación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, un fondo fiduciario catalizador de múltiples donantes creado por el Banco Mundial que trabaja para fortalecer las alianzas mundiales y la cooperación con el fin de alcanzar los mencionados objetivos. En el ejercicio de 2022, a través de este mecanismo se asignaron más de USD 4 millones a iniciativas que promueven inversiones en actividades ambientales, sociales, de gobernanza y de desarrollo con bajas emisiones de carbono.

Por otro lado, respaldamos diversos esfuerzos regionales, como la Iniciativa de la Gran Muralla Verde, una alianza de más de 20 países africanos, la Unión Africana, la Unión Europea y las Naciones Unidas que procura ayudar a restaurar paisajes degradados, mejorar la productividad agrícola y promover los medios de subsistencia en todo el continente africano. Además, en Asia meridional, nos hemos asociado con el Banco Asiático de Desarrollo, diversos organismos de desarrollo, grupos sectoriales y empresas de servicios públicos para apoyar a WePower, que promueve la participación de las mujeres en el sector energético y su acceso a la educación en las áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas.

Trabajamos con nuestros asociados para intercambiar ideas y perspectivas sobre las prioridades compartidas, los nuevos problemas y los bienes públicos mundiales. Esto incluye la colaboración de nuestros directivos superiores con distintos grupos de estudio en eventos públicos y mesas redondas. Entre los temas urgentes abordados figuran la respuesta a la COVID-19, las crisis y la recuperación económica, las prioridades de desarrollo a largo plazo, la fragilidad, la sostenibilidad de la deuda, la seguridad alimentaria, el clima y la educación.

En los capítulos “Actividades del Banco en las regiones” (página 17) y “Labor orientada a alcanzar los objetivos de desarrollo en un escenario de crisis” (página 47), se pueden encontrar ejemplos de alianzas clave en todas las regiones y sectores en los que trabajamos.

Aspectos destacados del ejercicio de 2022

En el ejercicio de 2022, trabajamos en estrecha colaboración con el Grupo de los Siete (G7), el G20, el FMI, otros bancos multilaterales de desarrollo, la Unión Europea y organismos de las Naciones Unidas para abordar los desafíos de desarrollo de los países y brindarles apoyo para que logren resultados favorables. En la cumbre celebrada en Roma en octubre de 2021, los líderes del G20 expresaron su apoyo a la vigésima reposición de los recursos de la AIF, reconociendo las cuantiosas necesidades de financiamiento de los países de ingreso bajo y el valor del trabajo que lleva adelante la AIF. Esto allanó el camino para lograr en diciembre una reposición que alcanzó los USD 93 000 millones. Durante los períodos en que Italia e Indonesia ejercieron la presidencia del G20, coordinamos nuestra labor con el FMI a fin de generar avances en el tema de la deuda, en particular, en lo que respecta a la transparencia y las opciones para fortalecer el Marco Común para los Tratamientos de la Deuda más allá de la DSSI. Por otro lado, en respuesta a las crecientes necesidades de los países y a pedido del G20, estamos armando el Fondo de Intermediación Financiera para la Preparación y Respuesta ante Casos de Pandemia, que tendrá sede en el Banco.

Asimismo, en apoyo de las presidencias del G7 ejercidas por el Reino Unido y Alemania, el GBM brindó sus conocimientos especializados y llevó adelante actividades de promoción en las áreas de mitigación del cambio climático, infraestructura sostenible y ayuda a los países pobres vulnerables en el contexto de las crisis superpuestas. Desde la invasión rusa a Ucrania, en febrero de 2022, hemos trabajado en estrecha colaboración con el G7, la Comisión Europea y los bancos multilaterales de desarrollo para ampliar el apoyo al país utilizando instrumentos de financiamiento que facilitan la coordinación entre los donantes y, al mismo tiempo, reducen los costos de transacción. Esta cooperación incluye iniciativas para hacer frente a los efectos indirectos de la guerra en los países en desarrollo y para asistir a los refugiados ucranianos y a las comunidades receptoras.

Nos asociamos con la Unión Europea con el fin de ayudar a los países a abordar las prioridades humanitarias y de desarrollo compartidas, como la gestión del riesgo de desastres, la salud, el financiamiento climático y la inclusión financiera. Nuestra sólida cooperación en el tema de FCV nos permitió incrementar los esfuerzos para enfrentar las crisis en África subsahariana, Afganistán y Ucrania.

El GBM también continúa trabajando con diversos organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales —entre ellas, Unicef, la OMS, el PMA, el ACNUR, el PNUD, la OMC y el Comité Internacional de la Cruz Roja— para hacer frente a los desafíos del desarrollo y generar resiliencia. Esto incluye alrededor de 40 iniciativas de colaboración con las Naciones Unidas en el marco de la respuesta mundial a la COVID-19, entre las que figuran el respaldo brindado a la distribución de vacunas en los países en desarrollo a través del Grupo de Trabajo de Líderes Multilaterales; el Mecanismo de Acceso Mundial a las Vacunas contra la COVID-19 (COVAX); el Fondo Africano para la Adquisición de Vacunas; Gavi, la Alianza para las Vacunas, y el Fondo Mundial. También estamos trabajando para impulsar la recuperación de los países y encarar desafíos estructurales como la fragilidad, la seguridad alimentaria y el cambio climático. Recurrimos a estas asociaciones en el contexto de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas, el Foro sobre Financiamiento para el Desarrollo Sostenible y el Foro Político de Alto Nivel.

A la vez, colaboramos con asociados bilaterales para intercambiar opiniones e impulsar los avances en cuestiones clave del desarrollo. En septiembre de 2021, el GBM llevó a cabo consultas estratégicas de alto nivel con Suecia, en las que se analizaron diversas prioridades, entre ellas, la arquitectura del financiamiento climático y la movilización de un mayor volumen de capital privado en favor de iniciativas de adaptación. En diciembre de 2021, durante la sesión final en la que se formularon las promesas para la AIF-20 y en la que Japón actuó como anfitrión, el presidente Malpass se reunió con el presidente del Organismo Japonés de Cooperación Internacional para reafirmar la colaboración mutua en temas prioritarios como las situaciones de FCV, la desigualdad y el cambio climático. Además, en mayo de 2022, conmemoramos el 75.º aniversario del primer préstamo del BIRF —USD 250 millones destinados a ayudar a Francia a reconstruirse después de la Segunda Guerra Mundial— en un evento celebrado en París en el que participaron miembros de diversos ministerios franceses, la Agence Française de Développement y la Banque de France, y en el que también se suscribió un nuevo convenio de colaboración entre Francia y el GBM.

Nos asociamos con OSC, en particular del hemisferio sur, para trabajar en una amplia gama de objetivos de desarrollo. Durante las Reuniones Anuales y de Primavera celebradas en este ejercicio, el Foro de la Sociedad Civil —la plataforma más importante de la que disponemos para interactuar con estos grupos— reunió a más de 2000 partes interesadas, más de la mitad de ellas provenientes de países en desarrollo. Además de dirigir 40 sesiones, las OSC tuvieron la oportunidad de interactuar directamente con la dirigencia del GBM en eventos celebrados con el presidente Malpass, el Directorio Ejecutivo y los directores gerentes. Los oradores de las OSC de los países en desarrollo participaron en varios eventos emblemáticos durante las Reuniones, en los que expusieron sus perspectivas. Asimismo, intercambiamos conocimientos con las OSC durante todo el año mediante conversaciones con expertos técnicos sobre cuestiones clave, como la deuda, el género, el clima, el entorno favorable para las empresas y la AIF. Además, difundimos información a través de nuestro boletín informativo, que llega a más de 11 000 suscriptores, así como mediante anuncios frecuentes, reuniones bilaterales y llamadas mensuales.

Adicionalmente, en el ejercicio de 2022 pusimos en marcha una serie de encuentros informativos sobre perspectivas y oportunidades, en los que reunimos a asociados del sector privado y entidades filantrópicas junto con equipos del GBM para intercambiar conocimientos e identificar oportunidades de colaboración. Hasta la fecha, estos encuentros se han centrado en la respuesta a la COVID-19, la igualdad de género, el cambio climático y la seguridad alimentaria en África. En ellos han participado representantes de Unilever, Bank of America, Fundación Mastercard, Fundación IKEA, Children's Investment Fund Foundation, Fundación William y Flora Hewlett, Standard Chartered, HP, Fundación Mo Ibrahim y Fundación Bill y Melinda Gates. El GBM continuó trabajando con asociados del sector privado y fundaciones en diversos aspectos de la respuesta a la COVID-19. También participamos en debates profundos con distintas fundaciones sobre proyectos y enfoques que permitan potenciar el impacto en las áreas de género, clima y educación a nivel nacional. Y estamos analizando oportunidades para asociarnos con organizaciones privadas y filantrópicas que han asumido el compromiso de llegar a cero emisiones netas, en particular en lo que respecta a la transformación de los sistemas alimentarios, el acceso a la energía limpia y la gestión de los recursos hídricos.

A través de la Plataforma de Apoyo e Inversiones para los Refugiados, se moviliza al sector privado para brindar asistencia a los refugiados mediante la promoción del empleo, la inversión y los productos y servicios adaptados a sus necesidades. Este mecanismo se puso en marcha inicialmente en Jordania a modo de iniciativa piloto y en el ejercicio de 2022 se extendió a Djibouti, Iraq y el Líbano. A fin de brindar servicios a más países y acrecentar los conocimientos, se ampliará su ámbito de trabajo, para lo cual se convertirá en la Plataforma del Sector Privado para los Refugiados en el Mashreq, que funcionará hasta junio de 2025. Por otro lado, mediante la Alianza para el Desarrollo Digital, reunimos a diversos asociados de los sectores público y privado —entre ellos, Google, GSMA y Microsoft— para promover soluciones digitales y acelerar una transformación digital segura e inclusiva en los países en desarrollo.

En el ejercicio de 2022, trabajamos con varias organizaciones confesionales y grupos religiosos —como la Iniciativa del Imperativo Moral de Poner Fin a la Pobreza Extrema, el Equipo de Tareas Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre Religión y Desarrollo, la Iniciativa Conjunta de Aprendizaje y la Asociación Internacional sobre Religión y Desarrollo Sostenible— con el propósito de encarar prioridades urgentes tales como la COVID-19, la fragilidad, el clima y el capital humano. También respaldamos un grupo de investigación dedicado a estudiar el papel de la fe en el desarrollo, que ha ayudado a orientar nuestra labor y a convocar a las partes interesadas pertinentes.

Trabajamos con legisladores y organizaciones legislativas asociadas, en particular la Red Parlamentaria sobre el Banco Mundial y el FMI, con el objetivo de intercambiar conocimientos y promover un desarrollo verde, resiliente e inclusivo. Diversos eventos de alcance mundial, entre ellos, dos foros parlamentarios internacionales, reunieron a más de 300 miembros de legislaturas de todas las regiones del mundo para tratar temas prioritarios como el clima, la COVID-19, las vacunas, el género, la fragilidad, la digitalización, la inversión del sector privado, los impuestos y la gobernanza. Estas y otras actividades permiten a los legisladores conocer las mejores prácticas extraídas de experiencias de todo el mundo que pueden adaptarse a sus contextos nacionales.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/en/about/partners.



Mejora de las operaciones en favor del desarrollo sostenible

El Marco Ambiental y Social del Banco Mundial

El Marco Ambiental y Social (MAS), que entró en vigor el 1 de octubre de 2018, permite a los países clientes gestionar más adecuadamente los riesgos de los proyectos y mejorar los resultados ambientales y sociales. A través del Marco, ayudamos a los países a abordar una amplia gama de cuestiones y riesgos ambientales y sociales, incluidos los relacionados con el cambio climático, la biodiversidad, la salud y la seguridad ocupacionales, y la inclusión y protección de los grupos menos favorecidos o vulnerables. En el Marco se reconoce la importancia de la participación de las partes interesadas, la transparencia y la divulgación de información. También ayudamos a fortalecer los sistemas de gestión ambiental y social de los países.

En junio de 2022, el MAS se aplicaba en alrededor del 35 % de la cartera activa de proyectos de inversión. El resto de la cartera, conformada por proyectos aprobados antes de la fecha de entrada en vigor del Marco, sigue rigiéndose por nuestras políticas de salvaguarda. Seguimos de cerca la aplicación del MAS en nuestras operaciones. Con su fuerte énfasis en la sostenibilidad ambiental, el desarrollo climáticamente inteligente y la inclusión social, el Marco ha demostrado ser adecuado para el objetivo con el cual fue creado, incluso en el contexto de los desafíos mundiales que plantean la COVID-19, las situaciones de FCV y la crisis climática.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/esf.

El Marco de Adquisiciones del Banco Mundial

El Marco de Adquisiciones del Banco permite adoptar enfoques específicos en las adquisiciones correspondientes a las operaciones de financiamiento para proyectos de inversión, haciendo hincapié en la sostenibilidad y la optimización de los recursos en las adquisiciones públicas. Se aplica a todos los proyectos cuya nota conceptual se haya elaborado el 1 de julio de 2016 o con posterioridad. En el ejercicio de 2022, este marco se aplicaba en el 65 % de la cartera de proyectos de inversión del Banco (medido en función del valor de los contratos adjudicados). La tasa de cobertura va aumentando a medida que se cierran proyectos más antiguos y se aprueban otros nuevos; se espera que para 2026 este marco se aplique en todas las adquisiciones.

En el ejercicio de 2022, efectuamos una revisión del Marco de Adquisiciones para evaluar si se implementaba correctamente. Se observó un impacto sumamente positivo en muchos aspectos de los resultados de las adquisiciones en los proyectos de inversión financiados por el Banco. Los países prestatarios han incrementado considerablemente su capacidad en el área de las adquisiciones y han introducido reformas en sus sistemas nacionales de adquisiciones y sus sectores públicos. Los mercados de insumos se están diversificando, lo que permite una mayor competencia. Asimismo, el 77 % de los contratos (en función de su valor) suscritos en los últimos cinco ejercicios correspondió a nuevos participantes en el mercado, lo que sugiere que el sector privado ha ganado confianza en los procedimientos de adquisiciones del Banco.

Respaldamos las adquisiciones ecológicas, socialmente responsables y con perspectiva de género, esenciales para la implementación del MAS. Las innovaciones en esta área — como la modalidad de apoyo ampliado y directo para las adquisiciones (HEIS) y las adquisiciones facilitadas por el Banco— han desempeñado un papel fundamental en la respuesta que el GBM ha puesto en marcha frente a la COVID-19, ayudan a la entidad a adaptarse a los entornos operativos en constante evolución y a los cambios en la dinámica de las cadenas de suministro mundiales y, al mismo tiempo, permiten brindar un apoyo más amplio a los países.

A través del HEIS, el Banco brinda apoyo directo a los países prestatarios, especialmente en entornos de FCV. Esto ha ayudado a reducir en dos tercios el tiempo promedio de tramitación de las adquisiciones, y esta disminución es aún mayor en los contextos de FCV. También

ha aumentado la transparencia y nos ha permitido abordar las quejas y los reclamos con mayor rapidez: en el ejercicio de 2022, la mitad de estos reclamos se trataron en un plazo de 19 días calendario. Todas las adjudicaciones, incluidas las de contratos sujetos a examen posterior, se publican ahora en los sitios web de UN Development Business y del Banco.

El HEIS también ha permitido implementar las adquisiciones facilitadas por el Banco, con las cuales podemos combinar la demanda de diversos países y utilizar nuestro poder de convocatoria para obtener un mejor acceso a los mercados y lograr mayor capacidad de negociación frente a los proveedores. Los países clientes siguen teniendo la responsabilidad de firmar y celebrar los contratos, y de ocuparse de la logística y la administración, pero el Banco les brinda un apoyo significativo, según se requiera, incluso en la evaluación de las necesidades, la entrega y la finalización del contrato. Hemos utilizado este enfoque para ayudar a los países a adquirir con rapidez insumos médicos esenciales durante la pandemia de COVID-19. En India, ayudamos a comprar 22 600 concentradores de oxígeno por valor de USD 27 millones en el pico de propagación de la variante Delta. Durante abril de 2022, en Ucrania, ayudamos a adquirir prontamente equipos e insumos médicos por un total de USD 31 millones mediante contratos negociados con la modalidad de adquisiciones facilitadas por el Banco y aprobados por el Gobierno en seis días.

En el futuro, profundizaremos la aplicación del Marco de Adquisiciones, para lo cual se buscará:

- mejorar el apoyo a la gestión de contratos;
- brindar capacitación adicional y HEIS a fin de utilizar en mayor medida los métodos de adquisiciones basados en puntajes y criterios de calidad y otras modalidades avanzadas;
- fortalecer la resiliencia y la seguridad de las cadenas de suministro;
- continuar apoyando las reformas y el fortalecimiento de la capacidad en las adquisiciones públicas de los países;
- implementar el pago directo obligatorio para todas las adquisiciones en entornos de FCV;
- publicar los nombres de los titulares reales de los licitantes adjudicatarios de todos los contratos para los que se organizan convocatorias internacionales.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/procurement.

Prevenir la violencia de género en nuestras operaciones

Mantenemos el compromiso de prevenir y mitigar el riesgo de violencia de género en nuestras operaciones. En noviembre de 2020, nos convertimos en el primer banco multilateral de desarrollo que introdujo un mecanismo para descalificar a los contratistas por no cumplir con las obligaciones relacionadas con la violencia de género. Las empresas descalificadas no pueden ser adjudicatarias de contratos financiados por el Banco en ningún lugar durante dos años, al cabo de los cuales deben demostrar que cumplen con los requisitos que exigimos para prevenir la violencia de género a fin de poder competir por nuevos contratos. Esto se aplica a los grandes contratos de obras licitados después del 1 de enero de 2021 y en los que se considera que el riesgo de explotación, abuso y acoso sexuales es alto. En junio de 2022, había 23 contratos previstos (por un valor de USD 750 millones) en los que se podía aplicar el mecanismo de descalificación por motivos vinculados con la explotación, el abuso y el acoso sexuales, y se había adjudicado 1 contrato por un monto de USD 24 millones en Burkina Faso que ya se encuentra en ejecución.

Adicionalmente, nuestros documentos estándar de adquisiciones correspondientes a obras contienen una serie de calificaciones y requisitos específicos que permiten evaluar la capacidad de los oferentes para prevenir la violencia de género. En ellos se establecen obligaciones claras con la finalidad de que los contratistas gestionen los riesgos que están bajo su control. Entre dichas obligaciones figuran las de declarar incidentes anteriores que hayan conducido a la suspensión o rescisión de contratos; adoptar códigos de conducta centrados en los riesgos de violencia de género; capacitar a todos los trabajadores y subcontratistas para que conozcan el código de conducta; implementar mecanismos que permitan abordar las denuncias de violencia de género; adoptar un marco disciplinario, y contratar personal calificado que ayude a manejar los problemas relacionados con la explotación, el abuso y el acoso sexuales. También se espera que los contratistas incluyan compromisos y obligaciones adicionales en sus planes de gestión ambiental y social, que se vinculan con las evaluaciones del impacto y los planes de gestión elaborados para los proyectos del Banco y se derivan de ellos.

Tanto durante su formulación como a partir de su puesta en marcha, analizamos ampliamente el mecanismo de descalificación con diversos grupos sectoriales, la sociedad civil y asociados en la tarea del desarrollo de todo el mundo. Hemos implementado además

un programa de capacitación y colaboramos con asociaciones profesionales para ayudar a incorporar la prevención y la mitigación de la violencia de género en las prácticas de los diversos sectores.

Respaldo de los objetivos de desarrollo compartidos a través de fondos fiduciarios

Los fondos fiduciarios y los fondos de intermediación financiera (FIF) constituyen un aspecto importante de la estructura de la asistencia para el desarrollo del GBM. Complementan el financiamiento y las actividades centrales de la institución proporcionando recursos financieros, mientras que su flexibilidad y capacidad de respuesta ayudan a ampliar las operaciones de financiamiento, generar nuevos conocimientos y poner a prueba nuevos enfoques.

Al cierre del ejercicio de 2022, los fondos fiduciarios contaban con USD 12 100 millones, y los FIF, con USD 27 900 millones. Los fondos fiduciarios solventaron cerca de dos tercios de los servicios de análisis y asesoría del Banco, y el 74 % (USD 14 800 millones) de los desembolsos totales de estos fondos se destinaron a los países clientes en los ejercicios de 2018-22. De este monto, más de USD 8600 millones se desembolsaron en países clientes de la AIF y en países que pueden obtener financiamiento combinado (es decir, los que reúnen las condiciones para recibir créditos de la AIF y también préstamos del BIRF debido a su solvencia). Las contribuciones a los FIF alcanzaron un promedio de USD 8500 millones anuales, mientras que las transferencias monetarias a las entidades de ejecución se mantuvieron estables, con un promedio anual de USD 7500 millones en los últimos cinco ejercicios.

Gracias a las reformas implementadas en los fondos fiduciarios del Banco, se está consolidando esta cartera, antes fragmentada, y se la está reorientando hacia un número menor de Programas Generales 2.0, más grandes y estratégicamente alineados y priorizados. Estos programas buscan promover una adecuada supervisión, eficiencia y presentación de informes sobre los resultados, y se elaboran en consulta con los asociados en la tarea del desarrollo del Banco.

Entre los ejercicios de 2018 y 2022, los fondos fiduciarios y los FIF desembolsaron USD 57 500 millones en todas las áreas temáticas en las que trabaja el GBM, como la salud, la acción climática, el género, la protección social, el empleo y la gestión de la deuda, respaldando los objetivos de la entidad de poner fin a la pobreza extrema y promover la prosperidad compartida a través de un desarrollo más verde, inclusivo y resiliente. Estos fondos también respaldan la respuesta a la COVID-19 y la guerra en Ucrania. Hasta el cierre del ejercicio de 2022, habían aportado USD 1600 millones a las iniciativas de alivio inmediato y proporcionado apoyo estratégico a los países que procuran recuperarse de la pandemia. Asimismo, habían contribuido con USD 2,5 millones para apoyar a Ucrania y a los refugiados de ese país.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/dfi.

Servicio de Atención de Reclamos

El Servicio de Atención de Reclamos (GRS) constituye una vía para que las personas y comunidades puedan plantear sus inquietudes directamente ante el Banco Mundial si consideran que un proyecto financiado por dicha entidad tiene o puede generar efectos perjudiciales para ellas, para su comunidad o para el medio ambiente. Se creó en 2015 a partir de las recomendaciones que formuló el Grupo de Evaluación Independiente tras realizar un análisis de las políticas de salvaguarda. El GRS complementa los mecanismos de atención de quejas y reclamos que rigen para los proyectos y que están sujetos a la supervisión de las autoridades nacionales, y garantiza que las quejas recibidas directamente por el Banco se aborden sin demora y se ofrezcan soluciones sólidas y sostenibles.

En el ejercicio de 2022, el GRS recibió 383 reclamos. Los casos que trata abarcan un amplio espectro de cuestiones, entre las que figuran los perjuicios para los medios de subsistencia de las personas, los impactos adversos en el medio ambiente y los problemas de salud y seguridad de la comunidad. El GRS desempeña un papel clave en la identificación de tendencias y problemas sistémicos a partir de casos anteriores para promover el aprendizaje institucional y aplicar las enseñanzas aprendidas en las operaciones nuevas y en curso.

Para obtener más información, visite <https://projects.bancomundial.org/es/projects-operations/products-and-services/grievance-redress-service>.



Nuestros valores, nuestro personal y los lugares donde trabajamos

Nos esforzamos por convertirnos en un lugar de trabajo más sostenible y responsable, para lo cual defendemos y ponemos en práctica nuestros valores fundamentales, protegemos la salud y el bienestar del personal, reducimos nuestra huella ambiental y buscamos formas más eficientes de llevar adelante nuestras actividades. El índice de la Iniciativa Mundial de Presentación de Informes (GRI) y los informes sobre la sostenibilidad del GBM contienen detalles adicionales sobre las consideraciones referidas a la sostenibilidad que se incorporan en las operaciones y prácticas institucionales, y pueden consultarse en línea en el sitio web del *Informe anual*.

Nuestros valores

Los valores fundamentales del GBM son **impacto, integridad, respeto, trabajo en equipo e innovación**. Representan lo que consideramos más importante para nosotros como institución y orientan la forma en que trabajamos con nuestros colegas, clientes y asociados. Esto se complementa con un Código de Ética, en el que se articula lo que nuestros valores fundamentales significan en la práctica, poniendo hincapié en las conductas y no en el cumplimiento. En el ejercicio de 2022, reforzamos el énfasis que se confiere en el código a la diversidad, la equidad y la inclusión, en particular a las cuestiones relacionadas con la raza y la discriminación racial. También publicamos una guía para ayudar a los gerentes a convertirse en ejemplos de los principios del código, y manuales para el personal sobre cómo lograr un lugar de trabajo inclusivo y basado en valores. Estos documentos se centran en la discapacidad y los miembros de la comunidad LGBTQ+, así como en la salud mental y el bienestar. Por otro lado, en el Reglamento del Personal se definen las políticas y las normas que tienen como objetivo evitar y prohibir las conductas indebidas. Promovemos la cientización del personal respecto de las cuestiones éticas y de cumplimiento en el lugar de trabajo a través de un curso virtual obligatorio sobre nuestros valores fundamentales y el Código de Ética, y facilitamos encuentros presenciales en los que se analiza cómo crear un ambiente de trabajo respetuoso, las responsabilidades de los supervisores y los gerentes, y las intervenciones de las personas que presencian situaciones problemáticas. Además, difundimos este tema a través de reuniones de personal, una serie de cursos de capacitación sobre ética en el lugar de trabajo y comunicaciones internas.

Nuestro personal

Seguimos empeñados en atraer, desarrollar y cultivar el talento de nuestro personal, y buscamos ser el mejor lugar para trabajar en el ámbito del desarrollo. Al cierre del ejercicio de 2022, el Banco contaba con 12 778 empleados de tiempo completo, de los cuales el 46 % estaba apostado fuera de la sede central en la ciudad de Washington. Durante dicho ejercicio, se sumaron 915 personas a la institución, y nos esforzamos para que su incorporación fuera eficaz y fluida, aun cuando la mayor parte del personal nuevo se contrató a distancia.

A pesar de que las situaciones de FCV se han incrementado significativamente en los países clientes, el Banco mantiene su compromiso de ampliar su presencia en todo el mundo y de acercar los recursos a los lugares donde más se necesitan, especialmente a los países clientes de la AIF y los entornos afectados por FCV. Los acontecimientos ocurridos durante este ejercicio nos obligaron a suspender temporalmente las operaciones en Afganistán, Etiopía y otros sitios. A fines del ejercicio de 2022, 1140 empleados estaban ubicados en países afectados por FCV, lo que representa un aumento respecto del ejercicio anterior, cuando esa cifra llegaba a 1043. También adoptamos medidas para proteger los datos confidenciales y resguardar la información en los lugares donde se debía evacuar al personal, como en Kabul y Kyiv.

Evaluar la remuneración y los beneficios. Como parte de una revisión general de la metodología de remuneración del Banco, en un estudio finalizado en el ejercicio de 2022 se llegó a la conclusión de que actualmente tenemos más dificultades para atraer y retener talentos y para mantener una posición general competitiva en el mercado mundial. Estamos trabajando para abordar estos desafíos a fin de mejorar el valor de las propuestas en los empleos que ofrecemos y el apoyo que brindamos a nuestro personal. Durante este ejercicio también realizamos un análisis de nuestros programas de discapacidad, y estamos elaborando un conjunto de recomendaciones al respecto.

Promover la diversidad, la igualdad y la inclusión entre el personal. En el ejercicio de 2022, el GBM obtuvo el segundo nivel de certificación EDGE (Dividendos Económicos para la Igualdad de Género), denominado EDGE Move. EDGE es el principal estándar mundial referido a la igualdad de género en el lugar de trabajo. Para obtener esta certificación, es necesario someterse a una evaluación externa rigurosa en cinco áreas clave: igual remuneración por trabajo equivalente, contratación y promoción, capacitación y tutorías para el desarrollo de líderes, modalidades de trabajo flexibles y cultura institucional. Se obtuvo esta certificación para la sede central y para todas las oficinas del Banco, IFC y MIGA en todo el mundo.

Abordar el racismo y la discriminación racial. En junio de 2020, tras el asesinato de George Floyd, el presidente Malpass estableció el Grupo de Trabajo contra el Racismo, cuyo mandato es el de formular recomendaciones a la Administración superior para abordar el racismo y la discriminación racial en el GBM. En la primera fase, el Grupo de Trabajo reunió a más de 50 funcionarios de toda la organización para aportar ideas sobre cómo garantizar la equidad racial en la institución y promover un lugar de trabajo en el que no haya discriminación. La Administración superior avaló las recomendaciones formuladas por este grupo, por lo que dispuso su aplicación. Para verificar los avances, se creó un panel interactivo al que todo el personal puede acceder. En el ejercicio de 2022, se pusieron en práctica varias recomendaciones del Grupo de Trabajo: se estableció una nueva Oficina de Igualdad Racial, basada en nombramientos anteriores en IFC y el Banco Mundial, y se redactó el primer Estatuto del GBM contra el Racismo, en el que se articula nuestra postura inequívoca contra el racismo y la discriminación racial.

En el transcurso de este ejercicio, el Grupo de Trabajo también dio inicio a su segunda fase —centrada en la manera en que realizamos nuestra labor—, durante la cual analizó las cuestiones raciales en las operaciones del Banco e IFC, en sus adquisiciones y en las comunidades donde trabajan. Asimismo, evaluó la movilidad global del personal y las desigualdades en la arquitectura de los contratos de estas entidades. Como sucedió en la primera fase, el Grupo de Trabajo formulará recomendaciones en estas áreas en función de los aportes de diversos equipos de tareas dirigidos por el propio personal, y las someterá a la consideración de la Administración superior. La nueva Unidad de Implementación y Seguimiento coordinará y monitoreará la puesta en práctica de todas las recomendaciones. En estrecha colaboración con las unidades pertinentes, informará también periódicamente a la Administración superior y al personal sobre los progresos alcanzados.

Velar por la salud y la seguridad del personal. El GBM promueve y protege la salud y la seguridad de sus empleados enfocándose en la salud y el bienestar personales, la salud y la seguridad ocupacionales, y el bienestar y la salud mental. Durante toda la pandemia, brindamos a nuestros funcionarios diversos servicios —como orientación continua, protocolos de

Apoyo al personal en el regreso a la oficina

En el ejercicio de 2022, el GBM siguió apoyando a su personal en el contexto de la pandemia de COVID-19 poniendo constantemente el énfasis en la salud y la seguridad individuales, el equilibrio entre el trabajo y la vida personal, y la salud mental. Después de dos años de trabajo desde casa, en el ejercicio de 2022 el personal comenzó a volver a las oficinas en la sede de la institución y en varios países. A fin de que este regreso fuera seguro, implementamos un enfoque escalonado para la reapertura en cada sitio, en el que se tuvieron en cuenta los indicadores y las tendencias de salud locales, así como las medidas de seguridad en nuestros establecimientos. Estamos poniendo a prueba un nuevo modelo híbrido con el objetivo de que el personal tenga flexibilidad para lograr un equilibrio entre el trabajo desde casa y en la oficina, basado en nuestras nuevas políticas de teletrabajo y trabajo remoto.

Para brindar apoyo al personal en esta transición:

- hemos buscado constantemente su participación a través de conversaciones virtuales, entre las que figuran las reuniones de todo el personal convocadas por los directivos superiores y sesiones informativas sobre salud y seguridad y temas relacionados con los recursos humanos;
- hemos creado sitios web internos que contienen orientaciones sobre la pandemia, las vacunas y la salud física y mental, y hemos brindado apoyo continuo al personal y a los consultores en cuestiones médicas y de seguridad generales;
- hemos mejorado los servicios informáticos para asistir al personal durante la transición; esto incluyó establecer una nueva modalidad de autenticación para incrementar la ciberseguridad, ofrecer recursos web referidos al trabajo híbrido y entregar accesorios de oficina para respaldar el trabajo en un entorno híbrido, como auriculares, estaciones de acoplamiento y cámaras web;
- hemos introducido una política sobre lugares de trabajo alternativos.

protección y equipos de protección personal— para mitigar el riesgo de contagio y facilitar el acceso a la atención médica de quienes contrajeran la enfermedad. También nos asociamos con el sistema de las Naciones Unidas para proporcionar vacunas al personal y a sus dependientes en todo el mundo, incluso en lugares donde el acceso estaba restringido, así como para realizar evacuaciones médicas de personas gravemente enfermas y brindar otro tipo de servicios para complementar la atención sanitaria local. Estos esfuerzos han ayudado al personal a permanecer en sus puestos de trabajo y a seguir cumpliendo con el mandato de la institución. Por otro lado, establecimos nuevos centros regionales de apoyo para ofrecer servicios de salud en Chennai (India) y Sofia (Bulgaria). Adicionalmente, en el ejercicio de 2022, pusimos en marcha nuestra primera estrategia sobre salud mental y bienestar, basada en las conclusiones y recomendaciones del Grupo de Trabajo sobre Salud Mental del GBM. Su objetivo es promover una cultura de salud y bienestar general, mitigar los factores de riesgo relacionados con el trabajo y de otro tipo, y brindar un apoyo más adecuado al personal y las familias que enfrentan problemas de salud mental. Además, abordamos las necesidades e inquietudes de nuestros funcionarios en momentos en que muchos de ellos comenzaban a regresar a la oficina (véase el recuadro de la página 84).

Respaldar el aprendizaje permanente y desarrollar habilidades para lograr el crecimiento profesional y la movilidad. A través del Campus de Aprendizaje Abierto (OLC) del GBM, el personal de la sede central y de las oficinas en los países puede acceder a una amplia gama de programas, entre los que figuran los cursos virtuales autoguiados, el microaprendizaje y aprendizaje facilitado, y el aprendizaje práctico. Desde 2020, hemos ajustado nuestros planes de estudio operacionales, técnicos y de liderazgo para contar con programas virtuales y mixtos. En el ejercicio de 2022, a fin de satisfacer la demanda del personal y de gerentes de todo el mundo, el OLC ofreció casi 4000 programas de capacitación virtuales que recibieron elevadas calificaciones en las evaluaciones de calidad efectuadas por los usuarios. También organizó varias semanas de aprendizaje y eventos virtuales de mayor envergadura sobre temas como FCV, medio ambiente e infraestructura, con el propósito de acrecentar los conocimientos técnicos del personal.

Crear un espacio seguro para que el personal exprese sus inquietudes y pueda abordar los conflictos. A través de los Servicios de Justicia Interna, los empleados cuentan con canales confidenciales para solicitar orientación sobre cuestiones relacionadas con el lugar de trabajo y resolver conflictos, a saber: los Servicios de Ombudsman, el Programa de Asesores sobre Respeto Laboral, los Servicios de Mediación, los Servicios de Revisión a cargo de Colegas, la revisión de la gestión del desempeño y la Oficina de Igualdad Racial. En el ejercicio de 2022, alrededor de 810 empleados recurrieron a estos mecanismos para solicitar ayuda. El Departamento de Servicios de Justicia Interna también organizó actividades de capacitación y difusión que llegaron a más de 8900 miembros del personal.

El Departamento de Ética y Conducta Profesional (EBC) del GBM es otro recurso confiable para el personal que busca orientación sobre cuestiones referidas al cumplimiento y el lugar de trabajo, y para prevenir y abordar los comportamientos inapropiados. En el ejercicio de 2022, examinó 153 denuncias de conducta indebida y organizó cursos de

CUADRO 16 DATOS SOBRE EL PERSONAL DEL BANCO MUNDIAL (BIRF/AIF), EJERCICIOS DE 2020-22

INDICADOR	EJ. DE 2020	EJ. DE 2021	EJ. DE 2022	INDICADORES CONEXOS
Personal de tiempo completo, total	12 394	12 528	12 778	GRI 401; ODS 8
Personal que trabaja fuera de Estados Unidos (%)	44	45	46	
Personal temporario y consultores con contrato a corto plazo (equivalentes de tiempo completo)	5521	5944	6163	
Satisfacción de los empleados (%)	77	–	79	
Índice de diversidad	0,89	0,89	0,89	
<i>El porcentaje representa la desviación de la meta de equilibrio de género para una categoría dada*.</i>				
Personal administrativo y de apoyo (%)	17,4	17,8	17,6	
Personal técnico principiante y júnior (%)	2,7	3,2	2,7	
Personal técnico sénior (%)	6,5	5,8	4,7	
Gerentes (%)	2,8	2,7	4,7	
Promedio de días de capacitación de cada miembro del personal en la sede	3,8	3,2	3,1	GRI 404; ODS 8
Promedio de días de capacitación de cada miembro del personal de las oficinas en los países	3,4	3,3	2,8	

Nota: – = no disponible; GRI = Iniciativa Mundial de Presentación de Informes. En el ejercicio de 2021, no se realizó la encuesta de satisfacción de los empleados. * El "equilibrio de género" se define como un 50 % de hombres y un 50 % de mujeres, con un margen de variación de +/-2 %. 0 % significa que hemos alcanzado nuestra meta de equilibrio de género, mientras que las cifras superiores al 0 % indican que las mujeres o los hombres están sobrerrepresentados.

capacitación y actividades de divulgación sobre ética que tuvieron como destinatarios a más de 7100 empleados. A través de sus servicios de asesoría, el EBC responde a las inquietudes del personal sobre posibles conflictos de intereses u otras cuestiones relacionadas con el cumplimiento en un plazo promedio de menos de ocho horas laborales. En el ejercicio de 2022, más de 1400 empleados recurrieron a este departamento en busca de asesoramiento sobre cuestiones vinculadas al cumplimiento. El EBC ha centrado sus esfuerzos en la promoción de la transparencia de los resultados de sus análisis de conductas indebidas y realiza revisiones exhaustivas en casos de alto riesgo o recurrentes para contribuir a subsanar las deficiencias en los controles. El coordinador que se encarga de la lucha contra el acoso en este departamento aborda las denuncias de acoso sexual y de otros tipos de hostigamiento. En el ejercicio de 2022, examinó 187 casos. Junto con otras partes interesadas institucionales, también implementó medidas de apoyo, como el seguimiento posterior a la resolución, a fin de garantizar un entorno laboral seguro para las personas sobrevivientes del acoso sexual.

Fortalecer nuestra cultura laboral. La capacidad del GBM para cumplir su misión depende de la solidez y la calidad de su cultura laboral. En noviembre de 2021, el presidente Malpass creó un grupo de trabajo con el propósito de que examinara la cultura laboral del GBM y elaborara un conjunto inicial de recomendaciones para la primavera boreal de 2022. Como parte de este proceso, el grupo de trabajo estableció un equipo de tareas para analizar cuestiones específicas, como el desarrollo de los líderes, la transparencia y la comunicación, los procesos disciplinarios, el desempeño y los comentarios, las medidas de protección para las víctimas, y la cultura y los valores. Diversos debates virtuales moderados y anónimos proporcionaron un canal para que el personal pusiera de manifiesto con franqueza sus sugerencias y opiniones. El grupo de trabajo también recogió las perspectivas, ideas y opiniones de más de 25 grupos de "afinidades" del personal que tienen experiencia directa en el apoyo a los sobrevivientes de acoso, represalias o problemas relacionados con una rendición de cuentas deficiente en los niveles gerenciales. La interacción sostenida con grupos dirigidos por miembros del personal configuró el conjunto inicial de recomendaciones presentadas a la Oficina del Presidente sobre represalias y rendición de cuentas en los niveles gerenciales.

Representar al personal. La Asociación del Personal del GBM representa los derechos e intereses de los empleados ante la Administración superior y el Directorio. Ofrece a sus miembros servicios tales como consultas individuales sobre reclamos, cobertura del seguro médico para consultores y funcionarios con contratos de corto plazo en la sede, y comunicaciones periódicas para garantizar que el personal esté informado y al tanto de las cuestiones que pudieran afectarlo. En el ejercicio de 2022, entró en funciones una nueva Asamblea de Delegados de la Asociación del Personal, que identificó las prioridades y los problemas planteados por los empleados del organismo, incluido el regreso a la oficina en la sede tras dos años de trabajo desde casa durante la pandemia. La Asociación organizó varias reuniones generales y campañas para respaldar la creación de un lugar de trabajo transformador, en cuyo contexto se propusieron diversas iniciativas para aprovechar tecnologías nuevas e inclusivas a fin de brindar mayor apoyo al bienestar del personal y promover la accesibilidad. También llamó la atención sobre el deterioro de las remuneraciones de los empleados del GBM a la luz de un estudio sobre competitividad y brindó respaldo al Grupo de Trabajo sobre Cultura Laboral.

Los lugares donde trabajamos

El Banco gestiona los impactos ambientales, sociales y económicos de sus operaciones internas procurando generar efectos positivos netos en los ecosistemas, las comunidades y las economías donde están ubicadas sus oficinas.

Reducir las emisiones. El Banco mide, reduce, compensa y da a conocer las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas de sus establecimientos, sus principales reuniones y los viajes aéreos de su personal, todos los cuales continúan afectados por la pandemia. En la sede, el personal no esencial regresó a la oficina en un proceso gradual que comenzó en abril de 2022, y se alentó a los equipos a implementar un modelo de trabajo híbrido. El Banco organizó importantes eventos, incluidas las Reuniones Anuales y de Primavera, en formato virtual o híbrido. En el ejercicio de 2021, los viajes disminuyeron un 98 % respecto de 2019, lo que dio como resultado una reducción estimada del 78 % en las emisiones del ejercicio de 2020 al de 2021. Asimismo, analizamos lo que aprendimos respecto de las soluciones que se aplicaron como alternativa a los viajes, entre ellas, la supervisión y las misiones remotas, y las conferencias y los eventos de desarrollo profesional virtuales, por lo que alentamos al personal a viajar de manera más ecológica e inteligente cuando sea posible.

Como parte de su esfuerzo anual por compensar las emisiones que no logra reducir, el Banco retiró créditos de carbono por un total de 21 304 toneladas de CO₂ equivalente, lo que cubre el 100 % de las emisiones relacionadas con sus edificios y todos los viajes aéreos por motivos laborales del ejercicio de 2021 (debido a la fecha en que se recopilaron, los datos corresponden al ejercicio anterior). También compró a través de ACT Commodities 53 910 certificados de energía renovable (CER), equivalentes al 100 % del consumo de electricidad de la sede central, a un costo de USD 200 000. Estos certificados representan el impacto ambiental de un megavatio hora de generación de energía renovable que se agrega

a la red eléctrica. Los proyectos de compensación de emisiones se eligen según pautas rigurosas del GBM y son específicos de los países clientes de la AIF, como Tanzania, donde respaldamos la reforestación de pastizales degradados.

Diseñar oficinas sostenibles. Seguimos avanzando hacia el objetivo de reducir las emisiones relacionadas con nuestros establecimientos en un 28 % para 2026 respecto del valor de referencia de 2016. Sin embargo, ha sido difícil determinar cuánto de la reducción lograda se debe a las medidas de eficiencia o a la disminución de los niveles de ocupación de las oficinas durante la pandemia. Por otro lado, hemos identificado varias medidas que pueden generar mejoras conforme el personal regrese al trabajo presencial, por ejemplo, modernización energética, nuevos proyectos de energía renovable y medidas de eficiencia hídrica. En la actualidad, un tercio de las oficinas del Banco en todo el mundo que son propiedad de la institución cumplen con un estándar de certificación de edificios ecológicos, como el del sistema Liderazgo en Energía y Diseño Ambiental (LEED). Además, todos los edificios nuevos se diseñan pensando en la sostenibilidad, y buscamos mejorar continuamente el rendimiento de los ya existentes. Tras una auditoría del complejo principal del Banco en la ciudad de Washington, modernizamos la torre de enfriamiento del sistema de manejo del agua, lo que nos permitirá ahorrar hasta 1 millón de litros por año. Sumado a esto, renovamos los controles de los sistemas de iluminación de los cinco edificios de la sede en Washington, para lo cual reparamos, reemplazamos o actualizamos más de 1500 sensores. Asimismo, desarrollamos dos proyectos piloto en la sede para reconfigurar los espacios de oficinas de modo que sean lugares seguros, modernos, sostenibles y adaptables que protejan la salud del personal y le permitan trabajar cómodamente. En ellos se aprovecha mejor la superficie con un diseño universal para las oficinas y con espacios colaborativos, puesto que se prevé que se utilizarán con mayor frecuencia las modalidades de trabajo flexibles. También cuentan con diseños más ergonómicos; mejores sistemas de calefacción, ventilación y aire acondicionado; más luz natural; accesorios eficientes, y materiales sostenibles desde el punto de vista ambiental.

Nuestra cadena de suministro

Establecer una cadena de suministro sostenible. En el ejercicio de 2022, continuamos implementando el Marco de Adquisiciones Sostenibles del GBM con el propósito de lograr mayor impacto social y ambiental. En este sentido, estamos avanzando hacia dos objetivos clave: duplicar al 7 % del gasto para 2023 la proporción de las adquisiciones institucionales en las que participan como proveedores empresas que son propiedad de mujeres (este porcentaje llegó al 5,2 % en el ejercicio de 2022), y lograr que para 2025 el 8 % de las adquisiciones en Estados Unidos se efectúen con empresas propiedad de minorías (en el ejercicio de 2022, ese valor se ubicó en el 4,7 %). En reconocimiento de estos logros, en 2022 WECConnect Internacional, una red mundial que vincula a las empresas de propiedad de mujeres con los principales compradores corporativos, incluyó al GBM en la categoría de platino por ser uno de los principales promotores mundiales de la diversidad y la inclusión entre los proveedores. Por otro lado, a fin de gestionar las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas de nuestra cadena de suministro, comenzamos a monitorear las emisiones de nuestros proveedores y tenemos previsto dar a conocer los resultados en el *Informe anual* de 2023.

CUADRO 17 INDICADORES SELECCIONADOS DEL IMPACTO AMBIENTAL DEL BANCO MUNDIAL, EJERCICIOS DE 2019-21

INDICADOR	EJ. DE 2019	EJ. DE 2020	EJ. DE 2021	INDICADORES CONEXOS
Emisiones absolutas de GEI (toneladas de CO ₂ equivalente) ^a	250 070	182 106	39 812	GRI 305; CDP C6; ODS 13
Consumo de energía (GJ) ^b	458 315	471 930	393 758	GRI 302; CDP C8.2; ODS 7
Intensidad del consumo de energía (GJ/m ²) ^b	0,74	0,74	0,61	
Consumo de agua (m ³)	299 054	261 534	201 134	GRI 303; ODS 6
Reducción de residuos que se depositan en vertederos (%) ^c	61	67	33	GRI 306; ODS 12
Consumo total de papel con un 100 % de contenido reciclado (para copias y servicio de impresión, %) ^c	57	54	34	GRI 301; ODS 12

Nota: Debido a la fecha en que se recopilaron los datos, se incluyen las emisiones hasta el ejercicio anterior. Los edificios del Banco permanecieron cerrados o tuvieron un nivel de ocupación mínimo durante la mayor parte del ejercicio de 2021. Para obtener información y datos adicionales, visite el *sitio web de responsabilidad institucional*. CO₂ = dióxido de carbono; CDP = Carbon Disclosure Project; GEI = gases de efecto invernadero; GJ = gigajulio; GJ/m² = gigajulio por metro cuadrado; GRI = Iniciativa Mundial de Presentación de Informes.

- Los datos corresponden a todas las oficinas del Banco en el mundo e incluyen las emisiones de alcance 1, 2 y 3. Las emisiones de alcance 3 derivadas del transporte aéreo en viajes de trabajo incluyen el forzamiento radiativo. En el ejercicio de 2020, se incorporaron las emisiones derivadas de la compra de alimentos para las oficinas de la sede, en el marco de la iniciativa Cool Food Pledge. Los detalles se reflejan en el Plan de Gestión de Inventario.
- Los datos corresponden a todos los establecimientos del Banco en el mundo e incluyen la electricidad, la combustión de fuentes fijas y la combustión de fuentes móviles.
- Los datos corresponden únicamente a los edificios de la sede del Banco.



Divulgación de información del Banco Mundial relacionada con el clima

En el *Plan de Acción sobre el Cambio Climático 2021-25* del GBM, se reconoce que, para cumplir nuestros objetivos de reducir la pobreza e impulsar la prosperidad compartida, debemos abordar conjuntamente el cambio climático y el desarrollo sostenible. Promovemos la transparencia en los indicadores, las metas y los productos climáticos en todo el mundo para que podamos aprovechar las oportunidades, encarar los desafíos y ayudar a los países a maximizar los resultados positivos en su transición climática.

Es fundamental establecer parámetros mundiales para la divulgación de información sobre el clima y la sostenibilidad a fin de activar los mercados e incentivar las inversiones sostenibles y con bajas emisiones de carbono, al tiempo que se enfrentan los riesgos derivados de un clima en proceso de cambio. El GBM respalda desde hace mucho tiempo los esfuerzos que se llevan a cabo en todo el mundo con el objetivo de armonizar los parámetros referidos a la presentación de informes sobre sostenibilidad, tarea que el Grupo de Trabajo sobre Finanzas Sostenibles del G20 consideró prioritaria en 2021. En la COP26, la Fundación de las Normas Internacionales de Información Financiera anunció la creación del *Consejo de Normas Internacionales de Sostenibilidad (ISSB)* con el objetivo de elaborar parámetros de referencia globales e integrales con normas de alta calidad para la divulgación de información sobre sostenibilidad. Para esto, se tomará como punto de partida la labor ya realizada por los organismos internacionales de normalización, como las recomendaciones del Grupo de Trabajo sobre Divulgación de Información Financiera Relacionada con el Clima (TCFD) del Consejo de Estabilidad Financiera. Desde que se publicó en julio de 2017, el marco del TCFD se ha utilizado ampliamente para brindar información financiera relacionada con el clima.

El Banco considera que estos avances son muy positivos y analizará de qué manera las futuras normas climáticas y generales del ISSB (que, según se prevé, terminarán de elaborarse en 2023) podrán adaptarse a su singular modelo operacional y servir de guía para sus informes. Al tiempo que sigue de cerca estos acontecimientos, el Banco presenta por primera vez en este informe datos relacionados con el clima siguiendo las recomendaciones del marco del TCFD. Este trabajo se apoya en el sólido historial de acción climática y divulgación de información que ha logrado la entidad con el Índice de la Iniciativa Mundial de Presentación de Informes desde 2008 y con CDP (anteriormente conocido como Carbon Disclosure Project) desde 2009. El Banco se suma de este modo a IFC y MIGA, que ya publican información según las pautas del TCFD.

En la información relacionada con el clima correspondiente al ejercicio de 2022 que difundimos siguiendo las recomendaciones del TCFD, se describe la manera en que gestionamos los riesgos y las oportunidades climáticas en nuestras actividades institucionales y de desarrollo. La información que damos a conocer en este ejercicio se corresponde con las cuatro áreas temáticas del marco del TCFD: gobernanza, estrategia, gestión de riesgos, y mediciones y metas. A continuación se mencionan algunos de los aspectos más salientes:

Operaciones: El Plan de Acción sobre el Cambio Climático 2021-25 del GBM continuó dando sólidos resultados en el ejercicio de 2022, puesto que se ayudó a los países a abordar simultáneamente el cambio climático y el desarrollo a través de un enfoque integrado (véase más información en la página 52).

Emisiones y huella de gases de efecto invernadero (GEI): El Banco mantiene desde 2009 la neutralidad de carbono de las emisiones de GEI provenientes de todos sus establecimientos y de los viajes de negocios de su personal en todo el mundo. Mide, reduce y compensa las emisiones derivadas de sus instalaciones, de las principales reuniones que celebra, de los alimentos que adquiere para su sede central y de los viajes aéreos que realizan sus funcionarios por motivos laborales, y presenta los informes correspondientes. La entidad se ha fijado dos objetivos en esta área: 1) reducir en un 30 % para 2026 las emisiones absolutas de carbono provenientes de sus establecimientos en todo el mundo, tomando como referencia el valor de 2016, y 2) reducir en un 25 % para 2030 las emisiones relacionadas con los alimentos que se generan en los comedores, las cafeterías y los servicios de suministro de comidas y bebidas en la sede. El Banco está bien encaminado para alcanzar estas dos metas (véase más información en la página 86).

Gestión de riesgos: Durante el ejercicio de 2022, continuamos perfeccionando la forma en que incorporamos los factores climáticos en la gestión de riesgos. Nuestro Departamento de Riesgo Crediticio de los Países tiene en cuenta los factores ambientales pertinentes al evaluar la capacidad crediticia de los prestatarios del BIRF y de la AIF. Como propietarios del riesgo, las unidades de negocios gestionan los riesgos operacionales vinculados con el clima, que ahora se incorporan más explícitamente en la taxonomía con la que clasificamos estos riesgos.

El Banco evalúa y supervisa los riesgos climáticos que pueden afectar los resultados de desarrollo previstos de sus instrumentos operacionales y de sus programas en los países. En particular, exige que todos sus proyectos, políticas y programas de desarrollo se sometan a un estudio inicial para detectar los riesgos físicos derivados del cambio climático. Este procedimiento comenzó aplicándose a las operaciones de la AIF en el ejercicio de 2015 y se extendió a las del BIRF en 2018. También se realiza la contabilidad de GEI en todas las operaciones de financiamiento de proyectos de inversión del BIRF y la AIF, cuando se dispone de las metodologías necesarias, y se utiliza un precio sombra del carbono en el análisis económico. Adicionalmente, los riesgos climáticos se tienen en cuenta en el proceso de diligencia debida que lleva adelante el Banco respecto de los proyectos de inversión como parte de la aplicación de su Marco Ambiental y Social.

Actividades de la Tesorería: El Banco es líder en el desarrollo de mercados de capitales sostenibles. El marco establecido para la emisión del primer bono verde del BIRF en 2008 se convirtió en el parámetro mundial para los bonos etiquetados en el mercado de renta fija, con especial énfasis en el aumento de la transparencia y la inversión con propósitos específicos. El programa de emisión del BIRF se ha convertido en una fuente de buenas prácticas en el área de las finanzas sostenibles. Trabajamos activamente con diversas partes interesadas para ayudar a crear mercados de capitales sostenibles. Cuando la AIF llegó a los mercados de capitales en 2018, se unió al BIRF en la emisión de bonos de desarrollo sostenible, con los que se hace hincapié en sus normas ambientales y sociales y su mandato de lograr un impacto positivo. Todos los bonos del BIRF y de la AIF se señalan con un identificador de sostenibilidad en las plataformas reconocidas de información sobre bonos, como Bloomberg. Además, todos los bonos verdes y de desarrollo sostenible del BIRF y de la AIF figuran también en la Bolsa Verde de Luxemburgo y en su plataforma sostenible (véase más información en la página 72).

De cara al futuro

Continuaremos evaluando el impacto de los factores relacionados con el clima en nuestras actividades, estrategias y desempeño financiero. Tenemos previsto implementar nuevas modificaciones en los próximos dos ejercicios para que la información que damos a conocer se ajuste a los cambios introducidos en las normas correspondientes. Para consultar la totalidad de la información divulgada de conformidad con el marco del TCFD, véanse los apéndices del *Informe anual* del Banco Mundial.



Órganos encargados de guiar la institución

Con arreglo a lo dispuesto en el Convenio Constitutivo del BIRF y de la AIF, la Junta de Gobernadores, el órgano decisorio superior del Banco Mundial, está investida de todas las facultades de la institución. Cada país miembro del Banco está representado en ella por un gobernador y un suplente.

La Junta de Gobernadores delega la mayor parte de sus facultades en 25 directores ejecutivos, que integran el Directorio Ejecutivo del BIRF y de la AIF. Estos directores ejecutivos representan a los 189 países miembros del Banco Mundial y son responsables de la conducción de las operaciones de la institución. Asimismo, eligen al presidente del GBM, que también actúa como presidente del Directorio Ejecutivo. El mandato actual del Directorio comenzó en noviembre de 2020 y finalizará en octubre de 2022.

Los directores ejecutivos supervisan la orientación estratégica del Banco y representan las perspectivas de los países miembros acerca de la función del organismo. Deciden sobre las propuestas formuladas por el presidente en relación con préstamos, créditos, donaciones y garantías del BIRF y de la AIF, sus políticas y su presupuesto administrativo, y otras cuestiones operacionales y financieras. Analizan también los marcos de alianza con los países, que determinan la labor del GBM en los países clientes y el apoyo a los programas de desarrollo. Además, tienen la responsabilidad de presentar ante la Junta de Gobernadores la auditoría de los estados contables, el presupuesto administrativo y el informe anual del Banco sobre los resultados del ejercicio.

El Directorio cuenta con cinco comités permanentes. Los directores ejecutivos integran uno o más de estos comités, que ayudan al Directorio a cumplir sus funciones de supervisión realizando exámenes exhaustivos de las políticas y otros documentos de importancia clave. El Comité Directivo, del cual todos los directores forman parte, se reúne bimestralmente para analizar el programa de trabajo estratégico del Directorio. Este último, a través de sus comités, examina regularmente la eficacia de las actividades del GBM junto con la Administración y con el Mecanismo de Rendición de Cuentas (de carácter independiente) y el Grupo de Evaluación Independiente, que responden de manera directa al Directorio.

GRÁFICO 8

COMITÉS DEL DIRECTORIO EJECUTIVO



Supervisión y rendición de cuentas

El GBM rinde cuentas a través de mecanismos institucionales —tanto internos como independientes del organismo— que permiten supervisar el desempeño operacional, gestionar los riesgos institucionales, abordar los reclamos y garantizar la transparencia en la labor que lleva adelante. Dichos mecanismos brindan orientaciones y recomendaciones para asegurar la máxima eficacia en términos de desarrollo y la adhesión a los estándares de rendición de cuentas más elevados.

Grupo de Evaluación Independiente

El Grupo de Evaluación Independiente (IEG) tiene como objetivo fortalecer la eficacia del GBM en términos de desarrollo a través de evaluaciones en las que se analizan los resultados y el desempeño, y se recomiendan mejoras. Asimismo, valida las autoevaluaciones del GBM sobre los resultados de los programas y proyectos en los países. Las evaluaciones y validaciones proporcionan evidencias acerca de los factores que inciden en el éxito y el fracaso de las iniciativas, así como enseñanzas que ayudan a establecer las orientaciones, las políticas, los programas y las operaciones del GBM.

En el ejercicio de 2022, el IEG completó una serie de evaluaciones de relevancia vinculadas con las prioridades institucionales y estratégicas del GBM. En ellas se analizaron los últimos 10 años de trabajo del Banco en situaciones de conflicto, el apoyo del GBM a la transición hacia una economía circular, las enseñanzas extraídas del uso de los indicadores de *Doing Business* y los planes de descentralización del GBM. Asimismo, el IEG validó los avances logrados por la Administración respecto de las recomendaciones incluidas en sus evaluaciones y examinó el apoyo de IFC y MIGA a la educación primaria y secundaria en los países de ingreso mediano, así como la estrategia de desarrollo sostenible de la AIF y el apoyo de esta entidad a las prácticas agrícolas inclusivas y sostenibles. También continuó respaldando la respuesta del GBM a la COVID-19, basada en las enseñanzas extraídas de su respuesta a los brotes de ébola, y las innovaciones dirigidas a respaldar las respuestas sanitarias y sociales durante las pandemias.

Para obtener más información y consultar el informe anual del IEG, visite ieg.worldbankgroup.org.

Mecanismo de Rendición de Cuentas

El Mecanismo de Rendición de Cuentas del Banco Mundial es un canal de reclamos independiente destinado a las personas y comunidades que consideran que se han visto o podrían verse perjudicadas por un proyecto financiado por la institución. Abarca el Panel de Inspección y el nuevo Servicio de Solución de Controversias. El Panel de Inspección se creó en 1993. Fue el primer mecanismo independiente de rendición de cuentas de una institución financiera internacional y continúa realizando revisiones independientes del cumplimiento. El Servicio de Solución de Controversias, por su parte, ofrece a los reclamantes y los prestatarios un proceso independiente y voluntario de resolución de disputas. El Mecanismo de Rendición de Cuentas responde al Directorio Ejecutivo y funciona de forma autónoma respecto de la Administración del Banco.

El **Panel de Inspección** está integrado por tres miembros, incluido el presidente, y responde directamente a los Directores Ejecutivos. Durante los ejercicios de 2021 y 2022, presentó un informe de investigación sobre un proyecto vial en Uganda y recomendó llevar adelante investigaciones sobre proyectos de Nepal, Togo y Uganda. Además, decidió no investigar un proyecto regional de comercio y transporte en Nepal y, para tres proyectos de Kenya, uno de Uganda y otro de India, emitió las notificaciones en las que indicaba que no se procedería al registro de las solicitudes de inspección presentadas. En diciembre de 2021, publicó un informe de asesoría titulado *Right to Be Heard* (Derecho a ser escuchado), sobre intimidación y represalias en las reclamaciones.

El **Servicio de Solución de Controversias** comenzó a funcionar en octubre de 2021. Durante el ejercicio, en dos casos relacionados con proyectos del Banco (uno en Uganda, en diciembre de 2021, y otro en Nepal, en abril de 2022), las partes acordaron resolver sus disputas a través de este servicio. Ambos procesos están todavía en curso.

Para obtener más información sobre el Mecanismo de Rendición de Cuentas, visite www.worldbank.org/en/programs/accountability.

Sistema de Sanciones

El Sistema de Sanciones del GBM abarca un proceso administrativo de múltiples niveles diseñado para abordar los actos de fraude, corrupción, colusión, coerción y obstrucción cometidos por empresas y personas involucradas en las operaciones de la institución. En el ejercicio de 2022, se sancionó a 35 empresas y personas a través de decisiones no impugnadas emitidas por el oficial principal de Suspensiones e Inhabilitaciones del Banco, decisiones de la Junta de Sanciones del GBM y acuerdos de resolución. Asimismo, se levantaron las sanciones impuestas a 22 entidades, y la inhabilitación con levantamiento condicionado de 1 entidad se convirtió en habilitación condicionada. El GBM también reconoció 72 inhabilitaciones cruzadas de otros bancos multilaterales de desarrollo, y 28 de sus inhabilitaciones cumplieron los requisitos para ser reconocidas por dichas entidades.

La **Vicepresidencia de Integridad Institucional (INT)** detecta, disuade y previene el fraude y la corrupción en las operaciones financiadas por el GBM y en aquellas en las que participan miembros del personal y proveedores de la institución. Investiga las denuncias de fraude, corrupción y otras prácticas punibles y, cuando se comprueba la falta, busca que se apliquen sanciones a las entidades externas y presenta sus conclusiones para que el área de Recursos Humanos decida las medidas disciplinarias que se deban aplicar al personal. Además, trabaja para identificar, monitorear y mitigar los riesgos vinculados con la integridad en las operaciones del GBM. Por otro lado, la Oficina de Cumplimiento de las Normas de Integridad, una unidad independiente dentro de INT, examina la actitud que muestran las entidades involucradas en el proceso de sanciones respecto del cumplimiento y colabora con aquellas que procuran cumplir con las condiciones que les permitan liberarse de las sanciones.

En el ejercicio de 2022, INT cumplió 20 años como unidad independiente de rendición de cuentas y supervisión dentro del GBM. Para hacer frente a los desafíos que plantea hoy en día la corrupción y respaldar con mayor eficacia las operaciones del GBM, dio a conocer una versión actualizada de su estrategia, que abarcará los ejercicios de 2022 a 2026. Al tiempo que se busca preservar el lugar central de la función de investigación de INT y de la Oficina de Cumplimiento de las Normas de Integridad, la actualización tiene como objetivo fortalecer la función de prevención de INT aprovechando aún más el uso de herramientas y análisis de datos e incrementando sus recursos de conocimientos y asesoría. También tiene el propósito de mejorar el enfoque basado en los riesgos que INT aplica en sus investigaciones.

La **Oficina de Suspensiones e Inhabilitaciones** está a cargo del oficial principal de Suspensiones e Inhabilitaciones del Banco Mundial y constituye el primer nivel de arbitraje en el Sistema de Sanciones de la entidad. Todos los casos que no se apelan ante la Junta de Sanciones del GBM se resuelven sobre la base de las decisiones de este funcionario. El Banco pone a disposición del público los *resúmenes* de estas decisiones no impugnadas.

La **Junta de Sanciones** está integrada por siete miembros ajenos al GBM. Este órgano es el que tiene la decisión final en todos los casos que hayan sido impugnados y emite *decisiones* completamente fundamentadas, que no pueden apelarse y que se dan a conocer públicamente.

Para obtener más información sobre el Sistema de Sanciones del GBM y consultar su informe anual, visite www.worldbank.org/integrity.

Para denunciar supuestos casos de fraude o corrupción en proyectos financiados por el GBM, visite www.wbgcmsprod.microsoftcrmpartals.com/es-ES/anonymous-users/int-fraud-management/create-new-complaint.

Vicepresidencia de Auditoría Interna del Grupo

La Vicepresidencia de Auditoría Interna del Grupo es un órgano de funcionamiento independiente que rinde cuentas al presidente y se desempeña dentro de la órbita del Comité de Auditoría del Directorio. Proporciona a la Administración superior y a los directores ejecutivos garantías razonables de que los procesos establecidos para abordar y controlar los riesgos —así como su gestión en términos generales— están diseñados adecuadamente y funcionan de manera eficaz. Su labor ayuda al GBM a brindar servicios más eficientes a sus clientes. Realiza tanto auditorías como exámenes de aseguramiento y de asesoría, que abarcan todas las áreas institucionales clave: estrategia, operaciones, finanzas y funciones institucionales, incluidos los sistemas y procesos de tecnología de la información. Asimismo, lleva a cabo su labor de conformidad con lo establecido en el Marco Internacional de Prácticas Profesionales del Instituto de Auditores Internos. Colabora con las áreas de gestión institucional y de riesgos dentro de la Administración, y con otras unidades independientes de supervisión y rendición de cuentas del GBM.

El programa de trabajo de la Vicepresidencia se centra en los riesgos significativos y las prioridades de la institución y las partes interesadas, y registra entre 25 y 30 intervenciones al año. Entre los temas clave abordados por este órgano en el ejercicio de 2022 se incluyeron los programas de IFC referidos al financiamiento para el comercio internacional y los proveedores; la participación del Banco y las Naciones Unidas en proyectos; los programas del GBM sobre fuerza laboral contingente, remuneración de los trabajadores y discapacidad; la gestión de la respuesta a incidentes de seguridad informática, las amenazas y las vulnerabilidades en esta área, y la implementación de un nuevo sistema de planificación de recursos empresariales.

En el ejercicio de 2022, continuó realizando auditorías de manera remota debido a la COVID-19, ajustando el alcance, la prioridad y los plazos de las actividades según fuera necesario para respaldar la respuesta del GBM. La Vicepresidencia emplea un modelo flexible y basado en los riesgos para adaptar su enfoque en función de los cambios en las operaciones del GBM y el panorama de riesgos conexos.

Para obtener más información y consultar el informe anual y los informes trimestrales de la Vicepresidencia de Auditoría Interna del Grupo, visite www.worldbank.org/internalaudit.

Política del Banco Mundial sobre el Acceso a la Información

La Política del Banco Mundial sobre el Acceso a la Información ha convertido a la entidad en líder mundial en transparencia y ha fortalecido sus relaciones con los clientes, la sociedad civil y la comunidad académica y de desarrollo en general. Gracias a esta política, el público puede solicitar cualquier información en poder del Banco (que no esté incluida en una lista de excepciones) relacionada con sus operaciones, investigaciones y finanzas, y con los procedimientos de su Directorio Ejecutivo. En caso de que se rechacen solicitudes de acceso, las personas afectadas pueden apelar alegando que se ha infringido la política o razones de interés público. El Comité de Acceso a la Información, órgano interno, actúa como primer nivel de apelación, y sus decisiones son definitivas en los casos en que se aducen razones de interés público. La Junta de Apelaciones de Acceso a la Información, de carácter externo e independiente, sirve como segundo y último recurso para las apelaciones en las que se alega que se ha infringido la política.

En el ejercicio de 2022, el Banco recibió 445 solicitudes de información, el 81 % de las cuales se abordó en un plazo de 20 días hábiles. El Comité tomó decisiones respecto de 9 casos, y se presentaron 2 apelaciones ante la Junta.

Para obtener más información y presentar solicitudes de información al Banco Mundial, visite www.bancomundial.org/es/access-to-information.

Uso estratégico de los recursos

Definir el ámbito de colaboración con los países

El GBM cuenta con un modelo sistemático y basado en datos empíricos para proporcionar servicios financieros, analíticos y de asesoramiento a los países, en el que se hace hincapié tanto en la identificación de estos últimos con las iniciativas como en los resultados en términos de desarrollo. Los marcos de alianza con los países (MAP) orientan el apoyo que el GBM brinda a cada Estado durante un período de cuatro a seis años y permiten mantener, al mismo tiempo, la flexibilidad necesaria en un contexto en el que las circunstancias mundiales y nacionales cambian rápidamente. Constituyen una herramienta central para la Administración y el Directorio a la hora de examinar y orientar los programas del GBM en los países. El Banco, IFC y MIGA elaboran e implementan los MAP en forma conjunta, para lo cual:

- tienen en cuenta los objetivos de desarrollo del país en cuestión;
- se basan en el diagnóstico sistemático del país (DSP), preparado en estrecha consulta con las autoridades nacionales, el sector privado y otras partes interesadas;
- consideran la ventaja comparativa del GBM, las lecciones aprendidas y las actividades de otros asociados;
- buscan la alineación con las metas del GBM y los compromisos del Banco derivados del aumento de capital de 2018.

En julio de 2021, se revisaron las orientaciones y los procedimientos para la colaboración con los países, de modo de reflejar mejor la contribución de nuestra entidad a los resultados nacionales generales. También volvimos a elaborar productos de colaboración con los países después del período durante el cual dicha actividad quedó en suspenso (al inicio de la pandemia), ahora con mayor énfasis en el *desarrollo verde, resiliente e inclusivo*. En el ejercicio de 2022, elaboramos 25 DSP, 19 exámenes del desempeño y el aprendizaje, 10 MAP y 1 nota sobre la colaboración con el país.

En un momento en que el mundo debe lidiar con múltiples crisis superpuestas —la pandemia de COVID-19, la guerra en Ucrania y la emergencia climática—, el GBM proporciona apoyo financiero y productos de conocimientos oportunos para ayudar a responder a esta situación. Utilizaremos toda la gama de nuestros instrumentos de financiamiento (financiamiento para proyectos de inversión, para políticas de desarrollo y de programas por resultados) a fin de preparar y desembolsar fondos rápidamente, de modo de atender necesidades específicas y brindar el apoyo presupuestario que permita aliviar las crecientes restricciones en la situación fiscal. Además, podemos utilizar otras herramientas e instrumentos financieros, según corresponda, entre ellos: financiamiento complementario para políticas de desarrollo, financiamiento adicional para proyectos de inversión, componentes contingentes de respuesta ante emergencias de proyectos que ya están en ejecución, y reestructuración de proyectos de desembolso lento. Los estudios analíticos del GBM servirán de base para la respuesta de la entidad ante la crisis, por ejemplo, para facilitar un apoyo integral que impulse la preparación, la resiliencia y la inclusión.

Dado que el cambio climático plantea graves amenazas para el desarrollo sostenible, los países deben integrar urgentemente en sus estrategias de desarrollo esfuerzos para reducir las emisiones de GEI e iniciativas de adaptación y resiliencia. En el marco del nuevo *Plan de Acción sobre el Cambio Climático 2021-25* del GBM, pusimos en marcha un nuevo producto clave de diagnóstico: los informes sobre el clima y el desarrollo de los países (CCDR), elaborados conjuntamente por el Banco, IFC y MIGA. Esperamos publicar la mayor parte de la primera tanda de CCDR antes de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se celebrará en noviembre de 2022. A partir de investigaciones y datos rigurosos, en estos informes se analizará de qué manera un país puede alcanzar sus objetivos de desarrollo al tiempo que trabaja para mitigar el cambio climático o adaptarse a él. También se reflejarán los compromisos climáticos del país y se identificarán formas de apoyar la implementación mediante soluciones de los sectores público y privado. Los CCDR proporcionarán información de utilidad para los DSP, que a su vez servirán de base para elaborar los MAP.



Información actualizada sobre nuestra respuesta sanitaria a la COVID-19

Desde 2020, hemos estado brindando asistencia a los países con una velocidad y una escala sin precedentes para abordar los impactos devastadores de la pandemia de COVID-19, y nos hemos centrado especialmente en los países más pobres y los grupos más vulnerables. Desde abril de ese año, comprometimos USD 14 200 millones para 213 operaciones a través de nuestro Programa Estratégico de Preparación y Respuesta en materia de Salud, en el que se utiliza un enfoque programático de varias etapas a nivel mundial para ayudar a los países a acceder a financiamiento y abordar sus necesidades sanitarias.

Por otro lado, seguimos ayudando a los países a adquirir y distribuir vacunas seguras y eficaces contra la COVID-19 con el mencionado enfoque programático, que les permite comprar vacunas a través del mecanismo COVAX u otras fuentes autorizadas, y financiar actividades conexas que respalden la distribución y fortalezcan los sistemas de salud. Todos los datos de las operaciones del GBM sobre las vacunas contra la COVID-19 se publican *en nuestro sitio web*. Estos esfuerzos se intensifican aún más gracias a la colaboración continua con una amplia gama de asociados internacionales, entre ellos, la Alianza para las Vacunas (Gavi), la Coalición para las Innovaciones en Preparación para Epidemias, el FMI, el Fondo Mundial, la OMC, la OMS y Unicef.

En el ejercicio de 2022, comprometimos USD 5700 millones para el financiamiento de vacunas en 25 nuevos países, lo que elevó el total de compromisos formulados desde diciembre de 2020 a USD 10 100 millones para casi 80 países, monto que abarca los fondos reasignados de proyectos existentes. Este apoyo está ayudando a los países en desarrollo a adquirir y distribuir más de 500 millones de dosis de vacunas tan rápidamente como lo permite la demanda. Al apoyar el acceso justo a las vacunas y su amplia distribución en los países en desarrollo, los estamos ayudando a salvar vidas, controlar la pandemia y fortalecer su recuperación. Esto incluye el apoyo brindado al Fondo Africano para la Adquisición de Vacunas, en asociación con la Unión Africana. Dicha iniciativa, liderada por África, ayudará a los países a comprar y aplicar vacunas contra la COVID-19 a unos 273 millones de personas (el 30 % de la población del continente), con lo que se respaldará el objetivo de la Unión Africana de vacunar al 70 % de dicha población para 2023. El Banco también se ha asociado con el COVAX en un mecanismo de financiamiento que permite realizar compras anticipadas —más allá de las dosis totalmente subvencionadas que los países reciben de los donantes— a fin de ayudar a acelerar el suministro de vacunas.

Instrumentos de financiamiento para los países

El Banco ofrece una variedad de instrumentos y enfoques para ayudar a los países a alcanzar sus objetivos de desarrollo, por ejemplo:

- financiamiento para proyectos de inversión, con el que se contribuye a desarrollar la infraestructura física y social y a fortalecer la capacidad institucional;
- financiamiento para políticas de desarrollo, mediante el cual se respaldan reformas normativas e institucionales, incluso a través de garantías;
- financiamiento de programas por resultados, en el que se vincula el desembolso de fondos con el logro de resultados predefinidos.

En el ejercicio de 2022, elaboramos el documento titulado *Retrospectiva de 2021 sobre el financiamiento para políticas de desarrollo*, en el que se presentan conclusiones clave acerca de las tendencias y el desempeño de este tipo de financiamiento, su función como respaldo a las prioridades de desarrollo y las enseñanzas aprendidas. Desde el ejercicio de 2021, incorporamos explícitamente consideraciones relativas a la discriminación o exclusión por motivos raciales en las operaciones que realizamos con todos nuestros instrumentos de préstamo.

El GBM ha utilizado la totalidad de este conjunto de instrumentos para respaldar las respuestas de los países a la pandemia de COVID-19. Mediante el financiamiento para proyectos de inversión, contribuimos a fortalecer la respuesta sanitaria: inicialmente nos centramos en las pruebas de detección y los equipos médicos y, más tarde, en la adquisición y la distribución de vacunas. Por otro lado, movilizamos financiamiento para políticas de desarrollo con el propósito de apoyar las medidas institucionales y normativas dirigidas a responder a la crisis e impulsar la recuperación; por ejemplo, reformas en los ámbitos de salud, protección social, gestión fiscal y de la deuda, regulación de la actividad empresarial, administración pública, educación, medio ambiente, desarrollo rural y trabajo.

En el ejercicio de 2022, el 99 % de las operaciones con este tipo de financiamiento incluyó cobeneficios climáticos, y el 85 % contribuyó a reducir las brechas de género. En este mismo ejercicio, aprobamos 43 operaciones de programas por resultados por un total de USD 10 300 millones, de los cuales el 93 % contribuye a reducir las brechas de género y el 100 %, a la adaptación al cambio climático o a su mitigación.

El enfoque programático de varias etapas, por otro lado, permite a los países estructurar intervenciones complejas mediante un conjunto de operaciones o etapas vinculadas dentro de un programa general. En el ejercicio de 2020, el Banco aplicó por primera vez este enfoque a nivel mundial y movilizó rápidamente USD 18 000 millones de fondos propios (aprobados por el Directorio Ejecutivo) para responder a la emergencia derivada de la COVID-19.

A través de este enfoque programático, se respaldan dos tipos de programas: verticales y horizontales. Los verticales permiten profundizar el trabajo en un único país, con una colaboración a largo plazo. Los programas horizontales, en cambio, comprenden varios países y a menudo abordan los bienes públicos mundiales, por lo que resulta más conveniente un foco más acotado y un planteamiento común a mediano plazo. Hasta el fin del ejercicio de 2022, los directores ejecutivos del Banco han aprobado 17 programas verticales y 8 horizontales, por un total de USD 8900 millones y USD 23 500 millones, respectivamente.

Apoyar a los pequeños Estados

Los pequeños Estados (de 1,5 millones de habitantes o menos) enfrentan problemas de desarrollo singulares debido a que su población y su base económica son reducidas, lo que los hace particularmente vulnerables a las conmociones exógenas, los desastres naturales y el cambio climático. La COVID-19 exacerbó las dificultades estructurales de largo plazo de estos países, ya que muchos de ellos dependen del turismo. En 2020, estas economías se contrajeron un 74 %, mientras que, en todos los mercados emergentes y las economías en desarrollo, la caída fue del 1,7 %, y repuntaron solo un 2,3 % en 2021, frente al 6,3 % registrado en todos los mercados emergentes y las economías en desarrollo. Durante 2020-21, 10 pequeños Estados experimentaron una contracción acumulada del PIB superior al 10 %. Muchos también mostraron un fuerte aumento de la deuda pública.

A través de la respuesta a la crisis y el apoyo al desarrollo a largo plazo, ayudamos a abordar los desafíos específicos de estos países. En el ejercicio de 2022, el GBM brindó apoyo financiero a 26 pequeños Estados por un monto de USD 2000 millones (de los cuales USD 1800 millones se canalizan a través de la AIF y USD 222 millones, a través del BIRF). De este total, USD 325 millones se destinaron a responder a la pandemia de COVID-19. El Banco también alberga la Secretaría de Pequeños Estados, que organiza el Foro de Pequeños Estados, una plataforma para el diálogo de alto nivel entre los 50 países miembros que

se convoca durante nuestras Reuniones Anuales y de Primavera. En el ejercicio de 2022, los integrantes de este foro analizaron diversas opciones para reabrir las economías pequeñas de manera segura, con especial énfasis en las dificultades que enfrentan para acceder a las vacunas contra la COVID-19 y obtener financiamiento en condiciones concesionarias.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/smallstates.

Asesoría técnica y análisis para lograr resultados de desarrollo

Los servicios de asesoría y análisis del GBM ayudan a los países a implementar políticas y estrategias más adecuadas y a fortalecer sus instituciones para que puedan mantener a largo plazo los avances logrados en el desarrollo. En los países, estos servicios sirven de base para los DSP y los MAP, así como para diversos programas gubernamentales y proyectos respaldados por el Banco. A nivel regional y mundial, los productos resultantes de estos servicios (que adoptan la forma de notas sobre buenas prácticas, conjuntos de herramientas y actividades de fortalecimiento de la capacidad) se utilizan para orientar las soluciones para el desarrollo y contribuyen a los bienes públicos mundiales. En el ejercicio de 2022, el Banco elaboró 1130 productos de servicios de asesoría y análisis en más de 130 países. En ellos se abordaron temas tales como el desarrollo humano y el género, la gestión del sector público, el desarrollo del sector privado, la política económica y la gestión del medio ambiente y de los recursos naturales. Adicionalmente, incluyeron análisis en tiempo real de la crisis de la COVID-19, así como de las formas de ayudar a los países a trabajar por una reconstrucción mejorada y lograr una recuperación amplia. En 2022, el Banco también comenzó a elaborar los CCDR para ofrecer diagnósticos de alta calidad e integrar la acción climática y los objetivos de desarrollo.

Los servicios de asesoría reembolsables son prestaciones que los países clientes solicitan y pagan, y a los que pueden acceder todos los Estados miembros, incluso los que no son prestatarios. En el ejercicio de 2022, suministramos 83 productos de este tipo a 22 países, con los que se brindó asistencia técnica, fortalecimiento de la capacidad y apoyo a la ejecución en áreas tales como gestión del sector público, desarrollo urbano y rural, desarrollo del sector privado, política económica, y desarrollo humano y género.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/asa.

Presupuesto para respaldar una respuesta excepcional a la crisis

En el ejercicio de 2022, el Banco organizó una respuesta excepcional para ayudar a los países a recuperarse de la COVID-19, abordar la creciente fragilidad (lo que incluye los impactos mundiales de la guerra en Ucrania), generar resiliencia y acelerar la acción climática, y recuperar el impulso en la promoción del desarrollo inclusivo, la reducción de la pobreza y la prosperidad compartida. Proporcionamos niveles de financiamiento sin precedentes, desarrollamos instrumentos y mecanismos financieros flexibles, y ampliamos y profundizamos nuestras alianzas.

Para implementar este programa, incrementamos al máximo los recursos financieros, presupuestarios y humanos disponibles, manteniendo al mismo tiempo una estricta disciplina presupuestaria. En este sentido, seguimos conteniendo de manera proactiva el aumento del gasto a través de medidas de eficiencia, la reasignación de recursos y el ahorro de costos en las unidades operativas y de apoyo. Esto ha permitido al Banco dirigir una proporción creciente de fondos hacia los servicios esenciales; incrementar los conocimientos y análisis en el plano nacional, regional y mundial, y ampliar su presencia en los países para brindar un apoyo más adecuado a sus clientes.

Servicios y compromisos financieros del BIRF

El BIRF es una cooperativa internacional dedicada al desarrollo, propiedad de sus 189 países miembros. Es el banco multilateral de desarrollo más importante del mundo y ofrece préstamos, garantías, productos de gestión de riesgos y servicios de asesoría a países de ingreso mediano y de ingreso bajo con capacidad crediticia, a la vez que coordina las respuestas a desafíos regionales y mundiales.

En el ejercicio de 2022, los nuevos compromisos de financiamiento del BIRF ascendieron a USD 33 100 millones destinados a 136 operaciones, de las cuales 12 eran operaciones de financiamiento combinado del BIRF y la AIF.

CUADRO 18 COMPROMISOS DEL BIRF, POR REGIÓN, EJERCICIOS DE 2018-22

EN MILLONES DE USD

REGIÓN	EJ. DE 2018	EJ. DE 2019	EJ. DE 2020	EJ. DE 2021	EJ. DE 2022
África occidental y central	650	505	9	500	386
África oriental y meridional	470	315	1716	1525	2907
América Latina y el Caribe	3898	5709	6798	9464	9407
Asia meridional	4508	4011	5565	3746	4781
Asia oriental y el Pacífico	3981	4030	4770	6753	5482
Europa y Asia central	3550	3749	5699	4559	5974
Oriente Medio y Norte de África	5945	4872	3419	3976	4135
Total	23 002	23 191	27 976	30 523	33 072

Nota: Los montos se presentan netos, una vez descontadas las cancelaciones y anulaciones totales relacionadas con compromisos aprobados durante el mismo ejercicio.

CUADRO 19 DESEMBOLSOS DEL BIRF, POR REGIÓN, EJERCICIOS DE 2018-22

EN MILLONES DE USD

REGIÓN	EJ. DE 2018	EJ. DE 2019	EJ. DE 2020	EJ. DE 2021	EJ. DE 2022
África occidental y central	524	531	155	132	261
África oriental y meridional	210	159	932	325	2441
América Latina y el Caribe	4066	4847	5799	8741	8911
Asia meridional	1698	2598	3158	3665	3129
Asia oriental y el Pacífico	3476	5048	4679	4439	5439
Europa y Asia central	4134	2209	3100	3625	4580
Oriente Medio y Norte de África	3281	4790	2415	2764	3407
Total	17 389	20 182	20 238	23 691	28 168

CUADRO 20 COMPROMISOS DEL BIRF, POR SECTOR, EJERCICIOS DE 2018-22

EN MILLONES DE USD

SECTOR	EJ. DE 2018	EJ. DE 2019	EJ. DE 2020	EJ. DE 2021	EJ. DE 2022
Abastecimiento de agua, saneamiento y gestión de residuos	2610	1571	1834	1891	1782
Administración pública	2189	5327	4301	5666	6484
Agricultura, pesca y silvicultura	2561	1025	1767	1260	3611
Educación	1685	1875	1135	2017	1090
Energía e industrias extractivas	3084	2847	2053	2379	3069
Industria, comercio y servicios	3416	2361	2208	3030	1916
Protección social	2091	2115	4786	4800	3446
Salud	2204	1674	3980	2606	6252
Sector financiero	764	2299	3702	3828	1877
Tecnologías de la información y las comunicaciones	324	611	886	773	509
Transporte	2074	1485	1323	2273	3036
Total	23 002	23 191	27 976	30 523	33 072

Nota: Los montos se presentan netos, una vez descontadas las cancelaciones y anulaciones totales relacionadas con compromisos aprobados durante el mismo ejercicio. Debido al redondeo de las cifras, es posible que la suma de los montos no coincida con los totales. Para obtener más información, visite <https://projects.bancomundial.org/es/projects-operations/project-sector>.

Con el fin de realizar seguimientos, elaborar informes y tomar decisiones más acertadas sobre sus compromisos, el Banco aplica una taxonomía de códigos a todas las operaciones de financiamiento que le permite señalar los sectores y los temas a los que destina recursos. Los códigos sectoriales reflejan las principales categorías de actividades económicas basadas en los tipos de bienes y servicios producidos, y se utilizan para indicar la parte de la economía a la que se brinda respaldo con la intervención del Banco. Los códigos temáticos reflejan las metas y los objetivos de las actividades respaldadas por el Banco, y se utilizan para dar cuenta del apoyo de la institución a los ODS.

CUADRO 21 COMPROMISOS DEL BIRF, POR TEMA, EJERCICIOS DE 2018-22

EN MILLONES DE USD

TEMA	EJ. DE 2018	EJ. DE 2019	EJ. DE 2020	EJ. DE 2021	EJ. DE 2022
Desarrollo del sector privado	4945	4438	4936	6616	5101
Desarrollo humano y género	6641	7227	12 799	21 928	16 024
Desarrollo social y protección social	2844	2453	4721	5603	3964
Desarrollo urbano y rural	8593	6511	6777	7945	10 549
Finanzas	2501	3546	5304	6408	4375
Gestión del medio ambiente y de los recursos naturales	10 409	8514	9423	10 902	13 664
Gestión del sector público	1353	2912	3206	3682	4671
Política económica	1124	1363	1000	2194	3147

Nota: Los montos se presentan netos, una vez descontadas las cancelaciones y anulaciones totales relacionadas con compromisos aprobados durante el mismo ejercicio. Dado que los compromisos de financiamiento para operaciones individuales pueden aplicarse a varias categorías temáticas, la suma de las cifras organizadas por tema no coincide con el total de compromisos del ejercicio, por lo que esas cifras no deben sumarse. Para obtener más información, visite <https://projects.bancomundial.org/es/projects-operations/project-theme>.

CUADRO 22 PRINCIPALES PAÍSES PRESTATARIOS DEL BIRF, EJERCICIO DE 2022

EN MILLONES DE USD

PAÍS	COMPROMISOS	PAÍS	COMPROMISOS
India	3986	Türkiye	1591
Indonesia	2604	Filipinas	1578
Colombia	2130	Ucrania	1572
Marruecos	1830	Angola	1310
Argentina	1795	Sudáfrica	1230

Recursos financieros y modelo financiero del BIRF

Para respaldar proyectos de desarrollo en los países miembros, el BIRF otorga préstamos que financia con su propio capital y con fondos obtenidos en los mercados de capitales a través de la emisión de bonos. Dado que goza de la calificación crediticia Aaa de Moody's y AAA de Standard & Poor's, los inversionistas consideran que sus bonos son títulos de alta calidad. En vista de la crisis de liquidez mundial y de los desafíos que plantea la COVID-19, el enfoque de financiamiento del BIRF continúa apuntando a obtener, de manera sostenible, el mayor valor a largo plazo para los miembros prestatarios. Su capacidad para recaudar fondos en los mercados de capitales internacionales y ponerlos a disposición de los países en desarrollo que lo integran es importante para alcanzar sus objetivos.

El BIRF emite sus títulos a través de ofertas internacionales y de emisiones de bonos adaptadas a las necesidades de mercados o tipos de inversionistas específicos. Sus bonos relacionan al sector privado y el sector público con los objetivos de desarrollo del Banco por intermedio de inversionistas tales como compañías de gestión de activos, compañías de seguros, fondos de pensiones, bancos centrales, corporaciones y tesorerías de bancos de todo el mundo. El BIRF emite bonos en distintas monedas y mercados, con diferentes vencimientos y a tasas fijas o variables. A menudo abre nuevos mercados a los inversionistas internacionales mediante la emisión de productos novedosos o de bonos en monedas de mercados emergentes. Los volúmenes anuales de los fondos que moviliza varían de un año a otro.

GRÁFICO 9

MODELO DE OPERACIONES DEL BIRF



CUADRO 23 INDICADORES FINANCIEROS BÁSICOS DEL BIRF, EJERCICIOS DE 2018-22

EN MILLONES DE USD, EXCEPTO LA RELACIÓN CAPITAL-PRÉSTAMOS, QUE SE EXPRESA EN PORCENTAJES

	EJ. DE 2018	EJ. DE 2019	EJ. DE 2020	EJ. DE 2021	EJ. DE 2022
Aspectos más destacados del financiamiento					
Compromisos netos ^a	23 002	23 191	27 976	30 523	33 072
Desembolsos brutos	17 389	20 182	20 238	23 691	28 168
Desembolsos netos	5638	10 091	10 622	13 590	14 876
Según informes presentados					
<i>Estado de resultados</i>					
Transferencias aprobadas por la Junta de Gobernadores y otras	(178)	(338)	(340)	(411)	(354)
Ingresos netos (pérdidas netas)	698	505	(42)	2039	3990
<i>Balance general</i>					
Total de activos	263 800	283 031	296 804	317 301	317 542
Cartera de inversiones netas	73 492	81 127	82 485	85 831	82 057
Préstamos pendientes netos	183 588	192 752	202 158	218 799	227 092
Cartera de empréstitos ^b	213 652	228 763	237 231	253 656	256 909
Ingresos asignables					
Ingresos asignables	1161	1190	1381	1248	806
Asignados como sigue:					
Reserva general ^c	913	831	950	874	589
Asociación Internacional de Fomento	248	259	—	274	117
Superávit	—	100	431 ^d	100	100
Capital utilizable^{e,f}	43 518	45 360	47 138	49 997	50 481
Suficiencia de capital					
Relación capital-préstamos (%)	22,9	22,8	22,8	22,6	22,0

Nota: Para acceder a la presentación integral de los datos del ejercicio, véanse los estados financieros completos en www.worldbank.org/financialresults.

- Los montos incluyen los compromisos de garantía y los mecanismos de garantía aprobados por el Directorio Ejecutivo, y se presentan netos, una vez descontadas las cancelaciones y anulaciones totales de los compromisos aprobados durante el mismo ejercicio.
- Incluye los instrumentos derivados conexos.
- El monto correspondiente al 30 de junio de 2022 representa el traspaso de los ingresos netos del ejercicio de 2022 a la reserva general, que fue aprobado por el Directorio el 4 de agosto de 2022.
- El 25 de enero de 2021, la Junta de Gobernadores aprobó una transferencia de USD 331 millones del superávit a la AIF, que se efectivizó el 1 de febrero de 2021.
- Se excluyen los montos asociados con ganancias/pérdidas a valor de mercado no realizadas sobre carteras no negociables, y ajustes acumulados por diferencias de conversión (netos y relacionados).
- El capital utilizable incluye el traspaso de los ingresos netos del ejercicio de 2022 a la reserva general, que fue aprobado por el Directorio el 4 de agosto de 2022.

Su enfoque le ha permitido tomar empréstitos en condiciones de mercado favorables y trasladar ese ahorro a sus prestatarios. Los fondos que no se destinan inmediatamente a préstamos se mantienen en su cartera de inversiones para brindar liquidez a sus operaciones. Durante el ejercicio de 2022, el BIRF reunió cerca de USD 41 000 millones mediante la emisión de bonos en una variedad de monedas.

Dado que es una institución cooperativa, el BIRF no busca maximizar sus ganancias, sino generar los ingresos suficientes para garantizar la capacidad financiera a largo plazo que se necesita a fin de sostener sus actividades en favor del desarrollo. De los ingresos netos asignables del ejercicio de 2022, el Directorio Ejecutivo acordó destinar USD 589 millones a la reserva general y recomendó a la Junta de Gobernadores transferir USD 117 millones a la AIF y USD 100 millones al superávit. Como parte de sus actividades de préstamo, empréstito e inversión, el BIRF se expone a riesgos de mercado, de incumplimiento de las contrapartes, crediticios de los países y operacionales.

El oficial principal de riesgos del GBM tiene a su cargo la supervisión del riesgo y apoya el proceso de toma de decisiones institucionales a través de comités específicos. Además, el BIRF cuenta con un sólido marco de gestión de riesgos que respalda a la Administración en sus funciones de supervisión. El marco está diseñado para ayudar y apoyar al BIRF a fin de que pueda lograr sus objetivos de manera financieramente sostenible. Una medida que resume el perfil de riesgo del BIRF es la relación capital-préstamos, que se gestiona atentamente teniendo en cuenta las perspectivas financieras y de riesgo del organismo. Al 30 de junio de 2022, esta relación era del 22 %, y el capital suscrito acumulado del BIRF ascendía a USD 307 100 millones, suma que incluía un capital pagado de USD 20 500 millones.

Para obtener más información, visite www.bancomundial.org/es/who-we-are/ibrd.

Servicios y compromisos financieros de la AIF

La AIF es la principal entidad multilateral de financiamiento en condiciones concesionarias para los países más pobres. Proporciona financiamiento en forma de préstamos para proyectos de desarrollo, donaciones y garantías con el objetivo de ayudar a estos países a fomentar el crecimiento económico, reducir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de la población pobre.

El ejercicio de 2022 fue el segundo (y último) del ciclo de la AIF-19. Debido a las circunstancias extraordinarias y a las fuertes necesidades de financiamiento de sus países clientes como consecuencia de la crisis de la COVID-19, la mayor parte de los recursos de la AIF-19 se entregaron anticipadamente en los ejercicios de 2021 y 2022. Por este motivo, los asociados de la entidad acordaron que la AIF-20 comenzaría un año antes y abarcaría los ejercicios de 2023 a 2025.

En el ejercicio de 2022, 74 países estuvieron en condiciones de recibir asistencia de la AIF. Los nuevos compromisos de la entidad alcanzaron los USD 37 700 millones y se destinaron a 305 operaciones, de las cuales 12 involucraron fondos combinados del BIRF y la AIF. Estos compromisos incluyeron USD 24 500 millones en créditos y USD 13 200 millones en donaciones. Además, durante el ejercicio se aprobaron 23 proyectos y subproyectos por un total de USD 1100 millones, que recibieron respaldo a través del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado de la AIF, IFC y MIGA, en el marco de la AIF-19.

CUADRO 24 COMPROMISOS DE LA AIF, POR REGIÓN, EJERCICIOS DE 2018-22

EN MILLONES DE USD

REGIÓN	EJ. DE 2018	EJ. DE 2019	EJ. DE 2020	EJ. DE 2021	EJ. DE 2022
África occidental y central	7344	6675	9514	10 955	12 213
África oriental y meridional	8067	7512	9581	14 089	15 266
América Latina y el Caribe	428	430	978	769	1030
Asia meridional	6153	4849	6092	7127	4217
Asia oriental y el Pacífico	631	1272	2500	1115	1673
Europa y Asia central	957	583	1497	1315	2511
Oriente Medio y Norte de África	430	611	203	658	817
Total^a	24 010	21 932	30 365	36 028	37 727

Nota: Los montos se presentan netos, una vez descontadas las cancelaciones y anulaciones totales relacionadas con compromisos aprobados durante el mismo ejercicio.

a. Se excluyen las actividades del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado de la AIF, IFC y MIGA.

CUADRO 25 DESEMBOLSOS DE LA AIF, POR REGIÓN, EJERCICIOS DE 2018-22

EN MILLONES DE USD

REGIÓN	EJ. DE 2018	EJ. DE 2019	EJ. DE 2020	EJ. DE 2021	EJ. DE 2022
África occidental y central	3511	4022	5469	6045	6544
África oriental y meridional	4695	6168	7904	8081	7133
América Latina y el Caribe	223	340	466	495	510
Asia meridional	3835	4159	5235	5744	4202
Asia oriental y el Pacífico	1252	1282	1589	1297	1502
Europa y Asia central	298	931	365	880	764
Oriente Medio y Norte de África	569	647	151	379	559
Total	14 383	17 549	21 179^a	22 921^a	21 214^a

a. Se excluyen las actividades del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado de la AIF, IFC y MIGA.

CUADRO 26 COMPROMISOS DE LA AIF, POR SECTOR, EJERCICIOS DE 2018-22

EN MILLONES DE USD

SECTOR	EJ. DE 2018	EJ. DE 2019	EJ. DE 2020	EJ. DE 2021	EJ. DE 2022
Abastecimiento de agua, saneamiento y gestión de residuos	2105	1572	1820	2365	2357
Administración pública	5013	3109	4252	5572	6194
Agricultura, pesca y silvicultura	1442	2796	1978	2912	4008
Educación	2836	1767	4037	3585	2335
Energía e industrias extractivas	4028	3468	3218	3801	3696
Industria, comercio y servicios	1991	1963	2712	2174	2317
Protección social	2112	2163	4185	6352	4792
Salud	2062	1736	4295	3840	4269
Sector financiero	546	870	534	1910	1346
Tecnologías de la información y las comunicaciones	419	779	1202	1151	1245
Transporte	1455	1709	2132	2367	5167
Total^a	24 010	21 932	30 365	36 028	37 727

Nota: Los montos se presentan netos, una vez descontadas las cancelaciones y anulaciones totales relacionadas con compromisos aprobados durante el mismo ejercicio. Debido al redondeo de las cifras, es posible que la suma de los montos no coincida con los totales. Para obtener más información, visite <https://projects.bancomundial.org/es/projects-operations/project-sector>.

a. Se excluyen las actividades del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado de la AIF, IFC y MIGA.

CUADRO 27 COMPROMISOS DE LA AIF, POR TEMA, EJERCICIOS DE 2018-22

EN MILLONES DE USD

TEMA	EJ. DE 2018	EJ. DE 2019	EJ. DE 2020	EJ. DE 2021	EJ. DE 2022
Desarrollo del sector privado	4240 ^a	5145 ^a	7232 ^a	8523	8244
Desarrollo humano y género	7509	7860	15 974	26 353	22 846
Desarrollo social y protección social	2980	2722	4738	8114	6568
Desarrollo urbano y rural	8654	7866	8899	11 647	19 375
Finanzas	1642	2418	2680	6161	5760
Gestión del medio ambiente y de los recursos naturales	9491	9680	11 141	13 019	15 228
Gestión del sector público	3827	2513	4158	4698	5192
Política económica	468	1073	1192	1972	2236

Nota: Los montos se presentan netos, una vez descontadas las cancelaciones y anulaciones totales relacionadas con compromisos aprobados durante el mismo ejercicio. Dado que los compromisos de financiamiento para operaciones individuales pueden aplicarse a varias categorías temáticas, la suma de las cifras organizadas por tema no coincide con el total de compromisos del ejercicio, por lo que esas cifras no deben sumarse. Para obtener más información, visite <https://projects.bancomundial.org/es/projects-operations/project-theme>.

a. Se excluyen las actividades del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado de la AIF, IFC y MIGA.

CUADRO 28 PRINCIPALES PAÍSES PRESTATARIOS DE LA AIF, EJERCICIO DE 2022

EN MILLONES DE USD

PAÍS	COMPROMISOS	PAÍS	COMPROMISOS
Nigeria	2400	Níger	1728
Bangladesh	2161	Uganda	1715
Congo, República Democrática del	2125	Tanzanía	1650
Etiopía	1904	Mozambique	1287
Kenya	1800	Camerún	1120

En abril de 2022, los directores ejecutivos aprobaron un aumento de USD 1000 millones en la facultad para contraer compromisos en la AIF-19 con el objetivo de brindar apoyo excepcional a Ucrania durante dicho período de reposición. Esto permitió a la entidad complementar la asistencia brindada por el BIRF y los asociados en la tarea del desarrollo, con la que se buscó abordar las urgentes necesidades de financiamiento para el desarrollo surgidas en Ucrania desde el inicio de la guerra. Estos recursos extraordinarios se otorgan con las condiciones crediticias del BIRF y con un plazo más corto, con un período de gracia de 6 años y un vencimiento final a 10 años. Los fondos se sumaron a las asignaciones acordadas originalmente para la AIF-19 y, por lo tanto, no incidieron en el financiamiento que estaba previsto para los 74 países en condiciones de recibir recursos de la AIF.

Con el fin de realizar seguimientos, elaborar informes y tomar decisiones más acertadas sobre sus compromisos, el Banco aplica una taxonomía de códigos a todas las operaciones de financiamiento que le permite señalar los sectores y los temas a los que destina recursos. Los códigos sectoriales reflejan las principales categorías de actividades económicas basadas en los tipos de bienes y servicios producidos, y se utilizan para indicar la parte de la economía a la que se brinda respaldo con la intervención del Banco. Los códigos temáticos reflejan las metas y los objetivos de las actividades respaldadas por el Banco, y se utilizan para dar cuenta del apoyo de la institución a los ODS.

Para obtener más información, visite [ida.worldbank.org](https://www.ida.worldbank.org).

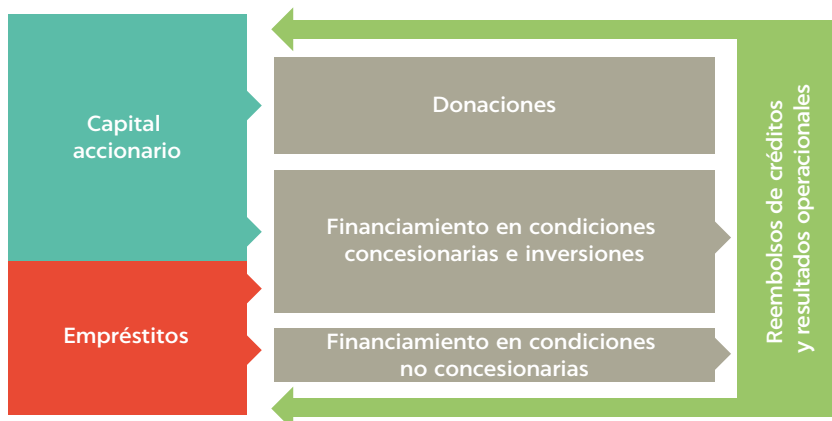
Recursos financieros y modelo financiero de la AIF

La AIF se sustenta principalmente con contribuciones de los países asociados de ingreso alto y mediano, transferencias de otras instituciones del GBM, reembolsos de prestatarios de créditos anteriores de la entidad y fondos obtenidos en los mercados de capitales. En 2016, recibió su primera calificación crediticia pública —triple A—, que desde entonces ha sido ratificada anualmente por los organismos de calificación. Su solidez financiera se basa en su robusta posición de capital y en el gran apoyo de sus accionistas, así como en la prudencia que muestra en sus políticas y prácticas financieras, entre las que se incluye un marco de suficiencia del capital, que le permiten conservar su calificación crediticia de triple A. Además, comparte la misma estructura de gestión de riesgos que el BIRF.

La AIF utiliza este financiamiento para apoyar un ambicioso paquete de políticas con cinco temas especiales y varias cuestiones intersectoriales, que se ajustan en cada ciclo de reposición. En la AIF-19 (que abarca los ejercicios de 2021 y 2022), los temas son empleo y transformación económica; cambio climático; género y desarrollo; fragilidad, conflicto y violencia, y gobernanza e instituciones. Las áreas intersectoriales fundamentales son deuda, capital humano, tecnología y discapacidad.

GRÁFICO 10

MODELO DE OPERACIONES DE LA AIF



Para la AIF-19, los asociados en la tarea del desarrollo acordaron un paquete de financiamiento de USD 82 000 millones (equivalentes a DEG 59 300 millones)¹ con el objetivo de ofrecer créditos, donaciones y garantías a los países clientes de la AIF. De este monto, se esperaba otorgar USD 73 800 millones en condiciones concesionarias, USD 5700 millones en las condiciones del BIRF a través del Mecanismo de Ampliación, y USD 2500 millones mediante el Servicio de Financiamiento para el Sector Privado. A fin de ayudar a los países a abordar los impactos sanitarios, económicos y sociales de la crisis de la COVID-19, el Banco asignó el 43 % de los recursos de la AIF-19 en el ejercicio de 2021. Posteriormente se acordó adelantar los recursos correspondientes al ejercicio de 2023 al de 2022. Esto permitió a la AIF mantener el volumen de su financiamiento en USD 35 000 millones en los ejercicios de 2021 y 2022, sin incluir el Servicio de Financiamiento para el Sector Privado. El monto restante, de alrededor de USD 11 000 millones, se traspasa a la AIF-20. Al 30 de junio de 2022, se habían comprometido USD 36 100 millones en condiciones concesionarias, USD 1600 millones en condiciones no concesionarias (a través del Mecanismo de Ampliación) y USD 1100 millones mediante el Servicio de Financiamiento para el Sector Privado. Los gastos administrativos de la AIF se recuperan principalmente con los cargos netos y los intereses que pagan los países receptores.

Para respaldar la AIF-19, los asociados suministraron USD 23 500 millones (equivalentes a DEG 17 000 millones) en donaciones, de los cuales USD 200 millones constituyen el elemento de donación de sus aportaciones en forma de préstamos en condiciones concesionarias. Los asociados también aportaron USD 900 millones en préstamos en condiciones concesionarias —USD 600 millones si se excluye el elemento de donación— y USD 3900 millones en compensación por el alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral durante la AIF-19. Al 30 de junio de 2022, 49 asociados habían presentado instrumentos de compromiso para la AIF-19. El total de instrumentos de compromiso depositados hasta la fecha asciende a USD 23 400 millones, lo que representa el 99,7 % del monto total prometido. El programa de empréstitos de la AIF permite a la entidad ampliar considerablemente el apoyo que brinda para alcanzar los ODS, y al mismo tiempo ofrecer a los inversionistas una forma eficiente de contribuir al desarrollo internacional. En la AIF-19, gracias a este modelo de financiamiento híbrido (que combina contribuciones de los donantes con deuda contraída en el mercado), la entidad pudo movilizar más de USD 3 en compromisos por cada USD 1 aportado por los asociados en la tarea del desarrollo.

¹ El marco de financiamiento de la AIF-19 se administra mayormente en derechos especiales de giro (DEG). Los equivalentes en dólares estadounidenses que se presentan en este informe se calculan utilizando las tasas de cambio de referencia de la AIF-19.

Desde su primera emisión en los mercados internacionales de capitales, el 17 de abril de 2018, la Asociación ha emitido bonos por el equivalente a unos USD 25 000 millones en cinco monedas: euros, libras esterlinas, coronas suecas, coronas noruegas y dólares estadounidenses. Además, sigue ampliando su base de inversionistas y aumentando la liquidez en numerosas monedas gracias a la diversidad de estos participantes. La entidad continuará buscando oportunidades para diversificar aún más las monedas en las que trabaja y ampliar su presencia en los mercados de capitales.

CUADRO 29 INDICADORES FINANCIEROS BÁSICOS DE LA AIF, EJERCICIOS DE 2018-22

EN MILLONES DE USD, EXCEPTO LA RELACIÓN CAPITAL-PRÉSTAMOS, QUE SE EXPRESA EN PORCENTAJES

	E.J. DE 2018	E.J. DE 2019	E.J. DE 2020	E.J. DE 2021	E.J. DE 2022
Préstamos, donaciones y garantías					
Compromisos netos ^a	24 010 ^b	21 932 ^b	30 365 ^b	36 028 ^b	37 727 ^b
Desembolsos brutos	14 383	17 549	21 179 ^b	22 921 ^b	21 214 ^b
Desembolsos netos	9290	12 221	15 112 ^b	16 465 ^b	14 477 ^b
Balance general					
Total de activos	184 666	188 553	199 472	219 324	220 014
Cartera de inversiones netas	33 735	32 443	35 571	37 921	39 561
Préstamos pendientes netos	145 656	151 921	160 961	177 779	174 490
Cartera de empréstitos ^c	7318	10 149	19 653	28 335	35 032
Total de capital	163 945	162 982	168 171	180 876	178 668
Estado de resultados					
Ingresos por intereses, deducido el costo de los empréstitos	1647	1702	1843	1996	1901
Transferencias de organizaciones afiliadas y otras	203	258	252	544	274
Donaciones para el desarrollo	(4969)	(7694)	(1475)	(2830)	(2372)
Ingresos (pérdidas), cifras netas	(5231)	(6650)	(1114)	(433)	12
Ingresos (pérdidas) netos ajustados	(391)	225	724	394	260
Suficiencia de capital					
Coefficiente de capital estratégico utilizable (%)	37,4	35,3	35,8	30,4	26,4

Nota: Para acceder a la presentación integral de los datos del ejercicio, véanse los estados financieros completos en www.worldbank.org/financiarresults.

- Estos montos incluyen los compromisos que fueron aprobados por el Directorio Ejecutivo y se presentan netos, una vez descontadas las cancelaciones y anulaciones totales relacionadas con compromisos aprobados durante el mismo ejercicio.
- Los compromisos, los desembolsos brutos y los desembolsos netos excluyen las actividades del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado de la AIF, IFC y MIGA.
- Incluye los instrumentos derivados conexos.

La AIF-20

Durante la histórica reposición anticipada que tuvo lugar en diciembre de 2021, los miembros de la Asociación establecieron el marco operativo y de financiamiento de la AIF-20, con un paquete de recursos de USD 93 000 millones. Este monto, que abarca los ejercicios de 2023-25, se compone de USD 23 500 millones en aportaciones de 52 países miembros, así como de contribuciones a la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral, fondos recaudados en los mercados de capitales, montos traspasados de la AIF-19, recursos internos (como reembolsos de préstamos) y transferencias del BIRF. En el marco de la AIF-20, se introdujeron nuevas condiciones para los países elegibles: préstamos con plazos de vencimiento más cortos y créditos a 50 años.

Tal como se negoció, el paquete de políticas y financiamiento es el más ambicioso hasta la fecha y se estableció teniendo en cuenta los avances logrados durante el período de reposición anterior, así como la misión del Banco y su respuesta a la COVID-19. El tema general de esta reposición es "Construir mejor tras la crisis: Hacia un futuro verde, resiliente e inclusivo". El marco normativo de la AIF-20 mantiene los cuatro temas especiales del ciclo anterior (cambio climático; fragilidad, conflicto y violencia; género y desarrollo, y empleo y transformación económica) e incorpora el capital humano como quinto tema especial. La AIF-20 también ayudará a profundizar los esfuerzos de recuperación, centrando la atención en cuatro cuestiones intersectoriales: preparación para las crisis (aspecto que se ha incorporado en esta reposición); deuda; gobernanza e instituciones, y tecnología. En vista de los múltiples desafíos, la AIF-20 está bien posicionada para apoyar a los países clientes de la AIF en este contexto de riesgos crecientes y superpuestos. El período de la AIF-20 comenzó el 1 de julio de 2022.

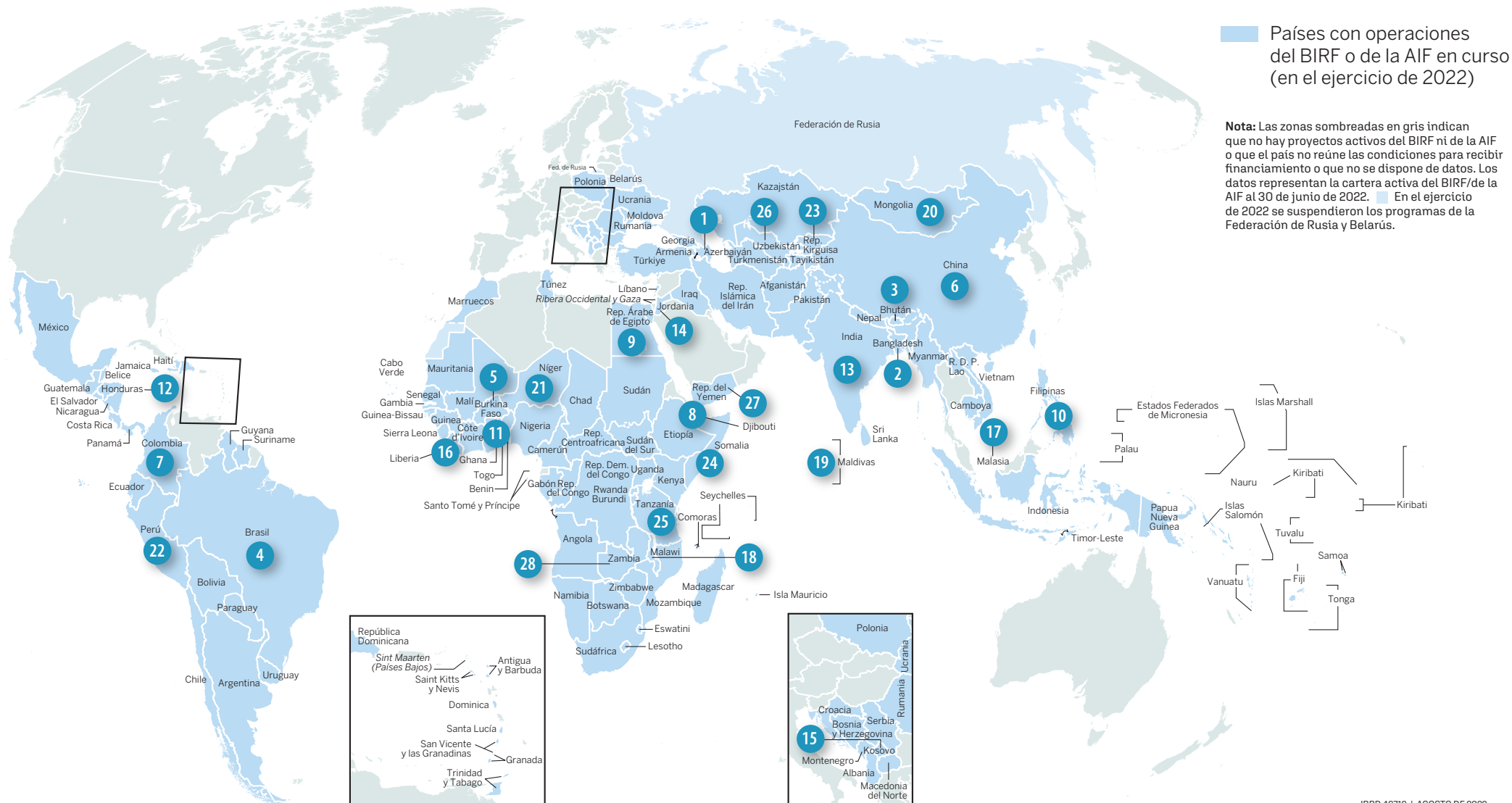
Para obtener más información, visite ida.worldbank.org.

Compromiso con los resultados

El Banco Mundial ayuda a los países a abordar sus desafíos de desarrollo más acuciantes otorgándoles financiamiento, compartiendo conocimientos y colaborando con los sectores público y privado. Nuestra labor abarca diversas regiones, sectores e industrias para garantizar resultados tangibles y un impacto duradero en el desarrollo.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/results.

- 1 Azerbaiyán:** Entre 2008 y 2019, más de 324 000 personas accedieron a un mejor suministro de agua y servicios de saneamiento gracias a mejoras en las instalaciones.
- 2 Bangladesh:** Entre 2011 y 2021, se generaron casi USD 4000 millones en inversión privada directa, con lo que se crearon más de 41 000 empleos.
- 3 Bhután:** Entre 2020 y 2021, todos los hospitales y 78 centros de atención primaria recibieron kits de pruebas para la detección de la COVID-19, y se entregaron equipos de protección personal a 20 autoridades de salud distritales.
- 4 Brasil:** Entre 2009 y 2020, alrededor de 900 000 personas del área metropolitana de Recife lograron acceder a un servicio de agua que funciona las 24 horas.
- 5 Burkina Faso:** Entre 2020 y 2022, más de 3000 personas, un tercio de ellas mujeres, obtuvieron créditos de instituciones financieras por un total de USD 49 millones.
- 6 China:** Entre 2013 y 2020, un sistema integrado de gestión del riesgo de inundación ayudó a aumentar el nivel de protección contra inundaciones de la ciudad de Jingdezhen, con lo que se evitaron pérdidas de casi USD 500 millones en 2020.
- 7 Colombia:** Entre 2015 y 2021, cerca de 144 000 migrantes y refugiados de Venezuela pudieron acceder a los servicios de la agencia nacional de empleo; unas 760 000 personas (más de la mitad de ellas mujeres) obtuvieron permisos de permanencia temporal, y 354 000 se inscribieron en el sistema de salud.
- 8 Djibouti:** Desde 2019, más de 85 000 hogares (que representan más de un tercio de la población) se inscribieron en el registro social nacional, gracias a lo cual mejoraron su acceso al seguro de salud, viviendas sociales, asistencia alimentaria y transferencias monetarias.
- 9 Egipto:** Hasta junio de 2022, casi 13 millones de personas (de las cuales aproximadamente las tres cuartas partes eran mujeres) se habían beneficiado con un programa de transferencias monetarias.
- 10 Filipinas:** Desde 2020, gracias a 13 proyectos comunitarios en Mindanao, se mejoraron carreteras, sistemas de agua e instalaciones de poscosecha, lo que ha beneficiado a unas 32 000 personas, la mitad de ellas mujeres.
- 11 Ghana:** Desde 2020, el Gobierno brindó educación remota a unos 4,5 millones de estudiantes, y más de 5,8 millones de niños recibieron diariamente comidas escolares y kits de saneamiento.
- 12 Honduras:** Entre 2010 y 2021, se crearon 120 planes de negocios para pequeños productores rurales, lo que permitió aumentar la productividad y las ventas en casi un 24 %, y aproximadamente 13 000 personas (un tercio de ellas pertenecientes a comunidades indígenas) recibieron subvenciones y capacitación y lograron mayor acceso a los mercados.
- 13 India:** Entre 2016 y 2021, más de 100 000 jóvenes desfavorecidos, la mitad de ellos mujeres, se beneficiaron con actividades de desarrollo de competencias basadas en el mercado.



14 Jordania: Desde 2017, más de 32 000 niños jordanos y sirios lograron mayor acceso a la educación en la primera infancia.

15 Kosovo: Desde 2018, se instalaron conexiones a internet de alta velocidad en 76 escuelas y 27 centros de salud de áreas remotas.

16 Liberia: Entre 2019 y 2021, cerca de 15 000 personas de hogares vulnerables del área de Monrovia (de las cuales cerca del 70 % eran mujeres) recibieron transferencias monetarias de emergencia a través de cuentas móviles como parte del primer programa urbano de este tipo en el país.

17 Malasia: Entre 2017 y 2019, los costos de las remesas en la región de Sabah disminuyeron de 4,5 % a 2,2 %, lo que permitió a los trabajadores migrantes ahorrar más de USD 31 millones.

18 Malawi: Entre 2011 y 2018, el acceso de las mujeres a los servicios bancarios aumentó del 17 % al 39 %.

19 Maldivas: Desde 2020, la cantidad de estaciones meteorológicas automatizadas aumentó de 36 a 63, por lo que se logró mejorar la recopilación y gestión de datos climáticos, los pronósticos y la preparación para desastres.

20 Mongolia: Desde 2020, alrededor de 1,2 millones de personas fueron vacunadas contra la COVID 19, y más de 1700 trabajadores de la salud recibieron capacitación sobre cómo prevenir esta enfermedad.

21 Níger: Entre 2020 y 2021, alrededor de 2,8 millones de personas se beneficiaron con transferencias monetarias de emergencia, con las que se buscó ayudarlas a hacer frente a los impactos de la COVID-19.

22 Perú: En 2020, mediante las líneas de crédito contingente se movilizaron USD 1200 millones para ayudar al Gobierno a responder con mayor eficiencia a los impactos de los desastres.

23 República Kirguisa: Entre 2014 y 2019, más de 190 000 personas se beneficiaron con la aplicación de prácticas más adecuadas de manejo de pasturas y ganado, y con la mejora de las instituciones comunitarias.

24 Somalia: Entre 2018 y 2020, la relación entre deuda y PIB disminuyó del 113 % al 70 %.

25 Tanzania: Entre 2017 y 2022, más de 4,5 millones de personas lograron acceder a la electricidad.

26 Uzbekistán: Entre 2012 y 2022, más de 268 000 personas de los distritos de Alat y Karakul pudieron acceder al suministro de agua potable.

27 Yemen: Entre 2018 y 2022, más de 91 000 hogares (de los cuales aproximadamente una quinta parte estaba encabezada por mujeres) accedieron a sistemas de energía solar asequibles.

28 Zambia: De 2014 a 2022, unas 95 000 mujeres recibieron un mejor apoyo a los medios de subsistencia, y más de 58 000 niñas de entornos desfavorecidos accedieron a la educación secundaria.

Informe anual 2022 del Banco Mundial

Los estados financieros están incorporados por remisión. Se considerará que la discusión y el análisis de la Administración y los estados financieros auditados del BIRF y de la AIF (los “estados financieros”) están incorporados en este informe anual y forman parte de él. Los estados financieros pueden consultarse en <https://www.bancomundial.org/es/about/annual-report>.

Se puede obtener información adicional sobre las finanzas, las operaciones de financiamiento y los aspectos institucionales del BIRF y de la AIF en <https://www.bancomundial.org/es/about/annual-report>.

Para obtener más información sobre el Banco Mundial, visite los siguientes sitios web:

- *Datos financieros del Grupo Banco Mundial:* <https://financesapp.worldbank.org>
- *Sistema de calificación institucional:* <http://scorecard.worldbank.org>
- *Datos de Libre Acceso del Banco Mundial:* <http://data.worldbank.org>
- *Repositorio Abierto de Conocimientos:* <http://openknowledge.worldbank.org>
- *Responsabilidad institucional del Banco Mundial:* <http://www.worldbank.org/corporateresponsibility>
- *Acceso a la información del Banco Mundial:* <https://www.bancomundial.org/es/access-to-information>

Producción. El *Informe anual 2022* del Banco Mundial fue elaborado por la Unidad de Relaciones Externas e Institucionales del Grupo Banco Mundial, bajo la dirección de Corinne Woods, Nicole Frost y Alejandra Viviveros del Departamento de Comunicaciones Institucionales, y con la coordinación editorial de Leslie Yun y Paul McClure. Diseño: Naylor Design, Inc. Composición tipográfica: BMWV. Traducción: Unidad de Servicios de Traducción e Interpretación del Banco Mundial. Impresión: Professional Graphics Printing Co., certificada como empresa de propiedad de mujeres y minorías (Laurel, MD, EE. UU.).

Fotografías. Portada: Nozim Kalandarov/Banco Mundial; 2: Ezra Acayan/Banco Mundial; 5: Jacek Waszkiewicz/Banco Mundial; 7: Simone D. McCourtie/Banco Mundial; 8 a 9: Grant Ellis/Banco Mundial; 11: Fedir Sydoruk; 16: Dominic Chavez/Banco Mundial; 21: Felana Rajaonarivelo/Banco Mundial; 25: Kudjo Kaglan/Banco Mundial; 29: Ezra Acayan/Banco Mundial; 33: Fedir Sydoruk; 37: Orlando Barría/Banco Mundial; 41: PNUD Yemen; 45: Habibul Haque/Banco Mundial; 46: Markus Kostner/Banco Mundial; 51: Munkh G/Banco Mundial; 53: Chor Sokunthea/Banco Mundial; 54: Orlando Barría/Banco Mundial; 55: Jairo Bedoya/Banco Mundial; 58: Orlando Barría/Banco Mundial; 59: Dominic Chavez/Banco Mundial; 60: Dominic Chavez/Banco Mundial; 63: Arne Hoel/Banco Mundial; 66: Jairo Bedoya/Banco Mundial; 67: Felana Rajaonarivelo/Banco Mundial; 68: Dominic Chavez/Banco Mundial; 69: Indra Baatarhhuu/Banco Mundial; 70: Vincent Tremeau/Banco Mundial; 74: K M Asas/Banco Mundial; 78: Dominic Chavez/Banco Mundial; 82: Kelley Lynch/Banco Mundial; 88: Tran Thi Hoa/Banco Mundial; 90: Jutta Benzenberg/Banco Mundial; 96: Ezra Acayan/Banco Mundial.

Esta publicación cumple con las normas recomendadas para el uso del papel establecidas por Green Press Initiative. El papel contiene fibra reciclada, cuenta con las certificaciones de FSC® y EcoLogo, y ha sido fabricado utilizando energía renovable de biogás y un proceso libre de cloro elemental.

© 2022 Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial

1818 H Street NW, Washington, DC 20433
Teléfono: 202-473-1000
Internet: www.worldbank.org

Reservados algunos derechos

1 2 3 4 25 24 23 22

Esta obra ha sido realizada por el personal del Banco Mundial. Las fronteras, los colores, las denominaciones y demás datos que aparecen en los mapas de este documento no implican juicio alguno por parte del Banco Mundial sobre la condición jurídica de los territorios ni la aprobación o aceptación de tales fronteras.

Nada de lo que figura en el presente documento constituirá ni se considerará una limitación o renuncia a los privilegios e inmunidades del Banco Mundial, los cuales quedan específicamente reservados en su totalidad.

Derechos y autorizaciones



Esta obra está disponible bajo la licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-

SinObraDerivada 3.0 Organizaciones Intergubernamentales (CC BY-NC-ND 3.0 IGO): https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/deed.es_ES. En virtud de la licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada,

queda permitido copiar, distribuir y transmitir esta obra exclusivamente para fines no comerciales en las siguientes condiciones:

Cita de la fuente: La obra debe citarse de la siguiente manera: Banco Mundial (2022), *Informe anual 2022*, Washington, DC, Banco Mundial. doi: 10.1596/AR2022SP. Licencia: Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Organizaciones Intergubernamentales (CC BY-NC-ND 3.0 IGO).

No Comercial: Esta obra no se puede utilizar para fines comerciales.

Sin Obra Derivada: Esta obra no se puede alterar, transformar ni adaptar.

Contenido de terceros: El Banco Mundial no es necesariamente propietario de todos los componentes de esta obra, por lo que no garantiza que el uso de los componentes o las partes que son propiedad de terceros no violará los derechos de estos. El riesgo de reclamo derivado de dicha violación correrá por exclusiva cuenta del usuario. En caso de que se desee reutilizar algún componente de esta obra, será responsabilidad del usuario determinar si debe solicitar autorización y obtener dicho permiso del propietario de los derechos de autor. Como ejemplos de componentes se pueden mencionar los cuadros, los gráficos y las imágenes, entre otros.

Cualquier consulta sobre derechos y licencias deberá enviarse a la siguiente dirección: World Bank Publications, The World Bank Group, 1818 H Street NW, Washington, DC 20433, Estados Unidos; fax: 202-522-2625; correo electrónico: pubrights@worldbank.org.

doi: 10.1596/AR2022SP



GRUPO BANCO MUNDIAL

BANCO MUNDIAL
BIRF • AIF

IFC

Corporación
Financiera Internacional

MIGA

Organismo Multilateral de
Garantía de Inversiones



El Banco Mundial está formado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF). Su misión es poner fin a la pobreza extrema y promover la prosperidad compartida de manera sostenible.

www.bancomundial.org/es/about/annual-report